

t. 1131820

c.

Dr  
Com



RODRIGUEZ PINILLA.

---

LA LIRA

DEL

PROSCRITO.

---

MADRID

IMPRESA DE MIGUEL GINESTA

Calle de Campomanes, núm. 8

—  
1874.

1847

PROBATION

## PRÓLOGO.

---

Yo soy, amigo lector, uno de aquellos que en tiempos no lejanos padecieron, bajo el desaforado poder borbónico, terrible persecucion de la desatentada é hipócrita iniquidad de los «*que ni se arrepienten ni se enmiendan*». Y como quiera que, sin juramentos, haya ofrecido muy de verdad evitar, en la esfera de mis fuerzas, la reproduccion de tan horrendas fechorías, considérome hoy en la necesidad de decirte lo que fueron y lo que produjeron aquellas gentes y aquellas iniquidades. Los pueblos, como los hombres, entregados al tráfago y afan de la vida, son olvidadizos y necesitan, á semejanza del que viaja por desiertos,

levantar jalones de trecho en trecho, para reconocer lo andado y no exponerse á volver sobre sus pasos y á precipitarse en los abismos de que dichosamente les salvára su perseverancia ó su buena estrella. Para conocimiento de tales tiempos, cosas, personas, procedimientos y resultados, yo bien sé, que lo más saludable y fructuoso seria, como dice T. Livio, « poner ante la vista, » por via de monumento insigne, instrucciones ejemplares, á fin de que cada cual » tomase lo que imitar debiera, en utilidad » propia y para bien de la causa pública, y » evitase todo aquello que torpe ó vergonzoso fuera, así en los medios como en el » fin de toda empresa». Mas como ese trabajo es largo, mi tiempo corto y la ocasion urgente, ya que no me sea dado tanto como levantar un monumento de ese órden, quiero decirte lo que sufrió la nacion en aquellos dias, lo que yo presencié y padeci y escribí; y necesito decírtelo con los acentos mismos, con las frases, con los latidos del corazon, con los gritos del alma que me arrancaron entónces aquellos sufrimientos, aquellos dolores, aquellos espectáculos horrendos,

aquellas ignominias y miserias sin nombre. Y esto con el plausible fin de que sea verdad lo de « *Non bis in idem* »: para que no restauremos las causas, si queremos evitar los efectos, con los peligros, y exacerbaciones que lleva consigo toda recaída: en una palabra, para lo que deseaba T. Livio.

Ya sabes, pues, lector amigo, por qué y para qué, sin pretender laureles de poeta, publico los versos que vas á leer. Ellos te dirán, sin necesidad de que yo te lo explique, su propia genealogía y hasta el cómo, el dónde y el por qué se escribieron. Por ellos, por ellos mismos sabrás, á causa de qué caí en la tentacion de visitar el Parnaso: con qué *sans façon* escalé sus escarpadas cuestas: cómo me recibieron las nueve hermanas:—te advierto que no llevaba más recomendaciones que las de ser español y estar pobre—y cómo respondí á las confianzas y á los obsequios que me hicieron las más encariñadas con el idioma de Garcilaso y más creyentes en el porvenir de la Península Ibérica.

De esto último tú has de ser el único

juez; pero habrás de permitirme, sin embargo, que yo te manifieste de antemano mis esperanzas y mis temores.

Por lo que se refiere á las altas regiones de que ántes te hablaba, antójaseme que, aun cuando pertenecientes al sexo veleidoso y un si-es-no-es extravagante en sus gustos, las predilectas de Apolo no han de estar del todo descontentas del español; aunque no me atreveré yo á decir, que estén tan complacidas del poeta. Mas por lo que hace á nuestras tierras y á las corrientes de nuestros dias, en los que lo bufo de nuestra literatura, en consonancia con lo liviano de nuestros gustos y aficiones, hace contraste horrible con lo feroz de nuestras pasiones y con lo brutal de los trágicos acontecimientos que forman la urdimbre de nuestra historia contemporánea..... ¡oh! en cuanto á eso, tengo la más completa seguridad de que, no he dado gusto á los Señores, y de que me han de enviar á estudiar la poesía; como la odalisca veneciana enviaba á Rousseau á estudiar la matemática.

Por ello y por todo, conocedor de mi

pecado de formalidad, en tiempos de broma, no ménos que de mi delito de lesa bufonería, en plena época lírico-dramático-bufa, me adelanto á hacer pública confesion de mis culpas; y á imitacion de los antiguos pecadores, que hacian cesion de sus bienes en favor de la Iglesia, á fin de obtener su absolucion, hago yo, ante los jueces del torneo, formal cesion de todos mis títulos, merecimientos y derechos á ser contado en el número de los que tienen asiento y cubierto en el Parnaso: y repetiré lo de aquel que, en caso semejante, dobló su capa y se sentó sobre ella.

A lo que no renuncio, amigo lector, es á la pretension de que me tengas por tan buen español, como declarado enemigo de toda clase de tiranías, de hipocresías, de traiciones y de iniquidades, áun cuando se las cubra con las seductoras formas del gracejo más chispeante ó de la elocuencia más arrebatadora.

Y aquí acaban mis alegaciones y empiezan mis probanzas. Te advierto que no todas están hechas dentro del término. Algunas saben á tiempos que casi casi mere-

cerían un Camoens: yo era entónces un voluntario de la libertad ingerto en estudiante. Otras huelen á *impromptus* y á restauraciones y retoques de época reciente. Pero, todo ello, entiéndelo bien, todo ello, lo de ántes del sesenta y seis y lo posterior al sesenta y ocho, se inspiró en el santo propósito que un dia sirvió de tema á los clásicos cánticos de la Iglesia cristiana: «*Reccedant vetera: nova sint omnia*».

Aparte de todo esto, que siempre es más difícil de conseguir que de intentar, asegúrote, amable lector, que leyendo ú oyendo este libro no lo habrás perdido todo. Porque si, como dijo Bufon y como ya es casi axiomático, el estilo es el hombre, haz cuenta que, comprando el libro, has comprado por lo ménos la fotografía del Proscrito.

## DEDICATORIA.

### Á MI PATRIA.

---

A tí solamente, cara Patria mia,  
Dedica estos versos, que inspiró el dolor,  
Quien al verte esclava, hondo le sufria,  
Y alzarte intentaba de tu postracion.

Brilló de tu estrella la luz esplendente  
Y libre te viste y entónces..... callé.  
Mas hoy, que las olas, con rábía inclemente,  
Asaltan la nave donde á tí llegué:

Hoy, que la discordia, con mano traidora,  
Agita las teas, que encendió el error;  
Y gente insensata tu nombre desdora,  
Rasgando tu seno con ciego furor.....

Invoco tu nombre, que al bueno enardece :  
 Recuerdo tus penas, de que compartí :  
 Y tantas miserias....! La faz se enrojece :  
 En dias de prueba ,..... cuán sola te ví!

La sangre se inflama, el pecho suspira :  
 Estallan las cuerdas, que el triunfo aflojó,  
 Los tristes acentos oid, que mi lira  
 Por ajenas tierras vagando exhaló.

## SONETO.

Hízome el ser sensible desgraciado:  
Y la desgracia me tornó poeta:  
Casera medicina que receta  
El pecho altivo al mísero emigrado.

Mas no basta un espíritu esforzado  
Cuando el hombre no tiene una peseta,  
Y la negra fortuna le sujeta  
Á vivir encogido y de prestado.

Quise pagar á ley de caballero,  
Y canté con acento dolorido:  
;Si los versos, Señor, fuesen dinero!

Venga el laud: á fuer de agradecido,  
Mi voz dirá tus glorias, gente lusa:  
De hoy mas la *Gratitud* será otra Musa.

## LA FUGA.

---

### I.

Era la noche, silenciosa y fria  
La ciudad sus cien torres proyectaba  
Y en fatídico manto se envolvía:  
La luna ya su frente recostaba:  
Mas no todo dormía.

Marchando entre las sombras, cual precito,  
Iba de calle en calle un embozado:  
Sobre su frente horrendo sobrescrito  
Lleva, y teme la luz..... ¡El desgraciado.....  
Sabe que está proscrito!

Abanza cauteloso y va cosido,  
Cual sombra, á la pared: ora se encoge,  
Se para, vuelve á andar, presta el oído;  
Hasta el aliento mide y lo recoge,  
Creyendo que hace ruido.

Salió de la ciudad. Mal sosegado  
 Quiere volver atrás..... ¡ de las que deja,  
 Prendas del corazon, preocupado!...  
 Y mal dueño de sí, triste, se aleja.....

Por el dolor guiado.

¡ Huye infeliz! Las sombras que te amparan  
 Pronto á desvanecer vendrá la aurora.  
 ¡ Ay de tí! Escúchalas: ya se preparan  
 Las jaurías y se agitan..... ¡ Ah! ¡ En mal hora  
 Tu huella olfatearan!

Deja que de su hazaña al premio aspire  
 La turba vil de bajos servidores.  
 Si el pueblo es ruin... que el pueblo los admire,  
 Y entónces..... sus inícuos opresores  
 Sufra: y que no respire.

## II.

Sin rumbo ni guía, tajando sembrados  
 Y cerros y prados, atrochando vá.  
 Allá le impropelan, aquí miedo ofrece,  
 ¡ Y quien le guarece..... si proscrito está!

De crimen exento, el crimen remeda:  
 El día le veda gozar de su luz:  
 De sí en torno mira y encuentra el vacío:  
 Al bosque y al río infunde inquietud.

Sencillo aldeano su puerta le abriera:  
 Mas en cuanto oyera su nombre, cerró.  
 ¿Dónde el pecho fuerte, el deudo, el amigo,  
 Que á ofrecerle abrigo vaya sin temor?

Los hubo. ¡Bien hayan! hombres de mi tierra.  
 En paz como en guerra, culto al deber dió,  
 Sin vanas ofertas, el buen castellano:  
 Y allí está su mano do el peligro vió.

La tierra de hidalgos, pechos varoniles,  
 Desprecian serviles temores y van,  
 Sin jactancia, bravos, do el honor convida;  
 Y exponen su vida, si otra hay que salvar.

## III.

Tendió la noche el manto,  
Ave siniestra el vuelo;  
El estrellado cielo  
De sombras se cubrió.

Entre escabrosos montes,  
Por estrechos senderos,  
Marchan dos caballeros,  
El uno de otro en pos.

Briosos los corceles,  
Do sientan la herradura,  
De luces la espesura  
Hacen reverberar.

Al ruido que se pierde  
Del bosque en la aspereza,  
Responde con tristeza  
Del buho el lamentar.

Así trasponen montes,  
Así evitan poblados,

Por el temor guiados,  
Seguidos del dolor.

Así los vió la noche,  
Quiso verlos la aurora;  
Mas en aquella hora.....  
El bosque los guardó.

#### IV.

Nacarino cendal, con orla de oro,  
Ocultaba ya el sol en el ocaso;  
Y envuelta en esplendor seguía su paso  
De amor la Diosa, en el celeste coro.

Alza el gañan la ya gastada reja;  
Sobre el pesado yugo la declina:  
Gozoso vé su obra, y encamina  
Al pueblo, á lento paso, la pareja.

Del agudo rabel, que canta amores,  
Resuenan por el monte los acentos:  
Y, balando el ganado, van contentos  
A buscar su majada los pastores.

El insidioso buho, en su alta cama  
 Plañendo, acecha al tierno gilguerrillo,  
 Que su nido al buscar entre el tomillo,  
 Alegre viene y va de rama en rama.

Cesa en tanto el bullir agencioso  
 Del pueblo, y ya sus plazas abandona  
 Inquieta grey que todo lo pregona,  
 Y á quien solo la noche da reposo.

Todo en silencio está. Allá entre sombras  
 Pasar se ven figuras que acrecienta  
 El miedo mismo, y ya las representa  
 Próximas, ya remotas, y te asombras,

Al ver que van y vienen, menguan, crecen,  
 Sin sentir las se acercan, se retiran,  
 Al que las mira, silenciosas miran,  
 Y en el mismo mirar desaparecen.

No todo era ilusion. Es que salian  
 De aislado albergue allá cinco tapados,  
 Misteriosos, veloces, desalados,  
 Génios de las tinieblas parecian.

Procesion de fantasmas, que desfila,

Suben y bajan, se disipan, crecen,  
De un mago á las figuras se parecen,  
Que en la pared con fósforo perfila.

Saltan por breñas y de roca en roca  
Cruzan torrentes, se hunden por senderos,  
Salvan sin vacilar despeñaderos.....  
Pluton á sus dominios les convoca.

Súbito un ruido escuchan tremebundo,  
Que á intervalos se calma ó se enfurece:  
Al rugido de un monstruo se parece,  
Que de un antro se arrastra en lo profundo.

## V.

Del Duero tocaron, por fin, la ribera,  
Una luz somera se alzó por señal,  
Serenos el proscrito de sí en torno mira:  
Suspira, respira: ¡Cuanto sufrirá!.....

La noche, la hora, tremendo el paraje,  
El mústio ropaje que viste el dolor,  
Sus tintas sombrías al cuadro prestaban:  
Y al ánimo daban angustia y pavor.

¡Su tierra allí aun pisa!: pronto, extraño suelo  
 Tendrá y otro cielo!.... ¡otra tierra al fin!  
 De amigos y deudos va á soltar los brazos.....  
 ¡Dulcísimos lazos se rompen allí....!

¡ Oh! ¡ La tierra extraña....! Mirada en conjunto,  
 Será fiel trasunto de la en que nació:  
 Las mismas querellas, los propios dolores,  
 Dará el campo flores, los valles verdor.

Mas ¡ay! que los lábios harán solo ruido,  
 Y ningun sonido en él eco hará.  
 La flor sin aroma, las luces sin sombras:  
 Cual mudas alfombras los campos verá.

El dulce coloquio, la tierna querella,  
 Del vivir la huella, que forman el ser.....  
 La voz de su pueblo, de su hogar la llama,  
 Lo que el hombre ama desde su nacer.....

Las fuentes, el rio, las piedras, las aves,  
 Del alma las llaves, que les confió.....  
 El ruido del viento, que da en su ventana,  
 Y el de la campana, que le despertó.....

Los juegos, las fiestas, las risas, el llanto,

Lo que mueve tanto á pena ó placer.....  
 La urdimbre que forma del hombre la tela.....  
 Del alma la estela, la vida del ser....!

Tan solo en el mundo la patria eso encierra:  
 Que el hombre y su tierra en uno hizo Dios,  
 Con tal armonía, y en acordes tales.....  
 Lazos celestiales, ¿quién os desató?

¡Su suelo allí aun pisa! ¡Pronto tierra extraña!—  
 ¡Ay! ¡Dejas á España....! ¿Cuándo tornarás.....?  
 De amigos y deudos suelta ya los brazos:  
 ¡Misteriosos lazos que es fuerza romper!

¡Oh! si, huye del suelo do el terror impera:  
 Donde ya altanera ostenta su faz  
 La insaciable hidra, sangrienta, nefanda.....  
 La union siempre infanda del trono y altar.

## VI.

Rugiendo aterrador, en su despecho  
 Contra la roca, el caudaloso rio,  
 La montaña le abraza en su hondo lecho:  
 Y su aspecto es sombrío.

« Ya está (dijo una voz) de roca en roca  
La cuerda atada »:—puente del abismo,—  
Pasar por ella fuera empresa loca :  
Pero allí es heroísmo.

Su mano dió á la brava comitiva  
De acerba pena el triste poseido:  
Y con ánimo fuerte y frente altiva  
Se vió á un barzon asido.

Proyectóle en las aguas sepultado  
El resplandor de una encendida rama,  
Cuando en medio la cuerda, mal llevado,  
Le reflejó la llama.

La luna entónces describió un momento  
El lúgubre cendal que la cubria;  
Y al fulgar un rayo amarillento.....  
¡En suelo extraño el triste ya se via!

*Freixo 26 de Agosto de 1866.*

---

## EL PROSCRITO.

---

«A chi aspetta di carcere o di bando  
 »Uscir, non par che'l tempo piu soggiorni  
 »A dargli libertade, o dell'amata  
 »Patria vista gioconda e disiata»

ARISTO, *Orl. Fur.*, cap. cxxxii.

### ROMANCE.

Pasa un dia y otro dia,  
 Y unas tras otras se van  
 Las esperanzas del triste.  
 Que suspira por su hogar,  
 ¡ Triste, sí, de aquel que come  
 De extranjero suelo el pan,  
 Llamando á puertas ajenas,  
 Siempre en el alma el punzar  
 De dolores, que allá deja,  
 De abrojos, que pisa acá!  
 Que lleva tras sí cual sombra  
 De su patria el luto, y dá  
 Compasion, si su mal crece,

Miedo, si mengua su mal.  
Vedle allí..... ¡Cuán abatido,  
Por la cuesta al olivar  
Trepas, buscando en sus sombras,  
Para sentir libertad!  
¡Una lágrima se enjuga  
Y otra vierte y brotan más...!  
Bien se ve, que su alma agitan  
Olas de revuelto mar.  
En vano querriais sondarle:  
La sonda en fondo no da.  
Serenos quiere mostrarse:  
¡Ay! Cuantas veces lo está  
La mar; y en su seno  
Late horrible tempestad!  
Pálido denuncia el rostro  
Que en su pecho hay un volcan:  
Y á los umbrales de su alma  
Quien penetre, encontrará,  
Esperanzas y recelos,  
Fieros desengaños..... ¡Ah!  
Los amargos desengaños,  
Que el mundo á los buenos dá.  
Puntas de silvestre espino,  
Que, cual la abeja, al picar,  
La herida enconan del pecho,

Sin poderlas arrancar.  
 Vedle otra vez: breve el paso  
 Anda, para, vuelve á andar.  
 Del monte á la cumbre sube.....  
 (¿Su país por ver quizá?)  
 De pié en la escarpada roca  
 La vista dirige allá,  
 Léjos, léjos..... pretendiendo  
 Las montañas traspasar.  
 ¿Qué es lo que buscan sus ojos?  
 Sus pensamientos..... ¿do irán?  
 Mirando, envidia las aves,  
 Que vuelan donde ellos van,  
 Y tornan tristes, cual sombras,  
 Sin haber podido hablar.  
 «Sed, las dice, mensajeras  
 De mi angustia sin igual.  
 Decid, aves, á mi patria,  
 Que aquí lloro su horfandad;  
 Que quise el bien y hallé injurias,  
 En pago de tanto amar;  
 Que tuve fe, y descreidos  
 Burlaron mi noble afan;  
 Que llevo luto en el alma,  
 Donde ella tiene su altar;  
 Que si quiere ciudadanos,

No premie la iniquidad  
 De los que rien, si llora,  
 Y gozan con nuestro mal,  
 Convirtiendo en mercancía  
 La infame deslealtad.  
 Que si ella gime aherrojada  
 Llevando al cuello el dogal,  
 Yo llevo luto en el alma,  
 Donde ella tiene un altar.»

.....  
 .....

Compasion causa el Proscrito;  
 Mas no intentéis penetrar  
 De su pecho los arcanos:  
 No tiene fondo aquel mar.»

*Freixo 8 de Setiembre de 1866.*

## LA ESPERANZA DEL PROSCRITO.

---

### I.

Estoy de acerbo enojo poseido:  
No más en tí, no más, ingrata, espero;  
Una, dos y mas veces me has mentido,  
Engañosa Sirena..... no te quiero.

De halagos en tu red cautiva el alma,  
Tu voz aviva de mi pecho el fuego:  
Del triunfo creo ver cerca la palma,  
Tiendo ansioso la mano y..... ; nunca llego!

El nuevo sol al despuntar enciende  
De mi pasion la no extinguida hoguera;  
Llega la noche y con su manto tiende  
Sombras, donde se encubre mi hechicera.

Retratada la miro á cada instante  
De mi deseo en las turgentes olas,

Y al quererla abrazar, ciego, anhelante,  
En mis brazos estrecho sombras solas.

Y cuanto más el desengaño helado  
Con su soplo á apagar viene la llama,  
Más la enciende el deseo contrariado;  
Más crece el fuego que mi pecho inflama.

Del estío al rigor mustias las flores  
Sus hojas por el viento son llevadas:  
Las del verjel que habitan mis amores  
Las guardo yo en mi pecho aun deshojadas.

Del otoño al influjo el árbol yerto  
Ved como se desnuda y palidece:  
Verde está el que amo yo; mas si no ha muerto...  
Al calor de mi aliento se agradece.

Llegan del crudo invierno los rigores;  
Cállase el río, el campo está sin vida;  
De inextinguible luz los resplandores  
Tienen la de mi pecho aun encendida.

## II.

De la ausencia la tortura,  
De recuerdos el punzar,  
Hondo cáliz de amargura,  
En vez de agua, á mí sed dan.

Negras sombras acrecientan  
Las angustias del temor;  
Con espectros le alimentan;  
Crecen, menguan, dan horror.

Nieblas que el sol oscurecen  
De mi esperanza alagüeña;  
Y las tintas desvanecen  
De la aurora más risueña.

Ondas que llegan de prisa  
Al fondo de un lago umbroso,  
Y cambian su alegre risa  
En silencio pavoroso.

## III.

Fragil barquilla, por surcar se afana,  
Onda de turbio lago entumecida;  
Se agita el remo con fatiga vana;  
Y no alcanza la orilla apetecida.

Y en su anhelo el piloto ve gozosa  
Turba de pequeñuelos, que allá espera,  
Jugando por la playa y tierna esposa,  
Que recorre impaciente la ribera.

Dobla entónces su afan, y en la impotencia  
De sus esfuerzos, el timon, cansado  
Abandona, y lanzarse á la inclemencia  
Quiere del mar, do el buque está encallado.

## IV.

De la noche el manto  
Cobija ya el suelo,  
Y crece el recelo  
Y aumenta el temor.

De pronto se escucha  
Del viento un suspiro,  
De brisa el respiro,  
Ósculo de amor.

Se agita la lona,  
Hínchese la vela.....  
La barquilla vuela  
Rizando la mar.

Huyó ya la cuita  
Del pecho angustiado:  
¡Un soplo ha trocado  
En gozo el pesar!

17 de Setiembre de 1866.

---

## UN SUEÑO.

---

Sabed, que por soñar soñé yo un dia ;  
 Que el mundo era una nave,  
 Que los cielos tenia  
 Por grandiosa arquitrave :  
 Y tan pronto veloz como despacio  
 Bogaba por el mar del ancho espacio.

¡ Qué confusion ! ¡ qué horrible griteria !  
 El más audaz mandaba :  
 La aguja no regia :  
 Cada instante el timon manos cambiaba :  
 Tempestuosa la mar, nunca en bonanza,  
 Pero llevando á bordo la *Esperanza*.

Tambien yo allí, dicho va de contado,  
 Sin curar de mi estrella,  
 Muellemente en el seno reclinado  
 De la matrona bella

Iba, ni bien despierto, ni dormido.....  
Indiferente al infernal ruido.

Mas un dia la nave entró de paso  
Una ria espaciosa,  
A la hora en que el sol, ya en el ocaso,  
Entre celajes de carmin y rosa  
Ocultaba su faz; y empavesada  
Ví una linda barquilla en la ensenada.

Advertí en ella luego,  
Sin vana ostentacion, garbo y riqueza;  
De sus remos al juego  
Rizaba el mar con suma ligereza....  
Bajo el cielo estrellado  
Buque no ví mejor aparejado.

De matizados lirios, claro emblema  
De la *Fidelidad*, una corona  
Adornaba el timon; que sin diadema,  
Pero con majestad, noble matrona  
Gobernaba tan diestra,  
Que de ser la *Prudencia* daba muestra.

Jefe del buque la *Sabiduria*  
Iban en su cortejo

Y en perfecta armonía,  
 El *Honor* y el *Valor* por su cortejo:  
 Y en él á la *Verdad*, y sin ultraje,  
 Culto se daba y se rendia homenaje.

Bandera de *Igualdad*, lienzo admirable,  
 Al viento desplegaba la *Justicia*:  
 Cuerdas de *Lealtad*, seguro cable,  
 Precavian del mar torva malicia:  
 Auras de *Libertad* henchian la vela,  
 Que izaba la bonita carabela.

Diosa ó mujer, portento de hermosura,  
 A bordo divisé, cándido traje,  
 ¡Un ángel de *ventura*.....!  
 Decir lo que sentí..... no seria ultraje;  
 Mas imposible fuera,  
 Ni á mí propio decírmelo supiera.

Éxtasis celestial, amor primero,  
 De un pecho ardiente férvidas primicias;  
 El pudor hechicero  
 Que el alma envia al rostro, las caricias  
 Al recibir gozosa  
 De la que en sueños vió, vírgen hermosa.

Por darla alcance, con ardor insano,  
 Desplegué velas, fatigué los remos,  
 «No dí paz á la mano,»  
 Esfuerzos hice á mi poder supremos.....  
 ¡Ay! momentos habia,  
 Que en brazos de mi amada me creia.

Pero ¡vana ilusion! cual se dilata,  
 Perdido en el desierto, al viajero,  
 La que vió, señal grata,  
 Del horizonte en el postrer lindero;  
 Y segun que camina  
 La ve allá de los cielos más vecina:

Más cada hora así, más cada día,  
 La encantadora barca se alejaba;  
 Más mi adorada huia;  
 Más la duda mi espíritu ganaba.....  
 Así mares y mares  
 Corrí, casi olvidado de mis lares.

Todo ¡ay! inútil fué. *Necia quimera;*  
*Buscar aquí lo que es allá del cielo.*  
 Me decia grosera  
 Turba, que se mofaba de mi anhelo;  
 Y que del vientre esclava,

Por el fango impudente se arrastraba.

¡ Oh! ¡ cuánto padecí! ¡ qué mal me hacian  
Del cinismo las lúbricas facciones,  
Cuando se sonreian ;  
Y en su torno la fraude y las traiciones  
Me mostraban horrible  
El fondo de aquel antro aborrecible!

Cual de hediondos pantanos se levantan  
Mefíticos vapores,  
Que el cielo encubren y la tierra espantan,  
Triste anuncio de horrores.....  
Así de tal mansion via yo alzarse  
Miasmas de corrupcion y condensarse.

Sordo rumor que tempestad delata ,  
Cruzar el rayo por el ancha esfera ,  
Inmensa catarata  
Convertir en un mar la tierra entera ;  
Y vagar por los aires mensajeros  
Espectros y sus ayes lastimeros.

La odiosa *Envidia*, el corazon de cieno ,  
Lívido el rostro , trémula la mano ;  
La *Calumnia*, el veneno

Inoculando de su labio insano,  
 Y vil la *Hipocresía*,  
 Vendiendo, por piedad odio y falsía.

De vicios mil, de crímenes un cuento  
 La Caja de Pandora  
 Dejó salir, al agitarla el viento,  
 Que sopló descreído y en mal hora  
 El odioso egoísmo,  
 Fruto de la ignorancia y despotismo.

Al mando alzada una caterva impia  
 De audaces barateros,  
 Ante los que el pudor se estremecía,  
 Convertian arteros  
 El bajel de conciencias en mercados.....  
 De Moloch ante el ara prosternados.

.....  
 .....  
 ¿Del inclemente invierno á los rigores  
 Visteis caer marchitas  
 Del bello almendro las tempranas flores,  
 Sin poder escuchar de amor las citas.....?  
 Así del corazon se desprendieron  
 Todas mis ilusiones y cayeron.

Iba ya siendo fatigoso el sueño,  
 Y hube de despertar preocupado:  
 ¡Aun buscaba á mi dueño.....!  
 Mas ¡ah! ¡Triste de mí! solo á mi lado  
 Una flor encontré de siempreviva,  
 Que dejó la *Esperanza* compasiva.

## AL PENEDO DE URON.

---

Del hondo valle por do al mar avanza  
En raudos giros formidable el Duero,  
Y el Huebra á contenerle se abalanza  
De rabia henchido y con semblante fiero.....  
Tu altiva frente miro,  
Peña de Uron, y tu arrogancia admiro.

¡Sublime cuadro! ¡Singular grandeza.....!  
Hirviendo el pecho en rabia undisonante,  
Son de ver el empeño y la rudeza,  
Con que el rio acomete, nuevo Atlánte,  
A la impasible roca,  
Que al desdeñar su furia la provoca.

Mas ¡ah! tu gigantesca cabellera,  
Tu siniestro ademan, y tu rugosa  
Faz... ¡roca altanera!  
Frio al ánimo dan: que en lo espantosa

Eres sublime : y tu mirar sombrío  
De miedo hace encoger al mismo río.

¿Del soberbio Titan, en su despecho,  
Atestiguas, tal vez, la lucha impia?  
¿Ó de la tierra incandescente el lecho  
Muestras acaso, cuando mal cubria  
Su seno, y estallaba,  
Y montañas de fuego al cielo alzaba?

¿Quién de tu pecho y flancos cavernosos,  
Cual arracadas, robles seculares  
Colgó? Como burlándose, orgullosos,  
Del huracan que ruge en tus hijares,  
Sus copas yo ví erguidas  
Desgajarse y caer del rayo heridas.

Las huellas del Templario poderosas,  
Con caracteres de basalto impresas,  
Llevas sobre tu espalda. Misteriosas  
Sombras, cual si se alzaran de las huesas,  
Por tu soledad gimen.....

¿Sufren ó esperan pena de algun crimen?

No lo sé bien. Yo ví desde la cumbre  
De Fontevelha, á Bacho consagrada,

Por tus crestas vagar, de incierta lumbre  
 A la llama velada,  
 Espectros, que en los aires se agitaban,  
 Y á un insondable abismo se arrojaban.

Fama es, que allá de Marzo en noche infanda,  
 Hórrido grito envían las riberas  
 Del Mosteiro, que el eco á voz más blanda  
 Repite en tus laderas,  
 Con lamentos que arrancan de las peñas,  
 Y se pierden del Duero por las breñas.

*Freixo 24 de Agosto de 1866.*

## À LA AMISTAD.

---

En medio la borrasca pavorosa,  
 Que por el mar de la desdicha horrendo,  
 Mi barca desguarnida y zozobrosa  
 De las olas el choque va sufriendo.....  
 En tí, tranquilo fio,  
 Santa amistad, y en tu virtud confío.

Sábelo el corazon ; que en su quebranto,  
 Con el lienzo de pródiga hidalguía,  
 Enjugaste su llanto,  
 De la traicion el ominoso dia,  
 En que su brazo alzára  
 ;Ay! la maldad, y á España desolára.

Afrontando la saña maldecida  
 Del déspota, tú sola no temiste:  
 Y presta y decidida,  
 Con denuedo la mano me tendiste:

Mientras de terror llena,  
Arrastraba la patria vil cadena.

En horas de mortal angustia, cuando  
Unas sobre otras olas se empujaban  
En espumoso vértigo rodando.....  
Y luego se ocultaban  
En los profundos cóncavos..... oía  
Tu voz, que nuevo aliento me infundía.

Impávida arrostraste la bravura  
De la onda aleve y le mostraste el pecho,  
Cuando el buque corria á la ventura  
Desguazado, maltrecho.....  
Y al ver que zozobraba sin amparo,  
Tu antorcha ; oh Amistad! sirvió de faro.

Lóbrego el cielo, el hondo mar bramaba ....  
El buque abierto, un estridente ruido,  
Entre bascas de muerte, oír dejaba.....  
Viósele sumergido.....  
Pero entónces, el pecho al agua diste.....  
Y al puerto salvo el buque condugiste.

Allí, suavemente recostado  
So tu plácida sombra, árbol frondoso,

Me sentí reanimado :  
 Y en el raudal copioso ,  
 Que riega el valle , cristalina fuente ,  
 De mi alma aplaqué la sed ardiente.

Duden de tu virtud con gesto necio ,  
 Allá en su presuncion , el descreido  
 Y el magnate orgulloso : tu desprecio  
 Tienen bien merecido :  
 Que el corazon helado ,  
 Ni supo amar , ni puede ser amado.

Y groseros desdeñen tus caricias  
 Los que en inmundo calabozo estrecho ,  
 La vida sepultaron ; sus delicias  
 Colocando en el vientre satisfecho.....  
 Y los que , ¡ empedernidos !  
 Solo á la voz del oro dan oidos.

Reclinada , entre tanto ,  
 Sobre tu seno mi abrasada frente ,  
 Dé tregua el corazon á su quebranto :  
 Y en el altar fulgente ,  
 Que alzó allí á tu virtud mi alma gozosa ,  
 Himnos entone el arpa melodiosa.

## À UN AVE.

---

¡ Cuántas veces te envidio, ¡ oh! peregrina  
 Ave, á quien miro extático, anhelante!  
 Cuando tiendes el ala nacarina,  
 Por tu vuelo radiante,  
 El cetro y aun el sόlio y la corona,  
 A ser yo Rey, trocara.  
 Pero ¡ ah! — ¡ necio de mí! — lector, perdona:  
 Que si yo fuese Rey, jamás pensara  
 En andar por el cielo:  
 Bien hallado en el suelo,  
 Cazando ciervos ó pintadas aves,  
 Graciosa Majestad, me ocuparia  
 En abrir puertas con doradas llaves.....  
 Padre del pueblo y su Guardian seria.  
 Con que Ministro fuera  
 De la ex-reina de todas las Españas.....  
 (Ministros hay de espera):

No habria campo bastante á mis hazañas.

¡Y si fuese banquero.....!

Callen Ministro y Rey do está el dinero.

Mas volvamos al Ave y á su vuelo;

Y dejemos el suelo,

De fosfatos compuesto y de basura,

Para volar al cielo,

¡Del pobre único asilo en su amargura!

De buen ó mal agüero

Si es el Ave á quien amo..... no lo digo:

Sólo sé que la sigo

Ansioso, delirante, y que la espero.

Cuando bate orgullosa

Sus esmaltadas alas por la esfera.....

Y noble y majestuosa,

Sobre la tempestad sube altanera:

O cuando rauda gira,

Avizorando en torno las montañas,

Y al reptil que la mira

Hace hundir de la tierra en las entrañas.....

Siento que el corazon late ardoroso,

Y extático la miro y orgulloso.

Mas al ver que se aleja, desespero.  
 Si es delirio ó amor..... yo no lo digo:  
 Sólo sé que la sigo  
 Con delirante amor y que la espero.

¡Oh cuánto me pareces, Ave, hermosa,  
 Siempre que te remontas y allá subes  
 A cernerte serena y vagarosa  
 Sobre las altas nubes.....!  
 Huélgome si te veo  
 Venir á mí por la derecha mano:  
 Si en otra direccion..... ni aún así leo  
 Nada siniestro en tí, nada villano:  
 Que al surcar el espacio eres del cielo  
 Mensajera y de amor calmas mi anhelo.

Ave gentil, de tí la dicha espero  
 Si es ilusion ó no..... yo..... no lo digo:  
 Sólo sé que te sigo  
 En tu rauda volar y que te espero.

¿Dónde te ocultas hoy, Ave querida?  
 No te alejes así: no me abandones.  
 Apiádate mi afan. ¿No te convida  
 A que con mútuo amor le galardones?  
 Gócele yo, y allá con sus riquezas

Se hastien los que en ellas engolfados,  
 A cambio de pobrezas,  
 Viven muriendo en oro sepultados.  
 Que yo en la llama pura,  
 Que de tu ardiente corazon fulgura,  
 Abrasarme prefiero.

Si tal dicha me es dada..... no lo digo :  
 Sólo sé que te sigo  
 En alas del deseo, y..... que te espero.

*Freixo 30 de Noviembre de 1866.*

## LA LIBERTAD.

---

¡ Libertad, libertad! númen divino,  
 Sol de la humanidad, á quien eleva  
 Tu influjo santo á superior destino:  
 Llegue yo á tí, porque mi mente beba  
 En el raudal de la sagrada fuente;  
 Y tu sublime inspiracion me aliente.

De tu mágica voz dulce el sonido  
 Oigo que el pecho en santo amor inflama:  
 Éxtasis celestial, que pone olvido  
 Del mundo y del placer con que nos llama:  
 Antorcha que mi espíritu ilumina,  
 Y á célicas regiones le encamina.

Al golpe de tu clava formidable  
 Monstruo no hay que resista:  
 De tu aliento ante el soplo incontrastable,  
 Son las montañas como leve arista:

« ¡Paso al hombre! » dirá tu voz severa;  
Y el *Cénis* bajará su frente austera.

Un día los tiranos pretendieron  
Sofocarte en tu cuna,  
Y soberbios del triunfo te expusieron  
Atada al carro vil de su fortuna:  
Pero alzóse tu brazo de repente,  
Y al Averno lanzó la inícuca gente.

Entónces, las frenéticas arpías,  
Sacudiendo la greña aterradora,  
Y sus teas impías  
La discordia, sonó exterminadora  
Hórrida trompa de venganza y guerra,  
Del uno al otro extremo de la tierra.

Guarde en sus negras páginas la historia  
Los crímenes, la sangre, los horrores,  
Con que ébrios señalaron su victoria,  
Reinando la maldad, tus opresores.....  
Fué entónces cuando Astrea voló al cielo;  
Y de negro crespon se vistió el suelo.

Enmedio de aquel triunfo criminoso,  
Del opresor la faz palidecía

Al eco de tu nombre majestuoso ;  
 Y huyendo de sí propio se escondía ,  
 Como al cruzar el rayo las esferas ,  
 Temblando á sus guaridas van las fieras.

Del seno abierto de la noche oscura  
 Brotó una chispa y encendió una hoguera :  
 De Júpiter el rayo, tu luz pura,  
 Que hizo del mundo ver la nueva era :  
 Mas corrió de tus hijos sangre á mares.....  
 ¡ Gloria á sus nombres ! ¡ Culto en tus altares !

Al evocaros hoy , sagrados manes ,  
 Se abren las tumbas, se conmueve el templo :  
 Alzanse vuestras sombras, cual titanes ,  
 Nuncios de redencion, al mundo ejemplo.....  
 Hélos allí , morados los pendones ,  
 De independenciam enseña á las naciones.

Mas vedla : ella otra vez..... ¡ la Tiranía !  
 ¡ La tiara y el cetro de los reyes !  
 Siempre en nombre de Dios..... ¡ Hipocresía !  
 ¡ Obra de Satanás todas sus leyes !  
 ¡ Religión..... y depraban y exterminan !  
 ¡ Justicia..... y queman, roban y asesinan !

Tardo el andar, oblicua la mirada,  
 Negros espectros, mudos, se congregan.....  
 Funerario tapiz, la faz velada,  
 Ante un cayado su cerviz doblegan.....  
 Y en el nombre de Cristo, á quien mancilla,  
 Jura exterminio la infernal cuadrilla.

Pero no triunfará: que ya aguerridas  
 Se aprestan al combate las naciones:  
 El Lábaro eres tú, bajo el que unidas  
 A redimirte van bravas legiones:  
 Y son sus auxiliares formidables  
 La imprenta y el vapor incontrastables.

*Freixo, Setiembre de 1866.*

## LA SOLEDAD.

---

¡ Oh soledad hermosa!  
 ¡ Oh secreto inefable!  
 Refugio de las almas sin ventura:  
 Más que el mandar gozosa:  
 Más que el metal durable,  
 Que el hombre á tantos riesgos se procura.  
 Corra allá, en su locura,  
 Tras vanas sombras mares borrascosos  
 El que consigo estar nunca ha sabido,  
 Y tiene que aturdirse en el ruido,  
 Que hacen, para vivir torpes y ociosos  
 Zánganos, de que llena  
 Está en las Córtes la social colmena.

A mí el suave aroma  
 Que de tu seno exhalas,  
 Dénme oculto en los quiebros  
 De la florida loma;  
 Y que envuelto en tus galas

Oiga del ruiñeñor tiernos requiebros.  
 Y que allá sus cerebros  
 Atormenten los sábios,  
 Criticando de Dios la obra admirable :  
 O de una vana ciencia abominable  
 Tráfico haciendo, brote de sus labios,  
 Envuelto en miel, veneno á borbotones,  
 Para enturbiar del *bien* claras nociones.

En alas de las auras voladoras  
 Véame trasportado,  
 Con dulce arrobamiento,  
 Al secreto vergel donde las horas  
 Duermen : y extasiado  
 Vague por lo infinito el pensamiento.  
 Y den quejas al viento  
 Los ministros burlados ;  
 Mientras que yo tendido  
 De tu casta beldad en el florido  
 Tálamo, los variados  
 Trinos escucho, con que en la enramada  
 Cantan los pajarillos la alborada.

Guardad esas delicias  
 ¡ Oh márgenes del Duero !  
 ¡ De la *Conxida* valles y laderas.... !

Gozar vuestras caricias  
 Viéronme, aquí, una fuente, allá un otero,  
 De celos, murmurado las riberas.  
 Miento, de celos no; que placenteras  
 El júbilo mostraban en su risa,  
 Y en el saltar gozoso,  
 Cuando voluptuoso  
 Se dormía en los brazos de la brisa  
 Céfiro, y se inclinaba  
 El sauce á vuestro seno, y le besaba.

De la *Gariza* y *Shon* ricos collados,  
 Pensiles de estas sierras....!  
 Decid, valles amenos,  
 La paz que dais á pechos contristados:  
 Y el bálsamo que encierras  
 Dí, Soledad, en tus ocultos senos.  
 En dias para mí de angustia llenos....  
 Cuando el tirano vil me perseguía,  
 Me cojiste en tus brazos,  
 Y rompiste los lazos  
 Del negro hondo pesar que me oprimía:  
 Y tu invisible escudo  
 Me amparó contra el déspota sañudo.

*Freixo, Octubre de 1866.*

---

## À LA PATRIA.

---

Canten unos de amor el blando arrullo,  
La inquietud dulce y el anhelo ardiente:  
O el reir de la límpida corriente,  
Y del bosque el suavísimo murmullo.

Otros de Marte la cruenta gloria  
En ronco son aterrador ensalcen;  
Y en sangre enrojecidas palmas alcen  
Del opresor inícuo á la memoria.

Acordes yo las cuerdas de mi lira,  
Con los que lanza lúgubres lamentos  
La triste patria, haré que sus acentos  
Enciendan en los pechos santa ira.

¡Patria infeliz! ¿qué fué de tu hidalguía?

¿Qué de tu altivo aliento y tu fiereza?  
 ¿La virtud de tus hijos, su grandeza,  
 Dónde están..... y su honor y bizarría....?

¡Negro baldon....! Aquí, aquí, en España,  
 De héroes en este mismo fértil suelo,  
 Indomable leon, que le oye el cielo,  
 Si acometido ruge en la montaña:

Prodigioso país, rico de espigas,  
 Y que de espigas más, de glorias lleno;  
 Terror de Roma, tumba al agareno,  
 Despues de siete siglos de fatigas:

En este, á las Edades monumento,  
 Pueblo que abrazó el mundo, no te asombre,  
 Do á cada paso se levanta un nombre,  
 Que llena con su fama el firmamento:

Aquí, — ¡negro baldon! ¡Torpe mancilla! —  
 Al leon indomable ví postrado:  
 Y del vil opresor el sólio alzado  
 En hombros de los nobles de Castilla!

Un mar de ilustre sangre circunvala  
 De aquel sombrío alcázar hondo el foso:

Aun se oye ¡ay! el grito lastimoso,  
Que ahogada allí la Libertad exhala.

¡ Sacrilegio y baldon! Bajo aquel sólio  
Se alzó una cruz que alumbra verde cirio.....  
¡ Oscuridad! ¡ horror! ¡ Cuánto martirio.....  
Y abuso de la cruz y monopolio....!

Cual sombra, que proyectan las montañas  
Al flotar de la luna los cabellos  
En las ondas del mar, y sus destellos  
Se pierden oscilando entre espadañas:

Tal y tan vagaroso se levanta  
El negro espectro: y crece y tal le veo,  
Cual del Etna saliendo Briareo.....  
Al cielo injuria y á la tierra espanta.

Avanza á lento paso; cauteloso  
Extiende sus cien brazos y derrama  
Luto y desolacion: ¿qué voraz llama  
Arroja de su pecho cavernoso?

Al alzar su cabeza de Megera  
Queda el suelo sin luz: ¡ah! se extremece  
Muda de horror Europa: y desfallece

España, al ver la rechinante hoguera!

Tuerce el monstruo y ahoga entre sus brazos  
 Tu númen sacro, bienhechora ciencia:  
 Y en el nombre de un Dios, todo clemencia,  
 Destruye los sociales santos lazos.

Una, dos y más veces, nuevo Alcides,  
 Tu genio ¡oh libertad! domó la fiera;  
 Mas empleó la espada, y renaciera  
 De la Hidra el furor: y..... ¡nuevas lides!

Vedla, hipócrita ayer, hoy fementida.....  
 Eterno campeón del despotismo:  
 Cual, por el lodo, arrastra hácia un abismo  
 Noble matrona de dolor transida....!

Yerta, exánime ya, mustia azucena,  
 Que ávidos de sus galas desnudaron  
 Viles insectos, y en su rostro echaron  
 Inmunda baba y monacal cotena.

¡Matrona siempre insigne, un dia temida,  
 Grande hasta en el dolor....! sacude el yugo,  
 Con que osado te afrenta tu verdugo;  
 Y sal de tu sudario á nueva vida.

De la justicia la inflexible vara  
 Alza y ríndanla todos homenaje.  
 De una vez para siempre tanto ultraje,  
 Con ódio eterno á la opresion repara.

*Freixo, Enero de 1867.*

## ¡HASTA LUEGO....!

---

¡Así te despediste, hijo adorado,  
Y entre los dos la eternidad estaba....!  
¡Así te despediste..... y te aguardaba  
La negra parca ya su brazo alzado!

¡Oh dolor! ¡oh desdicha! ¡oh negro día!  
Gozoso respirar vida y ventura.....  
Un paso dar y hallar la sepultura.....  
Sin poderte abrazar en tu agonía!!!

¡Miserable humanidad! Tan negra pena  
Un padre soportar, sin que en pedazos  
Deshecho el corazón, rompa los lazos  
Que le ataban del ser á la cadena....!

Si es la atracción también ley de la vida;  
¿Quién separó las nuestras y ha impedido,  
Que juntas caminasen las que unido  
Dios mismo había en hora bendecida?

Tu vida era mi ser, era mi gloria....  
 De abrojos, por mi mal, cubierto el suelo,  
 Contigo al lado, andaba sin recelo....  
 Y hallaba en los combates la victoria.

Que aunque en la cuna del dolor mecido,  
 No siempre el *Hado* me miró ceñudo:  
 Díome tu ser por luz y por escudo:  
 Y viviéndome tú..... le habia vencido.

Esfinge ó Satanás....; ¡bien te has vengado!  
 ¿No es obra tuya mi desdicha infanda?  
 ¿Es castigo? ¿Es leccion? ¡Oh! ¡cuán nefanda...!  
 Mas el crimen ¿dó está? ¿cuál el pecado?

.....  
 .....

Oigo una voz: quiere calmar mi anhelo.  
 «Tu hijo es feliz. Templa ya tu amargura.  
 »Necesario es el mal: pues nos procura  
 »Frutos de bendicion allá en el cielo.....»

.....  
 .....

¿Y al espíritu paz..... y á el alma encanto.....  
 Quién puede darles ya....? Si galardona

La virtud del martirio la corona.....  
 Si, cual la lluvia, cae del cielo el llanto.....

Si en horrible sufrir la vida pasa  
 Del que ama el bien y la verdad inquiere....  
 Y el mundo le desprecia y Dios le hiere.....  
 .....  
 ;Logra el hombre al nacer fortuna escasa!

Tal modo de premiar enviaria  
 De Dios y su justicia triste idea.  
 ;Necia predicacion.....! que á un tiempo afea  
 Al hombre, á Dios..... ;Error! ;palabrería.....!

Los ojos á la luz..... la mente al cielo  
 Abrir y el corazon á la esperanza.....  
 ;Veinte años de candor y bienandanza.....!  
 Y arrebatarle al ser!!! ¿Dónde hay consuelo...?  
 .....  
 .....  
 .....

«Sin duda existe Dios, la voz responde ,  
 »Él sólo sabio es: ¿quién su justicia  
 »Se atreverá á medir en su malicia?  
 »¿Quién otro que Él, lo que le corresponde

- » Dar sabrá á cada cual? ¿Quién será osado  
 » Del bien y el mal las dosis que reparte  
 » A pesar justiciero; y de su arte  
 » A robar los secretos que ha guardado....?»

.....  
 .....

Como si despertase al ruido blando  
 Del arroyuelo, junto al cual me hallaba,  
 Noté que también él ¡ ay! se quejaba.....  
 Y á perderse en la mar iba llorando.

*Freixo, Noviembre de 1866.*

## A LOS MÁRTIRES DE LA LIBERTAD.

---

¡Oh santa libertad! ¿Qué negra mano  
 En perpétua prision, con vil cadena,  
 Aherrojada te tiene? ¿Qué inhumano  
 Cancerbero feroz, pecho de hiena,  
 Del bien y de los hombres enemigo  
 Te sometió de Sisifo al castigo?

De sangre un mar, de lágrimas un rio,  
 Cautiva libertad, á tu rescate  
 No han bastado, ni el brio  
 Con que en tu auxilio con valor combates  
 La sagrada legion, á quien la suerte  
 Condena á eterna lucha y..... ¡siempre á muerte!

¿Y el Hércules, dónde hallar? El es Anteo  
 Y Procusto á la vez....! Hidra de Lerna.....  
 Del bátrato lanzado, según veo,  
 Para servir de guardia en la caverna.....

¿Do el Alcides está, que con su clava  
A la tierra liberte de esa plaga?

Ved cual se arrastra el monstruo y se enfurece;  
Su boca espuma, lanzan sus ojos llama:  
El mundo entre sus garras se extremece:  
Denso vapor la sangre que derrama  
Alza, encharcado el suelo,  
Y se cubre de luto el mismo cielo.

Sus víctimas, ¡gran Dios! ¿quién contaría?  
Nobles pechos, ¡salud! ¡Tres veces santos  
Mártires gloriosos....! ¿quién podría  
Vuestras penas sondar y los quebrantos,  
Y la negra inclemencia,  
Con que el monstruo apagó vuestra existencia?

Despertad y venid, sombras sagradas:  
Mi fervoroso espíritu os evoca:  
Vuestras virtudes ínclitas grabadas,  
Ya que no en bronces ni en marmórea roca,  
Están en la memoria  
De los que rinden culto á vuestra gloria.

¡Mas, os cubrís la faz mirando á España!  
Tiñense de carmin vuestras megillas

Al contemplar la furibunda saña  
De libertos ingratos, que, en rencillas  
De mezquina ambicion siempre engolfados,  
Olvidan vuestros manes no vengados!

¡Ah! Sí, volved, volved á vuestras tumbas:  
Otra vez recobrad plácido el sueño:  
El de las ignoradas catacumbas  
Es preferible á este mortal beleño.  
Muertos allí..... ¡vivís eterna gloria!  
Vivos aquí..... ¡ludibrio á la memoria!

*Junio de 1867.*

---

## A MI HIJA ROMUALDA.

---

Ven á mi lado, ven, hija querida :  
Ven á poner tu cariñosa mano  
Sobre mi dolorida  
Frente agobiada por recuerdo insano :  
No la pudo abatir déspota fiero :  
Y hoy la encorva el pisar suelo extranjero.

Ven á mi lado, ven : tu voz sencilla  
Bastará á disipar nube sombría  
De eterna noche fría,  
En que ni un rayo brilla,  
Que al ánimo angustiado dé esperanza,  
Y ahuyente la mortal desconfianza.

Sobre mí bate ya sus negras alas,  
Nuncio de muerte, el buitre del olvido :  
Del corazon las galas  
La sombra que proyecta ha deslucido ;

Como al influjo de una noche cruda  
De su flor el almendro se desnuda.

Ven, y derrama sobre la honda herida  
El bálsamo del llanto:  
Lágrimas de tu alma bendecida,  
Remedio celestial para el quebranto  
De mi espíritu enfermo,  
Privado de cultivo en campo yermo.

De la desgracia me eduqué en la escuela,  
Y he sabido afrontar su faz airada:  
Mas no quiero que el mundo se conduela  
De mi estrella menguada.  
¡Pobre del que á los tigres enfurece....!  
Mas ¡ay! de aquel que el pobre compadece!

Odio y amor son armas de combate:  
¿Quién al desden el odio no prefiere?  
Hay calor en su embate.  
Pecho noble y altivo, así amor quiere:  
Puro, ferviente, grande, generoso:  
Sombra del alma es amor dudoso.

Ven, hija mía, ven: ya el dulce fuego  
De tu alma angelical mi pecho alienta:

Ven y el desasosiego,  
 Que me abate y me angustia y me atormenta.....  
 Tus labios calmarán: ven sin tardanza,  
 Y devuelve á mi pecho la esperanza.

*Freixo, Febrero de 1867.*

## CONTEMPLACIONES.

---

### EL CABEZO DE SAN JUAN.

---

#### I.

Era de Octubre blanda una mañana :  
 De los valles de *Shon* densos vapores  
 Ocultaban de *Uron* la frente insana,  
 Nuncio de otros rigores.

De mi pecho tambien así se alzaban,  
 Y mi agitado espíritu envolvian  
 Nubes, que de recuerdos se formaban,  
 Y penas predecian.

El tormento angustioso del destierro.....  
 De mi país el lastimoso estado.....  
 ¡Luto y desolacion....! ¡al cuello el hierro....!  
 ¡Siempre el cadalso alzado!

Raza de fieras vil, amamantada  
 De bienhechora libertad al seno.....  
 ¡Clavando en él la garra despiadada  
 Y dejando veneno....!

¡Rios de sangre....! ¡Mares de amargura....!  
 Recuerdos ¡ay! que el alma despedazan:  
 ¡Prendas de amor....! ¡Familias sin ventura,  
 Que á su verdugo emplazan!

¡Patria! ¡Patria infeliz! Viles traidores  
 Alimentas con sangre de tus venas:  
 Ayer los encumbrastes: hoy opresores  
 Remachan tus cadenas.

## II.

En tales pensamientos embebido  
 Iba, ganando alturas, las riberas  
 Del Duero, por do el eco ha repetido  
 Mis cuitas lastimeras.

Que no ama el viajero, en noche oscura,  
 Luz que ya léjos brilla, ó ya se encubre,  
 Perdido allá del monte en la espesura,  
 Donde todo es lúgubre:

Ni corre ansioso á la escondida fuente,  
 Para matar la sed que le devora,  
 El que cruzando del Sudan ardiente  
 Va el desierto en mal hora :

Ni el tierno cervatillo, que seguido  
 Va de fiera trahilla que le acosa,  
 Busca del bosque en el jaral tupido,  
 La cama en que reposa.....

Más que busca mi alma y apetece  
 Ganar de la montaña las alturas:  
 Y desde allí do el águila se mece  
 El mundo y sus hechuras.

Contemplan, cuál se arrastran por el cieno,  
 Cuál se acechan, se acosan, se maltratan :  
 ¡Cuánta malicia ocultan en su seno....!  
 ¡Cuán vilmente se tratan....!

### III

Fuese debilidad, fuese fatiga,  
 Mis piernas aquel día se negaban  
 A ganar del San Juan la cumbre amiga.....  
 ¡Las fuerzas me faltaban !

« ¡Adelante, y seguir! — me dije osado: —  
 Vence al cuerpo el espíritu y domina,  
 Cuando la fe le alienta y va guiado  
 Por luz que no fascina. »

El mio consiguió su altivo intento:  
 A la cima llegué; pero rendido:  
 Y último paso al dar, faltóme aliento;  
 Y caí sin sentido.

De aquel estado me sacó piadosa  
 Ave, que sobre mí su ala batía,  
 Y una voz que solemne y melodiosa  
 De lo alto me decía:

« Hay de la vida humana en el santuario  
 » Grabada eterna ley é ineludible:  
 » *El hombre es de su dicha el operario,*  
 » *En lo humano y posible.*

« Cual es la empresa, tal esfuerzo mide.  
 » ¡Ay! del que, acometida, desespera.  
 » El triunfo no es de aquel que más lo pide:  
 » Es del que persevera.

» No está en la sombra del ameno valle,

» Entre fuentes y flores y sirenas  
 » El bien, y del placer puesto en la calle,  
 » Ni se alcanza sin penas.

» Del alto monte en la escabrosa cima,  
 » Do habita la virtud, y con trabajo,  
 » Ha de buscarle el hombre que lo estima:  
 » No es á precio más bajo.

» Anda: da un paso más; y verás luego  
 » Tu propósito noble satisfecho.»  
 Dijo: y arder sentí plácido fuego  
 Que reanimó mi pecho.

Lo que yo ví despues, lo que mi alma,  
 Si el mundo la creyese, contaria.....  
 Para decirlo hoy no tengo calma;  
 Mas lo diré otro dia.

*Freixo, Enero de 1867.*

## EL CABEZO DEL FACHO.

---

### IV.

Vuelve á mis manos complaciente lira :  
 Tono y voz den tus cuerdas á mi pecho :  
 Y los acentos que tu acorde inspira,  
 Levanten á mi patria de su lecho.

¡Cimas del *Facho* y de *San Juan* vistosas....!  
 Dadme que cuente, errante peregrino,  
 Las que leí, palabras misteriosas,  
 Escritas en el libro del Destino.

Bajo mis piés el iracundo Duero  
 En lucha eterna con la roca erguida :  
 Sobre mi frente nimbo denso, oscuro ;  
 Sobre él, la luz del Sol, fuente de vida.

¿Y quién se la dió á él ? ¡Oh ! Más arriba  
 Está la inmensidad..... templo grandioso :  
 Allí tambien el Ser, la siempre activa  
 Fuerza y motor de mundos poderoso.

¿Descendió á mí su espíritu divino?  
 ¿Fué de su luz mi mente rebervero?  
 ¿Es que su voz oí, ó es lo que opino?  
 ¿Ví de verdad lo que contaros quiero....?

## V.

¡ El hombre! ¡ El hombre! Espíritu y materia :  
 Sin fin en lo finito, no concibe,  
 Ni aprecia el bien, sino por la miseria ;  
 Y sin formas, esencias no percibe.

Dar formas es crear. Quien piensa crea.  
 Espíritu y materia sintetizan  
 El Ser de sí consciente. Así la Idea,  
 Como en Dios, en el hombre se realizan.

Que el hombre es creador, bien lo pregona,  
 En lenguas mil y en alta voz, la historia.  
 De unos ciñe la frente áurea corona.....  
 De otros extigmatiza la memoria.

Mas si la historia escriben vencedores,  
 ¿Serán siempre sus fallos justicieros....?  
 Héroes hará de inícuos opresores.....  
 Semi-dioses, tal vez, de aventureros.

Si el árbol se conoce por el fruto ;  
 De malicia ó bondad , ciertas señales  
 Las obras solas dan : no más tributo  
 Deis á plumas serviles y vanales.

## VI .

¡ Ved el cuadro de horror que ofrece España....!  
 Con su infernal pincel le delinearon  
 La ignorancia y los vicios: gente uraña,  
 Que ódios, envidias y traicion sembraron.

¡ Postrada vedla allí.....! ¡ Cuán triste viene....!  
 Al ruido tiembla que hacen sus cadenas :  
 Lívido el rostro , apenas se sostiene.....  
 ¿ Helada ya la sangre va en sus venas?

Sin la idea que el ánimo electriza ,  
 Y lo remonta á la region del cielo ,  
 El hombre material materializa ;  
 Y se convierte en podredumbre , ó hielo.

Que no hay fe , ni hay aliento , ni entereza ;  
 Ni honor hay ni valor , ni hay hidalguía ,  
 Donde el alma se arrastra en la bajeza ,  
 Y el servilismo á los honores guia.

Buque sin lastre, que del viento heridas  
 Las olas, en su vértigo levantan,  
 Y en continuo vaiven, luchando erguidas  
 Le traen, cual leve pluma, y le quebrantan.....

Todo pueblo será sin el cimiento  
 De la fé en la virtud. De las pasiones  
 Juguete vil, le hará oscilar el viento,  
 Maltraido por miserables facciones.

La duda, entónces, verminosa plaga,  
 Sembrarán en su alma los que atentos  
 A que el pueblo sus ídolos les haga  
 Tuercen, para medrar, sus sentimientos.

Así fermentará la levadura,  
 Que al fin corromperá toda la masa:  
 Y toda corrupcion vierte amargura  
 En la honda copa, que por fin rebasa.

De servidumbre en el fatal sudario,  
 Triste España, otra vez, te miro envuelta.  
 Por premio la virtud tiene el calvario.....  
 Y campa la maldad á rienda suelta.

.....

.....

Dias de expiacion y de venganzas  
 Vendrán, ¡oh! y de dolor..... sí, ¡bien lo veo....!  
 ¿Y de justicia y paz..... no hay esperanzas....?  
 El libro se cerró: nada más leo.

*Freixo, Marzo de 1867.*

## OTROS LOCOS.

---

¿Hasta cuándo en las sombras sumergido  
 De la noche, que al potro te condena,  
 Querrás, Pueblo, llevar el cuello uncido  
 Del *Hado* al yugo y bárbara cadena?

¡Ay! doblado al temor, sordo al ultraje,  
 Dócil darás al hierro la garganta.....;  
 Y en tu ignorancia humilde vasallaje  
 A quien más te alucina ó más te espanta!

Menguado, en tanto, al que tu bien anhela:  
 Al que por darte luz sufre, y luchando  
 Día y noche se afana, y se desvela.....  
 Loco le llamas, con desden nefando!

¡Loco! ¡oh! sí, loco es: loco se llama,  
 Quien por alzarte de tu vil estado

Desprecia honores y riqueza y fama ;  
Y consiente en vivir martirizado.... !

Quien por darte del bien idea y vida,  
La suya en holocausto da al tirano:  
Y si á guardar silencio le convida  
Le escupe al rostro y gana su odio insano.

¡Loco....! sí, como el ave que acuciosa  
La vida, por guardar de sus hijuelos,  
Les da gritos de alarma, y orgullosa  
Del buitre les defiende con sus vuelos.

¡Loco! como el leal guardian severo,  
Que del lobo defiende la majada:  
Mientras que allá el pastor muy placentero  
Va engullendo á calderos su mesnada.

Loco, loco es aquel, que al mar se lanza,  
Y al que ahogándose está salva propicio,  
Sin temor del peligro que le alcanza:  
Sin esperar favor ni beneficio.

¡Loco! como el que viendo entre las llamas  
Al pequeñuelo, ya de miedo inerte,  
En medio del horror que ellas derraman

Se arroja al fuego y triunfa de la muerte.

Tales tus locos son, pueblo liviano,  
 Y tal es de tus cuerdos la locura,  
 Con que apoyan el cetro del tirano.....  
 Y hacen que tu dolor no tenga cura.

Tales tus locos son. Yo resignado  
 Sufro de tu cordura el desvario.  
 Y loco debo ser, pues consagrado  
 Al bien, oigo tu juicio y..... me sonrío.

*Freixo, Diciembre de 1866.*

## À LA JUVENTUD.

Hay de la vida en el desierto triste  
 Oasis de fresco y plácido verdor:  
 Islas de bendicion, que Flora viste  
 De puro ambiente y perfumada flor.

¡ Encantadora estancia....! tus pensiles  
 Embellecen la vida con sus flores;  
 Letal su aroma á corazones viles,  
 A pechos sanos da vida y colores.

Arpa de amor, en tus eolias cuerdas  
 Se escuchan infinitas melodias;  
 Acentos con que al ánimo recuerdas  
 Puras y deliciosas alegrías.

¡ Hermosa juventud....! son tus mansiones  
 Templos de la virtud, del vicio espanto:  
 Y tus dulces doradas ilusiones

Hacen del alma el delicioso encanto.

Puro el ambiente que tu pecho aspira:

De la rosa el candor en tu mirada.....

Noble ambicion tu corazon respira:

Guarda tus sueños bienhechora hada.

De la envidia jamás el ceño insano,

Ni del vil interés la sed impía

Estamparon en tí su hedionda mano,

Ni tus labios manchó la hipocresía.

Edad de los ensueños, yo te adoro:

Busco tu inspiracion, y en ellos creo:

Que en tí viva está siempre la Edad de oro

Y sus delicias en tus sueños veo.

¡Ah! si amarga la hiel que el mundo ofrece

A quien sed de justicia siente, y llora.....

La llama viva de tu fe oscurece,

Y apaga el eco de tu voz sonora:

Si al aspecto del crimen decorado.....

Si al ver á precio vil su triunfo inmundo

En tu afrenta y tus lágrimas comprado.....

Y su gozar en tu sufrir profundo.....

Muerta la fe, helada la esperanza.....  
 Roto el fanal que guarda la flor pura  
 De tu amor ves: y desgarrado lanza  
 Tu corazon lamentos de amargura....!

Templa el dolor: mitiga tus enojos.  
 De la noche infernal, que eterna lloras,  
 El velo descorrer ve ante tus ojos:  
 Y de justicia el sol brillar que adoras.

Recobra tu valor y marcha erguida  
 Tras bello porvenir á do el sol luce:  
 Posees el concepto de la vida:  
 La ciencia con su antorcha te conduce.

*Diciembre de 1866.*

---

## HIMNO GUERRERO.

### I.

Mirad, ya sus tumbas los mártires dejan,  
 Y el triunfo festejan de la Libertad:  
 De gloria radiantes, de amor patrio henchidos,  
 Miradlos erguidos la espada empuñar.  
 De noble entusiasmo juventud guerrera  
 Gloriosa bandera á los aires dar:  
 Blandir el acero con santo coraje:  
 De España el ultraje con sangre lavar.

*Al arma! al combate! abajo el Borbon!*

*Alce ya Castilla su ilustre pendon.*

### II.

De libres la cuna, de buenos la tierra,  
 Hijos de la guerra, espejos de honor,  
 No sufre ya el yugo que al cuello la unciera.

De raza extranjera progenie feroz.  
 Ni Borbon, ni Austriaco: España no quiere  
 Jefe que vulnere su limpio blason.  
 Luchó por ser libre: y servil cadena  
 Arrastra con pena..... ¡harto la sufrió!

*Al arma! al combate! etc.*

### III.

De Ortegal á Palos, de Calpe al Pirene  
 Un grito resuene: *Abajo el Borbon!*  
 Cual funesta plaga taló nuestras tierras:  
 Y valles y sierras, todo lo yermó.  
 Pagó con suplicios al libre y al bueno;  
 Y traspasó el seno que vida le dió.  
 Premiando al inícuo, alzó al vicio altares:  
 A rios, á mares, la sangre vertió.

*Al arma! al combate! etc.*

### IV.

Muda esté la lengua, pero pronto el brazo:  
 En estrecho lazo, sagrado escuadron,  
 Marchemos unidos á dar la batalla:  
 ¿Ois la metralla...? la hora sonó.  
 Despótico alcazar, ya caen tus almenas;

Infames cadenas..... ¡rompedlas! —Ya están.  
El ídolo tiembla: oscila en su asiento.

¡Cayó!! Hasta el cimiento, presto, derribad.

*Al arma! al combate! abajo el Borbon!*

*Alce ya Castilla su ilustre pendon.*

Junio de 1866.

## Á LA UNION.

### SOCIEDAD DE RECREO INAUGURADA EN FREJO (PORTUGAL).

Yo tuve parte en el civil festejo:  
 Tus hijos el suceso á la memoria  
 Darán al recoger el fruto y gloria  
 Del árbol que plantaste, culta Frejo.

Guardan los siglos con tupido velo  
 Fuerzas, que el mundo tiene por arcanos:  
 Y suelen ser fenómenos humanos  
 Los que atribuye el vulgo á obras del cielo.

«Que el hombre es de su suerte el operario.....»  
 Dijo ya un santo, y repitió mi labio:  
 Y es ley del mundo eterna, para el sabio,  
 Lo que achaca á milagros el santuario.

Fuerte en su libertad, que es su derecho,

Por su virtud el hombre va impulsado:  
 Tiene que amar, si quiere ser amado;  
 Y si vencer, que unirse en lazo estrecho.

¡ Union, union! resorte poderoso.....  
 Protectora del hombre en las edades.....  
 Talisman contra inícuas potestades:  
 Hércules inmortal y victorioso!

Tu enseña al viento, ved, la *Liga Aquea*  
 Del Macedon el yugo resistía;  
 Y heróico Filopemen recogía  
 Lauros de Salamina en Mantinea.

Por tí, Roma tambien á sus legiones  
 Dió, veces mil, como órden, la victoria:  
 Con tu bandera, al carro de su gloria  
 Ató, por desunidas, cien naciones.

De los lagos ondina enamorada,  
 Tu voz se oyó del Schwitz en las riberas:  
 Y el de Hapsburgo vió rotas sus banderas.....  
 Y el mundo una nacion de héroes alzada.

En alas de tu fuerza creadora  
 Traspusiste con fe los anchos mares:

Desde Tejas al Maine son tus hogares,  
Obra de tu poder, cuanto el sol dora.

De ellos salió—aun se escucha—el grito bravo  
Del pueblo rey, que al estrechar sus manos  
Osó arrancar el cetro á sus tiranos,  
Y fundir las cadenas del esclavo.

Tambien de Frejo en los humildes lares  
A tí elevan acentos armoniosos  
Y una ofrenda de amor ponen gozosos  
Sus buenos hijos sobre tus altares.

¡Prez al patricio, cuyas obras hacen  
Con su apellido tan feliz contraste....!  
*Guerra*, pues que á la paz las consagraste,  
Tus virtudes los lauros no rechacen.

Promoviendo del pueblo la cultura,  
Las artes á tu voz alas desplegan:  
Tu celo al ver las musas se congregan;  
Y brilla sobre Frejo su luz pura.

¡Escuchad....! es la cítara de Orfeo:  
La pulsa un niño..... ¡Ah! es un gigante!  
A su voz las montañas, nuevo Atlánte,

Se conmueven: ¡salud....! nuevo Tirteo (1).

Virgenes, á la Union una corona  
Tejed, en holocausto á tal ventura:  
Este triunfo, en su nombre, otros augura:  
Inspirada hoy mi lira los pregona.

Alcense en coro á tan feliz suceso  
Voces que hagan insigne su memoria:  
Dias vendrán por él de gozo y gloria;  
Que del mundo la ley es el progreso.

*Frejo, Octubre 1866.*

---

(1) Alusion al jóven Guerra Junqueiro, bien amado de las musas, gloria de Portugal, á los veintidos años. Natural de Frejo y sobrino de mi querido amigo el doctor Guerra, fundador del *Liceo artístico*, á cuya inauguracion se compusieron estos versos.

## A LA BATALLA DE FUENTES DE OÑORO.

---

¡ Hermosos campos de la patria mia..... ;  
 Eternamente á Marte consagrados !  
 Testigos del valor y la hidalguía—  
 Timbres del suelo ibero—  
 Con que al mundo sus hijos han probado  
 Que saben rechazar yugo extranjero.  
 ¡ Campos hoy tan sufridos.... !  
 Con ansia y con tristeza,  
 Para veros levanto,  
 Desde extranjero suelo, mi cabeza :  
 Que áun cuando pregonada  
 Por la vil tiranía,  
 Cuya ponzoña os llena de quebranto,  
 No perdeis á mis ojos vuestro encanto.  
 Soy, cual vosotros, víctima del crimen ;  
 Y en medio de su estrago,  
 Sentado sobre el suelo lusitano,  
 Como Mario en Cartago,  
 Poner quiero en la frente del tirano

El estigma afrentoso  
 De parricida impío: marca al fuego  
 Con acerado hierro, incandescente:  
 En la hornilla forjado, al rojo de oro,  
 Del odio que atesoro  
 Contra el inicuo y su perdida gente.

¡Cimas de Oñoro y de *Villarformoso*.....!  
 Tristes, cual os contemplo.....  
 Me pareceis un templo,  
 Donde culto al valor, honor al bueno,  
 Que por la patria libre morir sabe,  
 Se da por gente sana:  
 Vestigios de hidalguía castellana.

Creylene, fervoroso,  
 Mi espíritu ve alzarse  
 Del Turon apacible en la ribera,  
 Un fuego vaporoso,  
 De cuyo fondo salen,  
 Como espadas radiantes,  
 Ráfagas centellantes,  
 Que recorren el teso y la ladera.  
 ¿Es fosfórica luz? ¿sangre que humea....?

.....  
 .....

Sepulcro del francés nuestra trinchera  
 Fué allí. Mirad : la nube se pasea  
 En torno del Godina.....  
 Ved allá, en la colina ,  
 Sombras, que se convierten en estrellas:  
 Meteoros brillantes,  
 Que saliendo del suelo ,  
 Van á perderse en el azul del cielo.  
 Los veo, sí, del monte en la eminencia.....  
 — ¡ Almas de los que fueron ! —  
 ¡ Mártires de la patria independencia....!

Gigante sombra miro..... ; Es el Coloso!  
 En su mano de fuego una guadaña.....  
 Flamígeras legiones  
 Lleva tras sí.— Solo resiste España.—  
 Del Vistula hasta el Nilo victorioso,  
 Postradas cien naciones  
 Le siguen asombradas :  
 Coronas por el suelo.....  
 Ciudades y campiñas assoladas....!  
 ¿ Es azote de Dios..... rayo del cielo?  
 ¿ A dónde va el condor? Enloquecido,  
 La Europa es para él estrecho nido.  
 El mundo está á sus piés, canta su gloria....  
 Pendiente de sus labios la victoria.

Sus águilas el vuelo desplegando  
 Desde Marengo á Jena,  
 Cual nube de langosta, van dejando  
 Luto y desolacion. Cuéstate pena  
 A la altiva señora de los mares  
 Evitar la atroz garra  
 Del ave, que cerniéndose en acecho,  
 Con iracunda saña, la rodea,  
 La persigue, la estrecha y la marea.

¡Ah! la garra sangrienta,  
 De que huye con astucia el moscovita,  
 Anubló el ceño austero  
 Del turco, que enervado  
 Se estremeció en su haren:  
 Profanada humillóse la mezquita:  
 Descubrieron los siglos su osamenta.....  
 Y hasta de las Pirámides la gloria  
 Contempló fascinada su victoria.

¿Qué hizo España....? ¡Ah! ¡Llor á su bravura!  
 Tambien sobre ella el águila altanera  
 Quiso voraz poner su planta impura....  
 Pero, ¡necia quimera!  
 Aquí, en la tierra do el honor asiento  
 Tiene, y al cielo las montañas tocan.....

Fueron usurpaciones..... loco intento :  
 Santas iras provocan.  
 La patria de Viriato y de Pelayo  
 No conoce el desmayo.  
 Cuando á sus brazos armas les faltáran.....  
 No por eso sus brios desmayáran :  
 Subiéndose á las breñas ,  
 Sobre el vil invasor arrojarían  
 Hasta los niños peñas ,  
 Que caballo y ginete aplastarian.

¡ Campos de Oñoro, hablad ! En esa altura,  
 Do un pueblo se divide en dos naciones ,  
 El genio de la guerra sepultura  
 Vió abierta á sus legiones.  
 Astuto el leopardo las diezmaba :  
 Los ántes nunca rotos escuadrones  
 El leon desgarraba :  
 Las corazas de acero que ceñían.....  
 Al fuego de esos montes se fundían.

.....  
 .....  
 Tres veces cruzó el sol el ancha esfera.....  
 Y otras tantas miró, de gozo henchido ,  
 Al invencible ejército vencido ;  
 Y al águila altanera

Retirarse humillada  
De los campos de Oñoro y desangrada.

¡Prez al moderno Fabio y su pericia!  
¡Gloria al valor del lusitano fiero!  
Y que á tí, denodado pueblo ibero,  
Pague la Europa deuda de justicia,  
Y héroe te aclame el universo entero.

Misero, inerme, á la cadena atado  
De infame servidumbre, tus verdugos,  
Sobre la patria al ver el hierro alzado,  
Viles te abandonaban,  
Para no presenciar tu gran quebranto:  
O á los piés del coloso mendigaban  
De libertos el manto.  
Mientras tú, con esfuerzo sobrehumano,  
Te alzabas valeroso,  
Fiel siempre á tu linaje,  
Por labar el ultraje,  
Que á España hacia el invasor odioso.  
En tu mismo abandono  
Fuerzas te dió el encono.  
Tu arrojo hizo del agravio espadas;  
Y en lanzas se trocaron las ahijadas.

Mas ¡ah! ¡pueblo infeliz! Tanta bravura....

Tanto esfuerzo y virtud..... ¿qué te han valido?  
 A un monstruo aborrecido  
 Diste á beber tu sangre la más pura.....  
 Y levantaste un trono maldecido....!

¡ Oh miseria! ¡ oh baldon....! los ántes bravos,  
 Los hijos de Padilla,  
 ¡ Lumbreras de Castilla!  
 Cual rebaño de esclavos,  
 Lléalos por delante la cuchilla.

.....  
 .....  
 ¡ Oh patria, dulce bien! desde estas tierras,  
 Que bañan del Turon las claras fuentes,  
 Oigo de tu dolor, en sus corrientes,  
 Tristes ayes, que van de llano en sierras....  
 ¡ Y que el eco repite más dolientes!

*Villarformoso, Enero de 1867.*

## SAUDADES

A

## FREIXO D'ESPADA A CINTA.

Oid, oid: las cuerdas de mi lira,  
 Que destempló el dolor, sonoro acento  
 De nuevo al aire dan: ved, ya respira,  
 Y baña el corazon dulce contento:  
 Mi alma fervorosa  
 Vuela de Frejo á la mansion dichosa.

Allí la paz: allí el derecho impera:  
 Culto al honor se da: allí se acata  
 La virtud y la ciencia se venera:  
 Un grato ambiente el corazon dilata  
 Del libre perseguido,  
 Con fraternal cariño allí acogido.

¡Cumbres de la *Gariza* deleitosas....!  
 ¡Fragas que cobijasteis mis dolores.. !  
 Enviad á mi alma, cariñosas,  
 El bálsamo que guardan vuestras flores:  
 Y en las alas del viento

A darme vida venga vuestro aliento.

¡Valles de *Shon!* en cuyas auras suena  
 El ¡ay! de mis suspiros anheloso:  
 Si en vuestros senos, do llevó mi pena  
 El eco sonoro,  
 Conservais del secreto la memoria.....  
 Al Otea contad la triste historia.

Mas no, callad, callad: ese relato  
 No salga, no, de pechos tan leales:  
 Guarden de mi dolor el fiel retrato  
 Las ninfas del *Mosteirõ* en sus cristales.  
 Tened; que aun se pasea  
 Simoun devastador por el *Otea*.

Lúgubre velo, que tendió el Tirano,  
 Cubre del Tormes mustias las riberas:  
 Silencio sepulcral y frio insano  
 Contristan del *Zurgen* las placenteras  
 Márgenes ¡ay! que un dia  
 Fueron templos de Erato y de Talía.

¡Olmos de Otea! cuyas altas copas  
 En el turgente seno retratadas  
 Del rio cristalino, alegres tropas

De pico de oro y alas esmaltadas  
 Meciais voluptuosas,  
 Al compas de las arpas melodiosas.....

De aquel eden, un tiempo, hermoso cielo.....,  
 ¿Qué es lo que queda hoy....? De sierpes nido,  
 Desnudos ¡ay! os miro por el suelo.....  
 Y solo escucho fúnebre gemido.....,  
 Al cruzar por la esfera  
 El ave de las Parcas mensajera.

Por tus plácidas márgenes un día,  
 Claro Tormes, la cítara de Alceo  
 Dulcísima esparció grata armonía:  
 Luto y desolacion ya solo veo  
 Do Batilo y Jovino  
 Cantaron con acento peregrino.

Huid, musas, huid de estos lugares,  
 Que infestan de *Loyola* los vapores:  
 Venid: yo os guiaré: los olivares  
 De Frejo y sus vergeles, con sus flores,  
 Coronas ya nos tejen. ...  
 Vereis con qué cariño nos protejen.

Salamanca, Mayo de 1867.

## Á MI CIUDAD.

---

«Or se tu sé vil serva, e il tuo servaggio  
Non ti lagnar, guiustizia e non oltraggio.»  
(Tasso; *J. L.*, cant. I, oct. 51).

Léjos, léjos huiré: á sepultarme  
En las entrañas de fragosa sierra,  
O allá en el hondo valle iré á ocultarme,  
Que baña el Duero, hospitalaria tierra:  
Léjos de tí, do no puedas tratarme  
Ingrata en paz, con fiera saña en guerra,  
Un dia gran ciudad de las Españas,  
Hoy nido de reptiles y alimañas.

¡ Desdichada ciudad! eres la copa  
De precioso metal, que envenenaron  
Impuros labios de frailesca tropa,  
Y con su hediondo aliento te empañaron.  
Manchó tus bordes la dañada boca  
De insectos viles, y te despojaron

De tu brillo y pureza y hermosura,  
 Convirtiéndote en jarro de agua impura.

Virgen modesta, de laurel, un dia,  
 Coronas á tu sien ledas ciñeron  
 Las Musas y las Gracias, á porfia,  
 Que en tu honesto regazo se mecieron.  
 Monumento que al tiempo desafía,  
 En piedras, que aun se admiran, esculpieron  
 Tus triunfos y tus glorias inmortales,  
 Que cubren hoy bayetas funerales....!

Corrieron dias y, matrona hermosa,  
 Cantaron tu virtud cien trovadores:  
 Modesta, noble, dulce, majestuosa,  
 El saber condujiste á los honores;  
 Y el fuego que encendiste, pudorosa,  
 Al mundo iluminó con sus fulgores.  
 Mas, ley ineludible del destino:  
 ¡La dicha es de miserias el camino!

Turba de necios vil y de araganes,  
 Con cinismo brutal, en tí saciaron  
 Su incestuosa pasion; y cual rufianes,  
 Con tu ignominia su vivir ganaron,  
 Entregándote á sucios ganapanes,

Que belleza y pudor te despojaron.

Y el fruto de tan vil barraganía.....

¡Servilismo, ignorancia, hipocresía!

¡Desdichada ciudad! ¡prostituida!

¡Ludibrio hoy de las gentes y aherrojada!

¡Por entre el cieno y fango maltraída!

¡Y en medio del dolor, muda y postrada!

¡Tan digna ayer..... Hoy tan envilecida!

¡De tus mismos verdugos despreciada....!

¡Oh! reinar la maldad, quien vió sin pena,

Debe arrastrar de esclavo la cadena.

Léjos, léjos de tí, iré á esconderme

De la tierra en el último paraje:

La dignidad te ofende: á sustraerme

De tu afrenta y mi duelo, su hospedaje

Los bosques me darán: y protegerme

Sabrán las fieras de tu ruin ultraje:

Que el pueblo, que en su afrenta se adormece,

Contra el que le despierta, se enfurece.

*Cárcel pública de Salamanca, Octubre de 1867.*

## LA CÁRCEL.

---

### I.

Allá de la ciudad, negro coloso,  
Austero el ademan, la faz sombría,  
Se levanta á un extremo, y pavoroso  
Ronco quejido de su pecho envía.

Antro que infunde horror, en sus entrañas,  
Lívidas ansias, pálidos temores  
Se agitan, entre sucias alimañas.....  
¡Mar sin fondo de angustia y de dolores!

Denso vapor, que fiebre y muerte mana,  
La lobreguez aumenta y la pavura  
De aquel baldon de la justicia humana,  
Do el hombre al hombre sin piedad tortura.

¿Mansion del crimen es? ¡Ah! cuántas veces  
La virtud se ve allí martirizada. ...!

Y el cáliz del dolor, hasta las heces,  
 Apura la inocencia confiada....!

## II.

¿A dónde vas, niño hermoso,  
 Deshalado?

¿Puede este sitio miedoso  
 Darte agrado.. .?

¿Lo que causa al mundo espanto,  
 Te gusta á tí?

¿Será que te agrada el llanto,  
 Que se oye ahí?

—Es que á mi padre consuelo  
 Voy á dar.

—Tu padre en la cárcel..... ¡cielo....!  
 ¿Eso es verdad?

—De su cama, en noche oscura,  
 Le arrancaron.....

Y á esa horrible sepultura  
 Le llevaron.

—¿Eran de la ley agentes....?—

— ¡Malhechores....!  
 Los que á deshora inclementes  
 Y traidores,

Nuestra casa sigilosos  
 Asaltaban :  
 Y á mí padre , cual facciosos.....  
 Se llevaban.

— ¿Y á tu madre y tus hermanos....?  
 ¡ Oh....! ¡ qué dolor....!  
 ¡ La saña de esos villanos  
 No respetó....!

— Mi madre, en llanto bañada....  
 Mis hermanos.....  
 La tenian abrazada.....  
 Con sus manos.....

Mas yo, mi padre á buscar,  
 Por dar gozo,  
 Ir quise; y logré encontrar  
 Su calabozo.

Ya lo veis..... corro impaciente  
 A sus brazos:

Por curar su fiebre ardiente  
Con abrazos.

—Tambien yo á tu padre quiero.

¿Le podré ver...?

—¡Ay, señor! ¿y el carcelero....?

No puede ser.

Voy de mi padre al regazo:

Y es ya tarde.

—Dale, buen niño, este abrazo.....

—Dios os guarde.

### III.

Una mujer llorosa y enlutada,  
Al recojer la noche su ancho velo,  
Busca impaciente la mansion helada;  
Y demanda piedad, mirando al cielo.

Azucena del valle que secaron  
Las iras de furiosos vendabales,  
Y sus cándidas galas desgarraron,  
Al pasar entre abrojos y zarzales.....

Así aquella mujer la frente inclina

Sobre su pecho, que el dolor habita;  
 Y del antro que el sol nunca ilumina  
 Las férreas puertas temblorosa agita.

Aquellas puertas donde el hombre ha escrito,  
 Como el mismo Luzbel en otras tales:

«Arrojad la esperanza en el precito....  
 »Los que hoy atravesais estos umbrales.

»Por mí se va de la miseria humana  
 »Al gran bazar, estanco de aflicciones;  
 »Y del cuerpo social la llaga insana —  
 »Exacerbo en mis hórridas mansiones.

»Hoy en mí hallaron la traicion y el crimen  
 »Medio de ahogar la voz del patriotismo:  
 »Y paso doy á los que no redimen  
 »La sospecha de odiar el despotismo.»

.....  
 .....  
 .....

Mas vedla, fuerte allí, la infortunada  
 Esposa del indómito proscrito,  
 Que de su amor y de virtud armada  
 Desafía el tremendo sobrescrito.

## IV.

Por oscuros corredores  
 En silencio se desliza,  
 Golpes oye aterradores.....  
 Juego y ayes, llanto y risa.

Y á través de sucias rejas,  
 En horrible algaravía,  
 Amenazas, riñas, quejas,  
 Y blasfemias á porfía.

Que en desnudez se revuelve  
 El niño junto á el anciano:  
 Y un arapo mismo envuelve  
 Al moribundo y á el sano.

Y el crujir de las cadenas,  
 El hedor que allí se aspira,  
 Aquel reir de las penas.....  
 Y los semblantes que mira.....

Aspides son, que traspasan  
 Su corazon dolorido:

Tormentos que el alma abrasan,  
Como el plomo derretido.

## V.

A la estancia del libre encarcelado,  
De luto y palidez mortal cubierta,  
Llegó la triste..... ; Ah! si no está muerta.....  
Es que el mismo infortunio la ha salvado.

Su amor y su virtud y la entereza  
Del hombre que siguió causa vencida.....  
Al dintel de la muerte aquella vida  
Tienen..... y de sus males la grandeza.

Que si contra el deber, en su egoismo,  
Los hombres, por su mal, se conjuraron;  
Y con sus odios la ocasion prestaron  
A que su frente alzase el despotismo:

Si del hado cadena inquebrantable  
Al bueno ató del infortunio al carro.....  
Y el deseo del bien vano y bizarro  
Ha sido siempre....., y siempre inexorable

● El cielo á tanto esfuerzo sobrehumano.....

.....  
 Hoy allí mostrar quiere en su firmeza  
 La virtud , que del hado la crudeza  
 No la rindió, ni la humilló el tirano.

Doble á sus piés, esclavo , la rodilla,  
 Y arrastre, con su afrenta, la cadena,  
 Quien el crimen triunfante ve sin pena,  
 Y ante el altar del éxito se humilla.

Mas, quien de patria y libertad al nombre  
 Arder sintió la esplendorosa llama,  
 Que en santo amor al bien el pecho inflama.....  
 ¿Qué habrá, que le doblegue ó que le asombre....?

Ni el odio teme, ni al favor se inclina  
 De vil tirano, que su patria oprime.  
 La cárcel..... es gloriosa , si redime.....  
 Y si de libertad es oficina.

*Salamanca, Setiembre de 1867.*

## MIS CONSUELOS.

No soy, no soy, al fin, tan desgraciado  
Pues sé lo que es amar ;  
El que amar sabe, y logra ser amado,  
No es tan de lamentar.

Cuando del corazon el llanto brota.....  
Es bálsamo que cura :  
Tener quien le recoja gota á gota.....  
Grandísima ventura.

Y si de amor vivísimos reflejos,  
Lanzados á raudales,  
Llevan á vuestro pecho, desde léjos,  
Almas angelicales.....!

Ya las penas el sueño os arrebatan,  
Ya en sus brazos os dejen,  
En vuestro alrededor sus alas baten  
Angeles que os protejen.

Uno, entre todos, sus alados remos  
 Agita, haciendo coro,  
 Y me entrega, de amor haciendo extremos,  
 No tocado tesoro.

En medio de aquel cielo de querubes,  
 Es dulcísimo el llanto :  
 Iris de paz, entre argentadas nubes,  
 Que disipa el quebranto.

No soy tan infeliz. Si piso abrojos  
 Del mundo en el camino,  
 Sangre vierten piés: mas ¡cuántos ojos  
 Lloran mi acervo sino!

No soy tan infeliz. No es todo sueño :  
 Ni son todo amarguras.  
 Dicha es tener quien lleve con empeño  
 Al triste sus dulzuras.

Dicha es hallar, cuando la mar furiosa  
 Se abre para tragarnos,  
 Una mano, que esfuerzos, cariñosa,  
 Haga para salvarnos.

Y si monstruos y noche á uno rodean,

Perdido en el desierto.....

Dicha es oír, por débiles que sean,  
Voces que ofrezcan puerto.

Dicha, dicha es amar: y más si el Hado  
Nos trata con crudeza:  
Y más dicha de un ángel ser amado  
Si es ángel de pureza.

*Setiembre de 1867.*

---

## Á LA TUMBA DEL EMPECINADO.

---

Quiero inspirarme en tí, ciudad gloriosa,  
Madre de reinos y de reyes cuna:  
En tí, que por altiva y hazañosa  
Fijar supiste instable la fortuna.

Quiero inspirarme en tí, ya que el destino  
Nos trajo á entrambos, por diversas vias,  
De la desgracia en medio del camino,  
Miserias á llorar de nuestros dias.

Un tiempo fué, que aquí, junto á estos valles,  
Que riegan de Arlanzon mansas corrientes,  
Como entre cañas olmos de anchos talles,  
Se alzaron héroes, pasmo de las gentes.

Patria y honor, por mote en su bandera,  
Fué Castilla su grito de victoria:  
Con varonil aliento y fe sincera  
Ellos la dieron ser y nombre y gloria.

Terror del agareno, sus corceles,  
 Al pisar el alfombra de tus vegas,  
 Dejaban de marlotas y alquiceles,  
 Cual de mieses los campos que hora siegas.

Su denuedo y sus triunfos, sus proezas,  
 De ciudad en ciudad, de monte en llano,  
 Llevó la fama, al par de sus grandezas,  
 Por el mundo el renombre castellano.

Creció Castilla: sus robustos brazos  
 Extendió desde Arlanza hasta el Henares:  
 Y fueron á su esfuerzo hechos pedazos  
 Del moro los soberbios almenares.

Por ello á esta ciudad pagó tributo  
 España toda de primicia y gloria.  
 ¿Qué queda de tal honra y atributo  
 En la cuna del Cid...? ¡Yerta memoria!

Aquí su casa fué ¡quién lo diría!  
 ¡Un monumento al Cid!—Justo homenaje—  
 Toscos muros..... si hablasteis algun dia.....  
 Enmudecido habeis á tanto ultraje.

Allí un arco á *Fernan*, de sucias piedras.....

¡ Pobres recuerdos ! ¡ cual la edad , las obras !  
 Ni adornarle han querido tristes yedras :  
 ¡ Al héroe faltas , y á menguados sobras !

En actitud postrada y suplicante ,  
 De Porcelos , Lain y de Rasura.....  
 Ante el fiero Gantés..... ¡ arco infamante !  
 Veo : y lágrimas vierto de amargura.

Tejed coronas y ensalza la gloria  
 De los que á nuestra patria han oprimido.....  
 ¡ Misera humanidad ! siempre tu historia.....  
 Gritando por do quier : ¡ ay del vencido !!!

Busca mi vista altar , en esta tierra ,  
 Tributo á la virtud , prez al soldado ,  
 De honor espejo en paz , rayo en la guerra :  
 ¡ Manes cruentos del Empecinado !

¡ Oh ! sí , la veo allá ; tumba gloriosa ,  
 Que alzó al mártir de Roa el patriotismo :  
 ¡ Cenizas malpreciadas.... ! daros losa  
 Fué , — ¡ oh miseria del tiempo ! — un heroísmo.

Terror del galo audaz , su pecho escudo  
 Fué de la patria , en el horrible estrago :

A su rey rescató de infame yugo:  
Y el vil rey cruel muerte le dió en pago.

Préstame, oh musa, tu sublime acento:  
De tu sacro furor los rayos de oro  
Dame, para execrar crimen sangriento.....  
Y borrar de Castilla aquel desdoro.

A los que en días de amargura y llanto  
Fueron de alta virtud sublime ejemplo,  
La patria por salvar de oprobio tanto....,  
No un altar debe alzarse, sino un templo.

Y para que sus nombres el olvido  
Borrar no pueda ya, hoy armoniosa  
Mi lira, con acento dolorido,  
Quiere evocarlos de la fria losa.

*Búrgos, Noviembre de 1867.*

## AL ANIVERSARIO DE LA BATALLA DE ARAPILES.

---

«¿Qué buscan los del Norte en estas breñas?

Dios hizo la montaña

Para que no la pase gente extraña:

¡Union, union! caigan sobre ellos peñas.»

*Altabizaren Cantua.*

Vedle allí, vedle allí: sobre el Pirene,  
 Cruento, erguido, el Genio de la guerra;  
 Alta su mano, donde asidos tiene  
 Y manda los destinos de la tierra.  
 En alado bridon, ya suelto el freno,  
 Sobre mi patria viene..... ¡ah! ¡triste España!  
 ¡Sangre á torrentes vierte ya tu seno....!  
 ¡Sus garras sobre tí clava en su saña!

Huérfana, desangrada,  
 En el sudario envuelta, desahuciada.....  
 ¿A quién te volverás ¡oh patria mia!  
 Que te limpie el sudor, en tu agonía....?

—¿A quién....? A mi entereza:

A mi espíritu altivo: á mi arrogancia:

Al no extinguido aliento de fiera,

*Que alto brilló en Sagunto y en Numancia. —*

Dijo; y se oyó rugido pavoroso:

El leon ofendido su melena

Sacudió, y de coraje tembloroso,

De Calpe á Creus su rugido atruena.

Y como incendio, que improviso estalla,

Corre voraz y crece y se difunde,

Invade chozas y palacios hunde,

Sin detenerle obstáculo ni valla;

El grito aterrador, *Venganza y guerra.*

Traspasa el Somosierra;

Y súbito inflamando al pueblo hispano

Arde en indignacion contra el tirano.

Yo las oí; al dulce hogar sentado:

Yo las oí: y no las de un soldado,

Y ménos las de un rey, mi buen Homero,

Contaba entusiasmado:

Eran de un pueblo entero

Proezas de titánica osadía,

Invencible porfía,

Santo amor de la patria independencía,

Que en su torpe egoismo los *discretos*

Suelen llamar demencia,

Sin conocer ¡menguados! los secretos

De aquel hervir profundo, cuando agita,  
 Olas de un Océano,  
 Los pechos en que habita  
 ¡Alta virtud, aliento sobrehumano!

«Allí fué, mi buen padre me decia,  
 »(Y de *Arapil* los tesos me mostraba  
 »Radiante de patriótica alegría):  
 »Allí el polvo mordía  
 »De Marmont la soberbia, y se eclipsaba  
 »Para siempre su estrella. Sus legiones  
 »Caían en montones,  
 »Como la mies que el segador guadaña:  
 »Y se alzaba otra vez gigante España.  
 »¿Ves aquellos collados?  
 »Míralos..... ¡cuál blanquean!  
 »Paréceme aun que humean  
 »Los valles encharcados.....  
 »¡Campos de horror....! yo os ví..... ¡dia de gloria!  
 »Yo recogí, despues de la victoria,  
 »Los cuerpos mutilados.....  
 »¡Oh fuertes escuadrones!  
 »Leva de cien naciones!  
 »Vencedores en Jena.....!  
 »Cádaveres tendidos por la arena!»

.....

Con orgullo esta historia repetian  
 Nuestros padres: y en tanto se dormian....!  
 Y nosotros..... ¿qué hacemos....?  
 Culto al placer rindiendo y al dinero,  
 ¡Ay! nos envilecemos.  
 Comidos de lacéria y de pasiones.....  
 Comprando lujo á precio de baldones.  
 En tanto el extranjero,  
 Con mañosa cautela  
 Sembrando vientos, la funesta tea  
 De la discordia atiza; y en tutela  
 Nos tiene; y con desden nos señoera.

¡Patria, patria infeliz! Los que vencieron,  
 Los que te redimieron.....  
 La noche los tragó. ¡Ay! su memoria.....  
 Ni una piedra recuerda, en los lugares  
 Do alzar debiera el patriotismo altares,  
 Teatro de sus triunfos y tu gloria....!

Llorad cuerdas, llorad: y dad al viento  
 En conmemoracion este lamento.

*Salamanca, Julio de 1868.*

---

## A JULIO VERNE.

---

«Jam nova Cumæi venit jam carminis ætas;  
 »Magnus ab integro sæculorum nascitur ordo.»  
 VIRG., *Egl. IV.*

¡Salud, gran escritor! Desde los valles  
 Que besa el Tormes con sus puros labios:  
 Desde las mismas calles,  
 Que pasearon eminentes sabios:  
 De aquí donde cantaba  
 El cisne, que al Parnaso deleitaba:

Del bosque umbroso, que en las ondas mira  
 Mecer su ensortijada cabellera:  
 De la misma pradera,  
 Donde un tiempo de Pindaro la lira  
 Sonar Batilo hacía,  
 Y acorde el ruseñor le respondía:

Un vate Salmantino,  
 A quien el eco de tu voz inflama,

Avivando la llama,  
 Que inspiró á Inarco y alentó Jovino,  
 Llega á su altar, evoca su memoria.....  
 Y conmovido canta himno de gloria.

¡Gloria! sí, al escritor que con la ciencia  
 Coronas teje de olorosas flores,  
 Cuya divina esencia  
 Llevan y su virtud y sus primores  
 Al espíritu humano.....  
 De su influencia prodigioso arcano.

¡Gloria! al que sabe de doctor la prosa  
 Convertir en deleite y poesía;  
 Y dar con el aroma de la rosa  
 Torrentes de ambrosía  
 Más dulce que la miel de los panales,  
 Que del Hible guardaron los fanales.

¡Honor á Verne, honor! que así ameniza  
 La aridez de la ciencia, y la derrama,  
 Cual hace la nodriza  
 Con el precioso néctar que desama  
 El niño satisfecho,  
 Dando al hambriento generosa el pecho.

No se dió al hombre la razon en vano :  
 Osado Prometheo ,  
 A penetrar el misterioso arcano ,  
 Que Natura velaba á su deseo ,  
 De su razon en alas— ¡ noble anhelo ! —  
 Arrebató sagrado fuego al cielo .

Brilló al oriente la encendida hoguera ,  
 Siguiendo , como el sol , rumbo al ocaso :  
 Y dejó por do quiera  
 Las huellas de su paso ;  
 De cultura y poder claros vestigios ;  
 De Alcides repetidos los prodigios .

De aquella luz vivisimos fulgores  
 El espacio surcaron ;  
 Huian á su influjo los temores ,  
 Y los hombres sus frentes levantaron .  
 Mas el fuerte del fuego monopolio  
 Hizo , y para guardarle un Capitolio .

Al carro del poder la ciencia uncida :  
 Del hombre á la ambicion subordinada ;  
 Léjos de ser la llama que da vida ,  
 Fué de dominacion terrible espada :  
 Y envuelta en un sudario

Lloró su esclavitud en el santuario.

Irradiaron de allí vivos destellos,  
 Que la antorcha encendieron.  
 Los genios de la noche se escondieron.....  
 Y Lucifer con ellos.  
 Que el fuego de la ciencia el pecho agita ;  
 Y á emancipar la humanidad concita.

Dios colgó el sol por faro de los mundos :  
 Envolverlos procuran en tinieblas  
 Del infierno los hálitos inmundos :  
 Pero sus densas nieblas  
 Huyen desvanecidas  
 Del sol ante las hebras esparcidas.

Hay quien guarda esa luz y en sí la oculta ;  
 —¡Insecto ruin de vanidad hinchado!—  
 Hay quien matarla intenta y la sepulta ;  
 —¡Sectario de Luzbel y su reinado!—  
 Hay émulos de Apolo ,  
 Que la difunden ya de polo á polo....!

¡Honor á Verne, honor! Cual la Sibila,  
 Trémula voz, el pecho conmovido,  
 Fija en el Dios brillante la pupila,

De su espíritu mismo poseído.....  
 Le veo estremecerse,  
 Y á su acento las piedras conmoverse.

«Vendrá—escuchad—vendrá, ya nos lo augura  
 » De otro sol el albor, un nuevo día :  
 » La virtud no estará con la ventura  
 » En lucha eterna, y de su armonía  
 » El mundo complacido,  
 » Su equilibrio verá restablecido.

» Vendrán, sí, se ven ya, tiempos mejores,  
 » Mirad como la Tierra se embellece  
 » Libre de los vapores  
 » De la ignorancia; y como se ennoblece  
 » La humanidad, y crece y se levanta.....  
 » Baja del cielo ya la Ciudad santa.

*Mayo de 1868.*

# Á FR. LUIS DE LEON

CON MOTIVO DE LA

ERECCION DE SU ESTÁTUA EN LA CIUDAD DE SALAMANCA.

---

## ODA.

«Disce puer virtutem ex me, verumque laborem,  
»Fortuna ex allis....:»

VIRG.; *Eneid.*, lib. XII.

«Tu que los montes ardes, si los tocas,  
»Y al suelo das temblores,  
»Cien vidas que tuviera y cien mil bocas  
»Dedico á tus loores.»

FR. LUIS DE LEON; *Nombres de Cristo.*

Suene á compás del público alborozo  
La débil voz de mi enlutada lira:  
Y álcese acorde respondiendo al gozo,  
Que á un grande pueblo un alto nombre inspira.

Del renombrado vate la memoria  
Levanta con su estatua majestuosa  
La espiritual ciudad. Aquí su historia.....  
Corona de este pueblo esplendorosa.

Del entusiasmo por la ciencia al fuego  
 Sintió en su mente arder celeste llama.  
 Oid, oid de cítaras el juego  
 Llena los aires..... y mi lira exclama:

No es nombre vano la virtud. Su influjo  
 A través del espacio y las edades  
 Se hace sentir. Podrán las tempestades,  
 Que en el caliginoso  
 Mar de la vida alzarón las pasiones  
 Y su creciente flujo  
 Barrer del mundo al hombre virtuoso:  
 No sus aspiraciones.

Sola está, vedla allí, sobre la loma,  
 Del aquilon mugiente combatida,  
 Purpúrea rosa de subido aroma.  
 Mirad: descolorida,  
 Juguete son sus pétalos del viento:  
 Mústias ¡ay! sus anteras,  
 La cabeza inclinó; ya las praderas  
 Perdieron el perfume de su aliento.  
 Pero no se extinguió. Tras los rigores  
 Del Noto abrasador y el Boreas frío,  
 La dulce primavera  
 Volvió á vestir de galas y primores

El valle y su ribera :  
 Y entre las perlas que sembró el rocío,  
 Vedla otra vez , fragante y purpurina,  
 Bella flor peregrina  
 Allá, en la enhiesta loma,  
 Del seno que entreabre voluptuosa ,  
 Dando ufana y gozosa  
 Su no extinguido aroma  
 Al prado, al valle, al monte que avecina.  
 Y reparadlo bien : ya no está sola.  
 Con labios de carmin los que bebieron  
 La vida de su aliento en los raudales,  
 Capullos virginales,  
 Formando su aureola,  
 Ved cual la humilde planta enaltecieron.

Así de la virtud son los destellos.  
 Marchitarán sus galas  
 Con su letal aliento  
 Mefíticos vapores, que en sus alas  
 Lleva doquier de la pasión el viento ;  
 Mas no desesperéis. Mucho más bellos,  
 Fúlgidos irradiando por la esfera ,  
 Si es que vosotros no , la venidera  
 Nueva edad los verá ;  
 Cuando á su influjo,

Disipadas las nieblas,  
 En que al mundo envolvió soberbia impia,  
 Se alejen las tinieblas,  
 Y en todo su fulgor se muestre el dia,  
 Que con su fuego la virtud produjo.  
 ¡Bien haya el nuevo sol! Oid; ya entona,  
 Cual rui señor oculto en la enramada,  
 Un himno á su alborada  
 La espiritual ciudad. Ya nos pregona  
 Ese que alzó, testigo á las edades,  
 Monumento de gloria,  
 Sol de reparacion, alta memoria  
 Noble prez á eminentes cualidades,  
 Del modesto agustino, varon sabio,  
 Cuyo inspirado labio  
 Cantó «las escondidas  
 Sendas,» por donde han ido  
 Las almas escogidas  
 De aquellos «pocos que en el mundo han sido.»  
 Y la suya lo fué. De paz ganosa,  
 Fué su noble destino  
 Sembrar paz y dar luz en su camino:  
 Antorcha fué su mente esplendorosa.  
 En santo amor del bien siempre abrasada,  
 Brillante ensayo de encumbrado vuelo,  
 Para avivar la luz de los altares,

Tierno cantó el *Cantar de los cantares*:

Y en alas de su fe bajó del cielo

*La perfecta casada.*

Oid, oid: su cítara suave

Torrentes de armonía

Los ámbitos llenar piadosa y grave;

Y por la selva umbría

Los ecos repetir: «Señor, ¿tu alteza

Qué lengua hay que la cuente?

Vestida está de gloria y de belleza,

Y luz resplandeciente.»

Lote de la virtud, que nunca esquiva,

Sufrió..... ¡Silencio!!! Dígalo la historia.

Calle mi voz: y delo á la memoria

La execración del bueno, siempre viva.

¿No la veis? Ella fué: la horrible harpía:

Trifauce boca, abominable fiera:

La serpentina lengua ved cual mueve:

Cautelosa y sutil, con qué falsía

Se desliza rastrera:

Cómo aguza su diente; y cuán aleve

Sobre el desnudo seno

Se precipita y vierte su veneno.

Noble, grande en sufrir, con faz serena,

Su espíritu el agravio

Olvidando, al soltar la vil cadena,

Vedle, sin tono hueco,  
 Por única venganza dar al labio  
 Palabras de dulzura :  
 Frase sublime, que repite el eco  
 De costosas virtudes en la altura,  
 Do tiene la verdad radiante foco :  
 Grande, por su nobleza,  
 Sublime en su llaneza,  
 Y á cuyo elogio la palabra es poco  
 Que solo el que ha sufrido  
 De la ofensa apreciar puede el olvido.

¡Gloria á Fr. Luis! exclama entusiasmado  
 El salmantino pueblo en su alegría.  
 ¡Gloria....! repite el mundo al inspirado  
 Dulce cantor de célica armonía.

¡Gloria á Fr. Luis! las bóvedas del templo  
 Los acordes del órgano llenando  
 Pronuncian majestuosos: y á su ejemplo,  
 ¡Gloria á Fr. Luis! los ecos van gritando.

*Salamanca, Mayo de 1868.*

---



TRADUCTION DE FRANÇOIS DE SALES.

**SONETOS.**

NOTES

## TRADUCCION DE NOVAES.

---

### SONETO.

Cierto jóven soez y codicioso,  
 Que las dichas de amor no conocia,  
 Juzgó en su estupidez solo podia  
 Poseyendo riquezas ser dichoso.

Dióse á la obra, y pronto se vió esposo  
 De la más necia, horrible y fiera harpía;  
 Tan solo porque el monstruo poseía,  
 Para encubrir su faz, dote cuantioso.

Se casó y rico fué; ¡oh desgraciado....!  
 Alegre y gordo estaba de soltero:  
 Triste y flaco miróse de casado!

El fardo ¡oh! ¡cuánto pesa al tal obrero!  
 Mas miéntras viva se verá cargado  
 Quien casare con sacos de dinero.

---

A MI JOVEN AMIGO

**ABILIO GUERRA JUNQUEIRO.**

## SONETO.

Salta la chispa el pedernal herido  
 Y en alto brilla la esplendente llama;  
 Así del fuego que tu mente inflama  
 Despide rayos tu laúd tañido.

Fuerte como es de tu estro el colorido,  
 Se me antoja el capullo entre la rama:  
 Que ántes de abrirse el ámbito embalsama  
 La fina rosa de color subido.

La gloria, Abilio, en la escarpada cima  
 Del monte está y su templo y las coronas,  
 Que solo al fuerte conquistar es dado.

Prenda es de triunfo el fuego que te anima,  
 Cuando inspirado y conmovido entonas  
 Himnos á España en plectro no pulsado.

## AL AÑO 1866.

---

### SONETO. (1)

Vete, vete cruel: triste memoria  
 Nos dejas de tu influjo malhadado:  
 Campiñas y ciudades se han regado  
 Con llanto y sangre, y tal será tu historia.

Si alguien viniere á recordar la gloria  
 De haber visto el Veneto libertado.....  
 El derecho tambien contemple hollado  
 Por la fuerza y de Sadowa la victoria.

Engendro de aquel Dios que atroz devora  
 Sus hijos, ve á pagar deuda sagrada:  
 Tú que abriste la caja de Pandora:

Y como Breno al arrojar la espada  
 En la balanza, el mundo estremecido  
 Te oyó tambien decir: ¡ ay del vencido!

---

(1) Este soneto fué compuesto en una reunion familiar y en suelo extranjero, la noche de S. Silvestre del año aludido.

## SONETO.

Si el dar consejos fuese quitar penas,  
En la tierra no habría un apenado :  
De fijo, no hallareis un desgraciado  
A quien no se los den á manos llenas.

¿Mas qué sirve dorarle las cadenas  
Al que de libertad se ve privado?  
¿Ni á quién hondo pesar trae contristado,  
Qué alivio pueden dar razones buenas....?

Jamás del alma los acerbos males  
Se remediaron con palabras vanas,  
Ni al hético sanaron los cordiales.

Respetad el dolor, gentes livianas,  
Que revela el silencio del proscrito :  
Si no quereis sentir, callad el pito.

---

## SONETO.



Alzase Marte, cual del mar ingente  
Ola, que al cielo sube amedrentando,  
Si de la tempestad late bramando  
En su profundo seno el soplo ardiente.

Dulce y serena va Themis paciente,  
Cual la verde palmera deleitando :  
Sombra apacible y con sus frutos dando  
Delicioso manjar al que hambre siente.

Póstrase mudo el mundo, cuando mira  
Armado al uno de fulmínea espada,  
Y tras de sí le arrastra en su locura.

En tanto de la luz, que en torno gira  
De la augusta matrona, vuelve airada  
La vista, ¡y la persigue y la tortura!



## LOS CACIQUES.

---

### SONETO.

Vosotros de caciques opresores  
 Hueste infernal, cobardes malandrines,  
 Eunucos de la corte, mandarines  
 Del pueblo y sus infames detractores :

Fementida caterva de impostores,  
 Corazones de hiena en pechos ruines;  
 Que por villanos medios torpes fines  
 Buscáis y del que manda los favores.....

De vuestro labio la calumnia mana :  
 El odio anida en vuestro hediondo seno :  
 Dados al mal desde la edad temprana.

Del Déspota satélites, al bueno  
 Y al libre perseguís, con ira insana.....  
 Sois de España la peste y el veneno.

---

## Á LA MUERTE DEL JOVEN A. CAO.

### SONETO.

Del genio en el altar que deposite  
Grata ofrenda de Cao á la memoria  
Quereis, émulos dignos de su gloria.....  
¡Ay! temo que mi aliento la marchite.

La espada del dolor el mio excite:  
Y al recordar desgarradora historia.....  
Mi espíritu en dos tumbas..... la victoria,  
Si en el sufrir está, nadie me quite.

A la vida nacer: regar con llanto  
Las horas que endulzaba la esperanza  
De convertir en paraíso el suelo.....

Tras luz, que oculta del error el manto  
Y que brillar se mira en lontananza  
Correr y..... ¡hallar la muerte...! ¡oh desconsuelo...!

## À CRISTOBAL COLON. <sup>(1)</sup>

---

### SONETO.

Nacer en la humildad: mecer altiva  
 En sueños de oro la agitada mente.....  
 Génova le miró: é indiferente  
 Volvió la espalda al genio y su luz viva.

La idea que su espíritu cautiva  
 Entraña un nuevo mundo al Occidente:  
 Mas del pasado la devota gente  
 En todas partes con desden lo esquivá.

De su atrevido plan el fundamento  
 Marchena y Deza oyeron con encanto:  
 Salamanca y Valcuevo el pensamiento

Hicieron cobijar por regio manto:  
 Y para hacer eterna la memoria  
 El *Teso de Colon* alza hoy su gloria.

---

(1) Se compuso este soneto con ocasion del monumento que erigió en 1865 D. Mariano Solís, propietario de Valcuevo, en el sitio conocido con el nombre de *Teso de Colon*: ceremonia á que asistió el Claustro de la universidad de Salamanca, y en que se leyeron esta y otras varias composiciones en prosa y verso, consagradas á la memoria de Colon por vates y doctores salmantinos.

## SONETO.

«Sic fata voluerunt.....»

¿Nací para el dolor...? Pues lo acredito.  
 Cuanto de cerca ó léjos me rodea  
 Viene á doblar mi afan ; por más que sea,  
 Mirado por de fuera, muy bonito.

¿Conspiran contra mí las del Coccytho  
 Furias inexorables..... ó es mi fea  
 Estrella que en..... tentarme se recrea?  
 El eco me responde: — *Estaba escrito.*

¡Negra fatalidad ! ¡Funesto Hado !  
 Visible iniquidad : palabra infanda :  
 Cien veces contra tí me he rebelado ;

Mas no he podido huir tu accion nefanda.  
 ¿Gobierna Dios el mundo? El sea loado.  
 Pero aquel su Ministro es el que manda.

## SONETO.

—

Cincuenta meses hoy, día por día,  
Hace que te perdí, mi Emilio amado!  
Hora por hora, ¡ay Dios! los ha contado,  
Callando su dolor, el alma mía.

Mal pudiera decir lo que sufría.....  
Quien no vivir hubiera deseado:  
Quien de llorar la dicha no ha logrado!  
Y hasta el dolor le niega hoy su alegría!

Que hay consuelo en sentir pena profunda  
Cuando del llanto la preciosa fuente  
Brotó del corazón y el rostro inunda.....

Y es horrible llevar dardo inclemente  
Dentro del pecho, y no sangrar la herida:  
Y muerto á todo..... sostener la vida.

*Frejo, Setiembre de 1866.*

---

## HIMNO DE GUERRA.

---

### CORO.

*Un grito resuena por valles y sierras  
De España en las tierras: Abajo el Borbon.  
Del suelo arranquemos la planta dañosa  
La raza ominosa, que luto sembró.*

### I.

Gime la patria opresa  
De inícuos bajo el yugo:  
Que allí manda el verdugo,  
Do reina la maldad.

Tus hijos ¡ ay! proscritos  
Andan por tierra extraña:  
Y tú llevas, España,  
Al cuello vil dogal.

*Un grito resuena, etc.*

## II.

Por ser libre luchaste  
 Con sin igual bravura,  
 Y sangre la más pura  
 A torrentes corrió.

El mundo vió admirado  
 De tus hijos la gloria:  
 Y la escribió la historia.....  
 Y el vate la cantó.

*Un grito resuene, etc.*

## III.

En tanto despiadada  
 La que aclamaste un día,  
 Hundió en tu seno, impía,  
 Alevoso puñal.

Cierto que le bendijo,  
 —Sacrilego atentado—  
 Cain enmascarado,  
 Ministro del altar.

*Un grito resuene, etc.*

## IV.

Vengüemos españoles

De la patria el ultraje :

No es de nuestro linaje

Quien sufra tal baldon.

A muerte sea el combate :

A las armas volemós ;

Y con fuego extirpemos

De infamia ese padron.

*Un grito resuene por valles y sierras  
De España en las tierras: Abajo el Borbon.  
Del suelo arranquemos la planta dañosa  
La raza ominosa, que luto sembró.*

## LAS GOLONDRINAS.

Nuncios de paz, vuestra inquietud augura  
Que de amor conoceis las tiernas citas:  
Vuestro dulce mirar me lo asegura:  
Dadme alas á llevar mis tristes cuitas.

Id, como el viento lijeras;  
Que envueltos en esta flor  
Llevais, fieles mensajeras,  
Secretos del corazon.

Id, léjos, léjos.....

Seguid de Vénus la esplendente huella;

Y otros reflejos

Os dirán que es mi amada

Mucho mas bella.

Cuando en su alderredor vuestro afan gire,  
Astro será de la irisada esfera:  
Cuando en el techo vuestro nido admire,  
Su pecho la dirá que el vuestro inquiera.

La vereis, blanca azucena  
 Que descuella en el pensil,  
 Reina de hermosa colmena  
 Que bulle entre flores mil.

Luz de sus ojos,

Claro Tormes, la llaman tus ondinas:

Y sus enojos

Para calmar la arrojan

Perlas y chinas.

Mas cuidado, que del hado los rigores  
 Dejéronla en el alma sus saetas:  
 Y no sufren del alma los dolores  
 Miradas ni palabras indiscretas.

Si arrancar quereis piadosas

De su seno las espinas,

Ved, que no aguantan las rosas

Osadas manos vecinas.

Con el suspiro,

Que las brisas envian á las flores,

Que yo respiro,

En su tálamo encienden

Tiernos amores.

Que es mi pecho un altar, donde á su nombre  
 Culto las flores dan destas riberas:

Si sus auras la besan no se asombre ;  
 Las auras son tambien mis mensajeras.

Vagando por las orillas  
 Del silencioso Arlanzon,  
 A sus náyades sencillas  
 Recitaba esta cancion

Un desterrado,  
 A quien cenizas que revuelve abrasan:

Pero á su lado,  
 Las caprichosas ondas  
 Riendo, pasan.

## ECCE NUNC.....

### I.

¿Qué es la vida? Sueño vano :

Soplo sutil que se aspira :

Una sombra, una mentira :

Un inexcrutable arcano.

Sin tener de sí conciencia

Linfa leve, feble y vana

Se desliza la existencia

Sin ayer y sin mañana :

De tal suerte,

Que sin saberlo explicar,

Cae en la muerte,

Cual los rios en la mar.

Corre rápido arroyuelo

Por entre argentadas chinas,

Y jugando sus ondinas

Con las flores del otero,

Van de eterno movimiento  
Llevadas en su corriente,  
Queriendo volver la frente  
En vano hácia el verde asiento.

Que con susurrar contínuo  
Todas se ven, á despecho,  
Arrastradas trecho á trecho,  
En revuelto remolino:

De tal suerte  
Que, sin saberlo explicar,  
Van á la muerte,  
Puesto que van á la mar.

La juventud ardorosa  
Abandona la ribera:  
Y allá va, cual Jason, fiera,  
Tras manzana fabulosa.

Que hastiados de lo que ven  
Sus ojos, en sus ensueños,  
Busca los campos risueños,  
Que ha soñado, de un eden.

Mas del cuadro que en despojos  
La ofrece amargo el pasado,  
Cada vez más apartado  
El eden miran sus ojos.

Y á la muerte,

Sin sabérselo explicar,  
 Van de tal suerte,  
 Cual los rios á la mar.

¡El pasado en la vejez....!  
 Sombra que se desvanece,  
 Una ilusion, que nos mece,  
 En sueños de la niñez.

Que el tiempo, en su raudó vuelo,  
 Méno huella tras sí deja,  
 Que el ave cuando se aleja  
 Surcando rápida el cielo.

Y en el reloj de la vida,  
 Como en el que el tiempo marca,  
 La hora que fué nadie abarca:  
 ¡Ay! ¡se va, sin ser sentida!

De tal suerte,  
 Que, sin saberlo explicar,  
 Se va á la muerte,  
 Cual los rios á la mar.

## II.

¡Vida....! borrascoso lago,  
 Do en continuas tempestades,

Se aspiran enfermedades,  
Y se respira dolor.

Nube, en que la dicha envuelta,  
Como fantástica maga,  
Bajo mil formas alhaga  
El sediento corazon:

Que tras vagorosa sombra  
Marcha ciego, deshalado.....  
Por la esperanza llevado,  
Y huyendo de sus enojos.

Cree tocarla..... y arrecia,  
En ánsia y ardor deshecho:  
A estrecharla va á su pecho  
Y es..... ¡ilusion de sus ojos!

La nada palpa, la nada.  
¿Era sombra su hechicera?  
¿De su mente una quimera,  
Que á otra y otras reemplazó?

Tal vez: mas hora postrado,  
Deplora su desventura:  
O sucumbe de amargura.....

Flor que el viento se llevó.

.....

.....

Que la vida es sueño vano:  
 Soplo sutil que se aspira:  
 Una sombra, una mentira:  
 Un inexcrutable arcano.

## LA TEMPESTAD.

---

Yo ví sañudo al viento  
En lucha con el mar ;  
Y al hombre de alto aliento  
Contra los dos luchar.

En su caverna el uno  
Silvaba enfurecido,  
Cual sierpe, á quien ha herido  
Cayada de pastor.

Despierta el mar airado :  
Alza su faz rugosa ;  
Y lanza cavernosa  
Horrisonante voz.

Rasga el turgente seno :

En vértigo se agita;  
Y á su contrario cita  
A tremebunda lid.

Sale entónces el viento  
Del antro cavernoso;  
Y estremece impetuoso  
Los montes del confin.

Abate enhiesto cedro,  
Desgaja añosa encina,  
Y la cabeza inclina  
Del roble secular.

En su despecho, ciego,  
Al mar se lanza osado;  
Y loco desatado  
Abofetea al mar.

No bien en su mejilla  
El mar la injuria siente,  
Su cabellera ingente  
En ondas desató.

Sacúdelas furioso,  
Y al raudo movimiento,

Polvo de su hondo asiento  
Saca, y anubla el sol.

Alza sobre sus hombros  
Montañas, que deshace :  
Y otra vez las rehace ,  
Y las vuelve á tragar.

Rugiendo de coraje ,  
Sus labios se contraen :  
Y hasta el abismo atraen  
Cuanto á su alcance está.

El viento enloquecido,  
Sin reparar los lazos,  
De su contrario en brazos  
De súbito se vió.

Pide auxilios al rayo  
Para romper la valla ;  
Y al desasirse , estalla,  
Con hórrido fragor.

.....  
.....

Sobre la espalda ingente

Del monstruo proceloso.....

¿Quién será poderoso

Sus fauces á evitar?

A combatir osado

Su pavorosa saña.....

¿Quién fuera..... y la guadaña

Que empuña el huracan....?

El hombre.—Vedlo en medio

Del espantoso duelo:—

Se asustan tierra y cielo:

Impávido él lo vió.

Verdadero Neptuno,

Vedle, con su tridente,

Majestad prepotente,

En su mano el timon.

Allí, erguido en la popa,

Su nave hecha valiza,

Acodera ó desliza,

Todo golpe á evitar.

Cien veces en sus fauces

La tuvo el insaciable:

Cien veces, roto el cable,  
La vió sobre nadar.

.....  
.....

Yo ví sañado al viento  
En lucha con el mar :  
Y al hombre de alto aliento  
Contra los dos luchar.

## ANATEMA Á LOS BORBONES.

---

«Quidquid dælirant reges plectuntur aquivi.»

HORAC. ex HOM.

«.....Recuerdos que os conjuran, héroes de Alcolea, legisladores de la patria, ya que habeis dado á los manes de nuestros mártires el consuelo de expulsar sus crueles verdugos — los Borbones — á no consentir jamás que un Borbon, que un francés vuelva nunca á reinar sobre esta tierra de España.»

E. CASTELAR; *Ses. de Córtes 24 de Enero de 1870.*

Yo estaba allí: yo oí su voz tonante:  
 Cual del trueno el fragor estremecía  
 El augusto recinto, y fulminante  
 Esperanzas en humo convertía.

¿Veis la nieve al caer, nítida, untuosa,  
 Náyade que se oculta en la quebrada,  
 Crecer en hondas, grave, majestuosa,  
 La que, primero fuente, es ya cascada?

Así de aquella voz undisonantes,  
 Manan historia y arte á borbotones ;  
 Y en planchas de oro graba con diamantes  
 Indeleble anatema á los Borbones.

Escuchad, escuchad: la impura raza  
 Satánica mision llenó en la tierra,  
*No hay más patria que yo*: tal su amenaza :  
*Ahogar la libertad*: tal su victoria.

El satánico *yo* la embriagaba :  
 Creció con su poder soberbia impía :  
 De sus reinos el sol no se ocultaba,  
 Y dominar el mundo pretendia.

Nuevo ejemplo del mito á las edades,  
 Que eterniza de Edipo la memoria :  
 Para explicarse el mundo sus maldades,  
 No hay que acudir al hado: abrid la historia.

Oidla bien : se trata de un ungido :  
 Su juez..... ¡*La Convencion!*—Tremendo arcano—  
 Puede un voto salvar al desvalido.....  
 «Muera,» grita una voz: ¡la de su hermano!!!

¡ Estirpe de Cain ! Su impuro halito

Trajo el gérmen de muerte á la gran vida  
De los pueblos latinos, cuyo rito  
Entregó á Roma abyecta y descreída.

¡Premio á su abnegacion....! Cual nazarenos,  
Atados recorrieron el Calvario....!  
Dígalo España envuelta en el sudario.....  
Y los palacios de menguados llenos.

Miéntras *él*, siervo vil, postrado en tierra,  
Besaba el pié que su mejilla heria.....  
El pueblo un grito de venganza y guerra  
Daba, y al invasor de España repelia.

Vedlos allí: la Fama os da sus nombres  
De sus tumbas las sombras se levantan.....  
Un Borbon los mató: y aquellos hombres  
Al enemigo de la patria espantan.....!

¡Patria infeliz! — ¡Silencio! — Otro lo diga.  
No fuera más feroz un tigre hircano  
Que el rescatado rey..... ¡Dios lo maldiga!  
Dar nombre á su maldad..... intento vano.

Progenie impura de viciada raza.....  
La sávia de tus ramas envenena;

A depurar tu vicio no halló traza  
La libertad..... La historia te condena.

Huye á esconder en las marmóreas salas  
Do tus mayores, con audacia insana,  
A sueños de ambicion pusieron alas,  
Otro alto ejemplo de justicia humana.

.....  
.....  
.....

¡De Pelayo y del Cid sombras sagradas....!  
Arrojad deste suelo á los Borbones:  
Libre le hicieron ya vuestras espadas:  
No caben lises ya con los leones.

Héroes de España, alzad: del extranjero.....  
Todo lo que no amengüe vuestra gloria:  
El honor os movió; nunca el dinero.  
Pagó Enrique al francés..... dice la historia.

A LA MEMORIA  
DEL MALOGRADO GENERAL  
D. JUAN PRIM.

---

ODA.

«Dejando en guerra y paz clara memoria,  
»Así se sube al templo de la gloria.»

DUQUE DE MONTEMAR.

No cantar, no llorar, sufrir tan solo  
Los Hados mandan hoy al pueblo hispano:  
Muda la tierra está de polo á polo,  
De infando crimen ante el negro arcano.

Sí: que el dolor, como la tumba fria,  
Que guarda de la muerte los despojos,  
Ama el silencio, y de la luz del dia  
Huye tenaz, cubriéndose los ojos.

¡Héroe del Bruch! El genio de la guerra  
Un dia te miró trasfigurado.....

Cual de la tempestad rayo que aterra,  
Del seno de la nube destacado.

Cerros de Monseny, de miedo inertes,  
Al eco de tu nombre se alentaron:  
Llevabas por doquier estrago y muertes.....  
Y ante tí la victoria..... y ¡se inclinaron!

¡Montes del Ampurdan, cultos y amenos...!  
De tus triunfos trofeos son sus galas:  
«¡Guerra al genio del mal! ¡Paz á los buenos!»  
Tu voz el viento aun lleva en sus alas.

Vedle, Prim es: de su flamínea espada  
Cruzan destellos del Pirene á Otumba:  
Y á los vientos su enseña desplegada.....  
Los baluartes de Tetuan derrumba.

Como Turno en Virgilio, infatigable  
El mundo le admiró, moderno Fabio:  
Emulo de Cortés dió inmejorable  
Española leccion al nuevo Octavio.

Digan las de Anahuac ricas montañas  
Los lauros que merece tal victoria.....  
Para el libertador de las Españas

Coronas teje de laurel la historia.

Gemia la patria: el déspota sangriento  
De luto y de pavor cubria el suelo.....

«*Siganme los que tengan ardimiento:*  
*Yo robaré sagrado fuego al cielo.....»*

Dijo: y llevado, como buen creyente,  
En alas de su fe por las esferas.....  
Logró encender el entusiasmo ardiente  
Que echó abajo las torres altaneras.

Fuerte en el mando, cuerdo en el consejo,  
Sóbrio en decir, en resolver calmado,  
Del libre escudo, del honor espejo.....  
¡Atentar contra él....! ¿Quién fuera osado....?

(Tántalo de ambición, alma de Harpía;  
Préstala su furor ciego el despecho;  
La cubre la traición con su falsía;  
Óyese hervir la envidia allá en su pecho).

.....  
.....

¿Pero el héroe murió? No, no: mi mente  
Lo ve irradiando esplendorosa gloria.....

La fama de sus hechos esplendente  
Vivirá para siempre en la memoria.

No todo muere, no : de su vestido  
Desnúdase en su hora el alma humana.  
Fiel á su alta mision, quien la ha cumplido,  
Ser inmortal con el martirio gana.

---

## A LOS DEFENSORES

DE LA

## TORRE DE VITIGUDINO.

(23 DE DICIEMBRE DE 1838).

## EPÍSTOLA.

Ocho años hace, amigos entrañables,  
 —Bien lo recordareis en este día—  
 Que de carlinos banda asoladora,  
 Cual nube de longosta, esta provincia  
 Desde el Tormes al Duero recorriendo,  
 Huella dejó de sangre y de rapiña.

Grata mansion á todos cinco entónces  
 Nos deparaba la modesta villa,  
 De góticos recuerdos, en el nombre,  
 Y sino de *Gudino*, de *Godina*:  
 De aspecto humilde, de mujeres bellas,  
 Un poco clerical..... gente sencilla:

Grata mansion á cinco corazones,  
 Que semejaban granos de una espiga :  
 De amistad por el vínculo estrechados.....  
 ¡ Union cordial y santa y peregrina !  
 Libres, robustos, de ambicion exentos.....  
 Las mil cadenas con que se esclavizan  
 En nuestra sociedad los hombres vanos,  
 Nuestro desinterés cortado habia :  
 Sin pretension de mando, ni de honores,  
 Ni temor inspirábamos, ni envidia :  
 Y en comunion de afectos y de bienes  
 La Icaria realizamos en Castilla.  
 Cual, de escudo sirviendo al desvalido,  
 —Voceros de la ley y la justicia :—  
 Cual otros, de Esculapio émulos dignos.....  
 —Providencias pequeñas, pero activas—  
 Todos cinco ofreciamos ejemplo  
 Y no estéril leccion de honrada vida.  
 Pequeño templo, en que el sagrado fuego  
 Se alimentaba y de continuo ardia.....  
 Eras de la Amistad, Vitigudino.....  
 Arcadia en prosa, pero Arcadia viva.  
 .....  
 Refrescad la memoria, si os es grato  
 El recuerdo evocar de aquellos dias.....  
 Y ya que hoy el cantar la esté vedado,

Altos hechos mi Musa al mundo diga.

Era la noche: ¿os acordais...? Un buho  
 De lo alto de la torre despedía  
 Lánguidos ayes: bramador el viento  
 Ostigaba la lluvia: y aterida  
 La villa, envuelta de viudez en manto,  
 Su hervir en los hogares recogía.  
 En uno, al gozo dando honesta rienda.....  
 ¡Cuán funesto le fué..... triste familia!—  
 En la mano las copas, y brindando,  
 Quien por la libertad..... quien por Faustina.....  
 Se abrió la puerta, y sin saludo, un hombre,  
 «¡La facción....! por momentos se aproxima.....»  
 Dijo, con voz exánime y turbado:  
 ¡Y era aquel hombre alcalde de la villa!  
 Por desgracia era así. Cual voraz fiera  
 Que en descuidada grey se precipita,  
 Tras la presa que, hambrienta y astuciosa,  
 Sorprende, agarra y huye á su guarida:  
 Turba así de perdidos y truanes,  
 Que miedo infunde al que los acaudilla,  
 Invade á Salvatierra y á Linares:  
 Como el lobo en las sombras encamina  
 Sus pasos por los pueblos indefensos;  
 Y tala y roba, viola y asesina.  
 A Tamames saquea y Villavieja:

Sedientos de botín, su hidropesía  
 Aumenta más su sed: Vitigudino.....  
 Vió á sus puertas, horrible un nuevo Atila.  
 Mas éste no miró, que de la Arcadia  
 Está, no á gran distancia, Salamina:  
 Y se encontró de Arcades con la cohorte  
 En batallón sagrado convertida.  
 Sí, estábamos allí cinco hombres libres.....  
 Y cinco más nos deparó la dicha.  
 ¿Verdad que por su presa nos contaban  
 De Calvente las hordas asesinas....?  
 Pero ¡ah! que incontrastables nuestros pechos  
 Hizo tu númen, Libertad querida!  
 Y su divino aliento á los diez hombres  
 En roca inexpugnable convertía.

Y fué así, ¿no es verdad? amigos míos.....  
 ¡Cómo mi labio describir podría  
 Vuestro heroico valor, tanta constancia.....  
 Aquella lucha horrible..... aquel gran día.....  
 Tanto arrojo y bravura, tal denuedo.....  
 Y de algunos..... ¡tamaña villanía.....!  
 Armada la milicia á vuestro ejemplo:  
 Y desarmada por la vil intriga  
 De un Pico, de un Gorjon y de otros tales,  
 Que á vuestras manos perecido habrían,

Si la sangre que alienta libres pechos  
 No fuese generosa en demasía.  
 Eche mi pluma un velo á torpes hechos.....  
 Y en cuanto á mí concierna..... otro lo diga.  
 Permitidme que evoque de la tumba  
 La sombra de Chalon ; sombra querida!  
 ¿Quién decir de aquel hombre el heroismo  
 Podrá y la abnegacion y valentía....?  
 ¿Quién valorar el sacrificio inmenso  
 De aquel padre y esposo, que las vidas  
 Expuestas ve de sus más caras prendas.....  
 Allá desde la torre..... y desafía,  
 Grande más que Guzman y más patriota,  
 El furor de la bárbara gavilla....?  
 ¡ Ah! Ser padre no basta y ser esposo  
 Amantísimo y tierno á dar medida  
 De lo que cuesta esfuerzo semejante.....  
 Hay que odiar, como él, la tiranía.  
 Accion tan grande, ejemplo á las edades....,  
 En la nuestra pasó, ni aun percibida.  
 Para que no se borre la memoria.....  
 Guarden la tradicion nuestras familias.....  
 Y al oir de Chalon el nombre amado.....  
 Que nuestros hijos doblen la rodilla:  
 Y aprendan, que si quieren vivir libres.....  
 Es preciso quererlo con cien vidas.

Mi pluma, amigos, vuela por un campo  
 Sembrado de proezas, de osadía.....  
 De la heroica osadía que opusimos  
 A los furoros de la grey carlina:  
 Un dia entero vió nuestro denuedo.....  
 Y de la vil falange la ignominia.  
 Nuestras balas á sus intimaciones  
 Dieron contestacion siempre cumplida.  
 En vano emplean horrorosos medios  
 Para rendir aquella torre altiva:  
 Al asalto opusimos nuestras lanzas:  
 Al alevoso ardid..... la audacia mia:  
 Al incendio..... las almas bien templadas  
 De los que por la patria dan sus vidas.  
 No hay rendir. No hay ceder..... dijimos todos:  
 Y el cielo protegió nuestra porfía.

.....  
 .....

Atados hoy al carro del destino.....  
 Dispersion hora por diversos climas.....  
 ¿Por ventura gozais dulce el contento  
 Que en todos rebosaba aquellos dias....?  
 ¿Sentís acaso aquel placer sin mezcla  
 Que hacia contagiosa la alegría?  
 Eterno ; ay! se antojaba nuestro gozo.....

Indisoluble nuestra compañía.....  
Mas el tiempo rompió su nudo santo:  
Deshizo nuestra union ¡ ay ! suerte impía ;  
Y á los sauces, que juntos no quebraba  
El huracan, ni el mundo..... hora la brisa  
Desunidos los rompe y los arrastra,  
Como hace el viento con la leve arista.

Hay una cosa que amenguar no pueden  
La ingratitud del mundo y la malicia.....  
Y por más que distancias nos separen.....  
Y la suerte nos llore ó que nos ria.....  
Inmutable será: ¿la adivinásteis....?  
En la santa amistad nuestra fe viva.

*Diciembre de 1846.*

---



# LOS DESGRACIADOS.

---

PEQUEÑO POEMA

DE

VICTOR HUGO.

---

(TRADUCCION LIBRE.)

LOS DESGRACIADOS

VICTOR HUGO

## PRÓLOGO DEL TRADUCTOR.

---

### I.

Siempre he tenido para mí que la poesía, como arte, necesitaba del ritmo y de la armonía; pero que así como el lenguaje supone la inteligencia, de la cual es, no sólo expresión, sino instrumento, y á la cual da sombra y luz..... del mismo modo la poesía supone y necesita pensamiento generador, idea trascendente..... algo como semejante á la vision del profeta ó á la alta elucubración del sabio.

Por de pronto es un hecho, que la poesía fué de todos tiempos el modo de expresión de esa especie de vago presentimiento que condensa las grandes aspiraciones de la humanidad y refleja sus más levantados pensamientos. Y por más que el vulgo, á quien el ritmo seduce y subyuga la melodía, prodigue en todos tiempos y lugares el nombre de poeta, ó por lo ménos lo conceda gra-

ciosamente á todo ensamblador de frases sonoras, en períodos más ó ménos cadenciosos..... la severa voz de los siglos no decreta la corona de laurel, sino en favor de aquellos que han acertado á cantar los grandes dolores de la humanidad, á revelar sus más nobles aspiraciones, á penetrar en las oscuras sendas que la conducen á sus providenciales destinos; y sondando acá y allá el proceloso mar por donde navega, han sabido retratar el hervidero vertiginoso de las pasiones, y por medio de esos grandes resortes, conmover, despertar, electrizar..... si vale decirlo.

Ritmo y armonía que complazcan solamente el oído: frase sonora, período cadencioso, acento musical..... son indudablemente, entre otras condiciones, las más propiamente artísticas de la poesía: pero ellas solas no son la poesía. Por primoroso que sea el vestido: por embelesadoras que las formas sean, nunca producirán más que ruido, no serán otra cosa que juego de palabras, fuegos fátuos, sombras deleznable..... si les falta el fondo, el espíritu, la idea, el *mens divinius*..... que decia Horacio.

La poesía mueve y conmueve iluminando. Por eso no basta que sea ruido: es preciso que sea luz.

Es incuestionable además, que para mover y conmover es preciso sentirse conmovido; que equivale á sentirse inspirado: lo cual no es obra de la materia, sino del espíritu.

«Muchas veces oí —decía ya en su tiempo Ciceron— que no podía haber buen poeta (y tal era la opinion de Demócrito y de Platon) sin el fuego del espíritu, sin el fervor del alma, sin esa especie de arrebató que se asemeja al furor.»

Y en efecto, Platon decía: «Todos los buenos poetas épicos han escrito sus brillantes poemas á impulsos de cierta divina inspiracion, más que á fuerza de estudio y de arte.

»Así como los corybantes, cuando saltan, no lo hacen en su sano juicio, los buenos poetas líricos no escriben sus bonitos versos, sino cuando están como enajenados.»

»El poeta —repetía Ciceron— se forma por la misma naturaleza, se levanta con las fuerzas de su propio espíritu, y es como eco de una cuasi divina inspiracion.»

Por eso Ovidio escribía:

*Est Deus in nobis, sunt et commercia cæli:*

*Sedibus æthereis spiritus ille venit*

«Intérpretes sagrados de los dioses—decía Horacio—son los poetas, los que humanizaron á los hombres, reuniéndolos en sociedad, contribuyendo á levantar ciudades, á dulcificar las costumbres, á civilizar los pueblos, ensalzando y gravando en los ánimos la idea de la justicia y la noción del derecho.....»

*Sic honor et nomen divinis vatibus atque,  
Carminibus venit.....»*

## II.

Y bien: eso, todo eso hace Victor Hugo: y por eso es poeta. Poeta como lo fueron Homero y Sóphocles, Pindaro y Tirteo: más que lo fueron Virgilio y Horacio, Juvenal y Lucano: como lo han sido Dante y Camoens, Shackespeare y Calderon, Corneille y Schiller, Goethe y Chenier, Beranger y Quintana. No que sean estos los únicos, ni todos ellos los más dignos de loa, como artistas. Muchos más son los que subieron al Pindo y han logrado ceñir sus sienes con la corona de laurel, como son infinitos los que bañándose

en agua de rosas, ya que no en las de la fuente Castalia, hicieron y hacen todos los días versos armoniosos y sonoros que rebosan ingenio y agudeza y gracia. Pero el *mens divinius os magna sonaturum*..... es en aquellos donde centellea con imperecedero esplendor. Por eso sus obras tienen vida inmortal, y es en ellas donde la poesía, acaso sin hacer ostentación de sus más brillantes galas, muestra sin embargo todo su poder y llena su alta misión.

Y que Victor Hugo es uno de esos vates; que sabe mover y conmover, deleitar y enseñar, ver en medio de las tinieblas, sondar las llagas de la humanidad, penetrar en las profundidades del corazón y levantar el espíritu á las regiones excelsas de lo infinito...., lo acredita, entre otras mil de sus composiciones, la que yo he elegido, no sólo para dar una muestra de lo que es poesía, sino también para vulgarizar una doctrina que es consoladora y altamente moral; una solución valiente al problema de la felicidad, á la eterna cuestión del bien y del mal; solución espiritual, que dignifica al hombre, diviniza la virtud, eleva el espíritu y le fortalece y le emancipa.

## III.

Cada una de las composiciones de Victor Hugo es un cuadro palpitante de verdad y de colorido, ó es una solucion arrancada á los arcanos de la ciencia, por el profundo estudio del corazon humano y de la historia. La que lleva el título de *Los desgraciados* es un pequeño poema; pero poema en que se debate y se resuelve una de las cuestiones que más ha preocupado á la teología, á la filosofía y á la moral: el eterno enigma del bien y del mal, que la triste humanidad ve planteado delante de sí, desde los primeros pasos dados en el camino de la cultura y del progreso: enigma, que, bajo de una ú otra forma, se plantea todo ser humano, desde el momento que su voluntad se mueve, poco ó mucho, á impulsos ó por consejos de su razon: enigma, que, más ó menos ostensible, encarna en todas las cuestiones de orden moral, de filosofía especulativa y de vida práctica.

Se dirá, que la solucion dada aquí por el poeta es *tranchant*: que corta y no desata: que es empirica con pretensiones de dogmática: que sin-

tetiza más que analiza. ¡Y bien! eso es cabalmente la poesía. Si se pusiera á discutir *modo syllogistico*; si con el escalpelo del acompasado razonamiento se metiera en analizar y en inducir..... no fuera poesía, sino teología ó filosofía; sería ciencia. Y una cosa es que el poeta sea filósofo y sabio, y otra muy diversa, que se ponga á filosofar por modo aristotélico ó por método baconiano.

No, la poesía no es la ciencia; pero sí un medio poderoso de difundir y de asegurar sus triunfos: no es la moral; pero sublimándola, es su aureola, y la sirve de paladium. Sea inspiracion, sea vision, es luz que ilumina, y por lo tanto que enseña. Y como no se puede enseñar sin saber, ni mover sin sentirse conmovido, de aquí que el verdadero poeta necesite tener bastante del sabio y no poco del profeta, ó siquiera del inspirado.

*Ingenium cui sit, cui mens diviniore atque os  
Magna sonaturum:*

#### IV.

La poesía es de suyo espiritual y de origen divino. Por eso es refractaria al descreimiento y

á los estrechos horizontes del materialismo. Por eso los partidarios de este, en lo general, la desdennan. Por eso no fué poeta Voltaire. Por eso, los hombres más pródigamente dotados para rendirla culto esterilizaron sus poderosas facultades, una vez entregados en brazos del escepticismo y de la negacion. Esto es visible en Byron, en Heine, en Espronceda. No á otra causa se debe lo híbrido de tanto y tanto ingenio en nuestros dias.

Si en medio de su materialismo doctrinal triunfan al fin la inspiracion y el arte en Horacio, en Lucrecio, en Pope, en Goethe, y en algun otro..... es porque en ellos triunfó tambien de la duda la creencia, y de la estéril negacion la fe creadora. Porque fe tiene y en algo cree el que sabe elevarse á las regiones de lo ideal, el que acierta á despertar con sus obras el sentimiento intangible é inabarcable de lo absoluto, de lo necesario, de lo infinito, de lo armónico en lo vario y en lo uno.

Despues de todo, Horacio como Lucrecio, y Pope como Goethe, han enseñado deleitando y moviendo: han sondado en lo profundo de la ciencia y de la conciencia humanas y removido los grandes resortes del corazon y del espíritu. ¡Cuánto no hubieran podido hacer en ese órden

Byron, Heine y Espronceda! Bien se ve, que cuando el genio artístico de cada cual de ellos, libre del servil yugo del materialismo seco y prosaico ó del escepticismo mordaz, pero infecundo, se lanza en alas de algun sentimiento noble y levantado á las puras regiones de lo inmaterial: cuando excitada su poderosa inspiracion por el entusiasmo, sus almas se sienten conmovidas por el amor á la patria, á la libertad ó á la gloria, bien se ve que entónces saben ser poetas, y que lo son como ninguno. Hasta cuando, merced á la ironía de su incredulidad, se arrojan al suelo desde las alturas adonde les ha levantado un entusiasmo y un fervor momentáneos, en su misma caída, en su propio despecho, son muchas veces admirables: son torrentes de armonía, de que brotan centellas de ingenio y raudales de inspiracion.

No es tan armonioso ciertamente, no es tan correcto, no es quizá tan artista como ellos Victor Hugo; y sin embargo es más poeta, en la pura y verdadera acepcion de esta palabra.

Pero dejando á un lado cuestiones de nombre, y si se quiere apreciaciones hijas de simpatía más que de escuela, una cosa hay positiva, experimentable, y para mí incontrovertible. Fórmula de

Rousseau, convertida en apotegma, es aquello de que, de la bondad y del mérito de un libro dan irrecusable testimonio las disposiciones del ánimo á consecuencia de su lectura. ¿Quedan despues de ella fortalecido el espíritu, ferviente el corazón, y la voluntad más y más dispuesta á obrar el bien? Pues el libro es bueno.

Tal efecto produce la lectura de las obras de Victor Hugo, y muy especial y grandísimamente el pequeño poema que él titula *Los desgraciados*.

¿Quiénes son verdaderamente los desgraciados en la tierra? He aquí el tema que han tratado filósofos, moralistas y taumaturgos de todos los tiempos y lugares. He aquí el problema de la humanidad entera. No ha sido asunto del todo ajeno á los poetas antiguos y modernos. Pero nadie, que yo sepa, le planteó tan netamente como Victor Hugo, ni le resolvió con tan elevado espíritu. El cardinal asunto de todas las revelaciones, el problema para cuya solucion han escrito tantos folios, moralistas, teólogos y filósofos, lo trata Victor Hugo, con inspiracion grandemente poética, en unas cuantas páginas, y lo resuelve, condensando todo su pensamiento en esta frase: «En la tierra no hay verdaderamente infelices más que los malvados.» No es el primero que lo

ha dicho; pero ninguno de una manera tan grandilocuente, y en versos tan llenos de inspiracion y de colorido.

Yo lo creo verdad. Y cuando no lo fuera, ¿quién se atreveria á negar á tal pensamiento la virtud que entraña? No solamente es moral y consolador, es sublime y cuasi divino.

Ahora, queda sin decir, que como toda traduccion, la mia, aunque libre, ha quitado al original gran parte de su belleza y de su fuerza. Pero así y todo, considero la composicion vertida al castellano digna de que la lea el sabio y de que la decore el jóven. Así lo hará al menos aquel á quien yo la dedico. Lograra yo fortalecer un poco en la juventud el amor á lo bello, á lo bueno y á lo verdadero..... y eso sólo compensaria con creces mi pequeño trabajo y satisfaria por completo todo mi deseo.

## LOS DESGRACIADOS.

---

### I.

Ya que á luchar nos llaman  
Los tiempos que corremos, hijos míos;  
Pues comprimidos braman  
Los mares y los vientos y los ríos.....  
Plática no perdida  
Será el hablar, cual hombres, de la vida.

Vagaba yo, perdido en la espesura  
De un bosque, cierto día,  
Virginal selva, enmarañada, oscura,  
Do andar no se podía.  
De los castaños las frondosas copas  
El sitio ornaban, con oscuro traje;  
Y perdido el camino,  
En aquel remolino  
De bardas y retama y de follaje,

Triste allá divisé é inabordable,  
De la miseria estanco,  
Humilde choza oculta en un barranco.

Pero, ¿quién era él, el miserable,  
A quien compadecidos  
Los pájaros miraban de sus nidos....?  
Esto me pregunté, miétras buscaba,  
Con las jaras por cinto,  
Salida del estrecho laberinto:  
Cuando á un pastor, que por allí pasaba,  
Careando ganado,—  
«¿Quién habita, le dije, aquella choza?»—  
Y como aquel que de fortuna goza,  
Sin parar me repuso, *un desgraciado.*

Quise ir, y no acertaba,  
Por entre helechos y abrojos,  
Cuando un sendero á mis ojos  
Por fortuna se mostró.  
Y merced á mudas señas  
Que me diera un tronco añoso,  
Tomé el carril escabroso  
Que á la choza me acercó.

En el miserable albergue,

Abierto al viento y las nieblas,  
Solitario y en tinieblas,  
Un grave anciano miré.

De tosco sayal vestido,  
Sobre una piedra sentado,  
Pensativo y resignado,  
Junto al fuego le encontré.

Preparaba, en la ceniza,  
El manjar, que al pan remplaza;  
Mas ni utensilio..... ¡ni aún taza  
Tenia con que beber!

Que habitar, me dije, quiera  
Aquí un hombre, causa horror:  
¡Presas de inmenso dolor  
Su alma debe tener!

— ¡En esta gruta mal sana,  
Buen viejo, debeis sufrir?  
¿De humano rostro así á huir  
Os mueve amor ó despecho?

Si á ello la suerte os redujo.....  
Os trató implacable y dura:  
Que es horrible desventura  
Hacer del suplicio lecho —

No soy, á fe, no soy tan miserable:  
 —Dijo con voz tranquila el buen anciano;—  
 Sin que el vivir al raso sea envidiable,  
 Ni todo sea verano:

Pero del campo el perfumado aliento,  
 Gozo y dulce el cantar en la enramada;  
 El bosque me da abrigo, aunque del viento  
 El ruido me despierte á la alborada.

Me falta cama; mas me sobra el sueño:  
 Ni el temor ni el orgullo me atormentan:  
 No tengo á quien mandar, ni tengo dueño;  
 Propios ni ajenos vicios no me afrentan.

Vivo con Dios en buena inteligencia:  
 ;Es mi buen compañero!  
 Testimonio da en mí su providencia:  
 Nada me pide y de Él todo lo espero.

Le escucho en el enjambre, en el torrente,  
 En el ruido del ave cuando vuela,  
 En el murmullo blando de la fuente,  
 Su voz por todas partes me consuela.

Le veo en los espacios estrellados:—  
 ;Allí está su gran templo!—  
 Le muestran las montañas, los collados,  
 Y si las sombras miro, le contemplo.

Sin ambicion, sin odio, sin recelo,  
 Ni ser puedo envidiado, ni envidioso:

Basta á apagar mi sed ese arroyuelo:  
 No me compadezcáis: yo soy dichoso.

## II.

Hoy soy lo que ayer fuí. Mirando al suelo,  
 Siempre pensando en disipar las nieblas,  
 Que me ocultan el cielo,  
 He llegado á ver claro en las tinieblas.  
 A través de un crespon, raros diseños,  
 Espectros y quimeras,  
 Luces y oscuridad, veo entre sueños.....  
 Allá, mansas riberas,  
 Y otra vez confusion, en lago inmundo.....  
 Y dolor y amargura.....  
 Del corazón humano en lo profundo,  
 Palpé la desventura.  
 Del abismo á explorar las cavidades  
 A unos agrada y bravos desafían  
 Entre las tempestades  
 El furor de las olas y porfían.  
 Otros del mar las cavernosas fragas  
 Exploran hasta el fondo.

Yo de la humanidad busco las llagas  
Y desciendo más hondo.

A todo explorador premio da el cielo :  
Si á unos la perla, á mi me da el consuelo.

Y se me antoja, al sondar  
La sima, que veo y siento  
Á los justos revolar,  
Entre la nube y el viento :  
Y en mis visiones sentidas,  
Su raudo vuelo hallo igual  
Al de palomas seguidas  
Por el águila caudal.

### III.

Sentado muchas veces de las tumbas  
Sobre la fria losa, ví del hado  
La inflexible vision, y no he temblado.  
El *destino* fatal me aparecia,  
Como vemos el cielo ;  
Pero un cielo sembrado  
De luminosas almas, como estrellas :  
Y lo que aquí querellas,

Llanto, desolacion, tormento, hogueras,  
 Ergástulos, cadenas y suplicios,  
 Horribles precipios.....

A través de una sombra vislumbraba

Allá un coro gozoso, que reia.....

Acá una muchedumbre, que lloraba.....

Creo que no dormia:

¡Oh! ví claro, lo ví, junto al de Roma,

Al hombre de Florencia:

Blanca toga Caton: Dante altanero:

Marca de su puñal, uno, al costado;

De proscricion, el otro, y resignado.

Atada al poste, que alta llama alzaba,

A Juana de Arco ví.—«Mira, la dije;

No brilla, pero irradia esa tu hoguera.»

Tambien ví á Campanela,

Y aunque en negra mazmorra sumergido,

Le hallé fuerte y erguido.—

Lo comprendo, me dije; se alimenta

Su espíritu inocente con la idea,

Que al del culpable punza y atormenta.

Y á Tomás Moro ví..... ; alma tan buena!

Loisserolle, Lavoisier, y á Juana Gray.....

Su boca de una flor cáliz abierto:  
 Y á Madama Rolland, y al buen Camilo.....  
 ¡Sangre vertiendo aun todas sus venas...!  
 Y á Robespierre miré, frio, sereno.....  
 Y de Danton oí la voz de trueno.

He visto á Juan, que hablaba en el desierto:  
 Á Malesherbes, y á Egmont, y al gran poeta  
 Chenier, el que veia entre tinieblas:  
 Y aquellas caras, que azotó el verdugo.....  
 Resplandecian, disipando nieblas.

Os lo diré, hijos míos:  
 Al siniestro brillar de las espadas,  
 Que furiosas el pecho traspasaron  
 De Coligny..... mis ojos se anegaron.

De Sócrates la plácida figura,  
 Radiante me miró—la copa en mano—  
 Diciendo:— «¿Tienes sed? Bebe la vida.»—  
 Hus al verme llorar;— «¿Te causo envidia?  
 Me decia formal.»—Miéntras cantaba  
 Traseas, cuando se abria  
 Las venas, dentro el baño, y espiraba.

Como de las tinieblas de la noche

Fruto es la luz del día ;  
 Y como del dolor es fruto el gozo :  
 Roma lo fué del gran tronco sabino ;  
 Y fruto peregrino.

El invasor de tenebrosas ondas,  
 Colon, el gran Colon, el que en sus garras  
 Aguila audaz, volando al Occidente,  
 Rebata un continente:  
 El que un mundo á los piés de una corona  
 Lleva, y recibe en premio una cadena.....  
 Mirándola orgulloso:—» ; Bien!, gritaba;  
 Mi camino seguid: »—y hácia él miraba.

Desangrado Saint Just..... «Vivo y soy libre:»  
 Me decia.—Y Focion esta palabra  
 Pronunciaba al morir:—«Creo y doy gracias  
 A los dioses.»— Y allá Savonaróla,  
 Mostrándome el camino con la mano,  
 Que sacaba tostada del brasero,  
 Con un gesto á las llamas imponia  
 Silencio, y me decia:  
 «No temas el morir. ¿Que es esa vida?  
 Tu cuerpo, que te encanta y te recrea,  
 Un vestido es no mas, polvo, miseria:  
 La fuente de la vida no es materia.

No temas el morir. Tú que algo anhelas,  
 ¿No adviertes, dentro tÍ, como unas alas,  
 Que pugnan por volar y están atadas...?  
 ¿En tu cerebro, un angel encerrado  
 No has sentido, que gime mal hallado?  
 El que muere ese vive. Esposo impuro  
 Del alma el cuerpo es: siempre comido  
 De viles apetitos, ruin vermina,  
 Y siempre una piscina:  
 Fétido, enfermo, abyecto, por el cieno  
 De huesos la armazon lleva arrastrando,  
 De humores ácreos y de arrugas lleno.  
 Del frio, del calor, del hambre amarga  
 Víctima y de la sed, que arde en sus venas.....  
 Sacia su inmundo vientre, bebe y duerme;  
 Hasta que, entre el dolor, llega la hora,  
 Que el alma á la region de luz dorada  
 Vuela, del monstruo horrible libertada.

.....

#### IV.

Otra noche soñé, que ante mis ojos,  
 Ya de mirar oscuros,  
 Tenía, como espectros, los despojos

De Sion y sus muros.  
 Y sin apercibir, en aquel fondo,  
 Forma alguna, escuché, cual si saliera  
 Del sagrado de un templo en lo más hondo,  
 Una voz placentera:  
 Era de un mártir, junto al cual manaba,  
 Por entre cantos y apretadas yedras,  
 Un arroyo de sangre..... y ¡él oraba!  
 ¡Y bendecía las piedras!....  
 Era Estéban exánime, y decía  
 Irradiando su frente: «de este día  
 «Los hombres se amarán: ¡Oh! Bendigamos,  
 »Bendigamos á Dios: ya su reinado  
 »Trajo Jesus. Los que á pedradas vamos  
 »A gozar de su lado,  
 »De los hombres perdon le pediremos,  
 »Cuando al umbral del paraíso estemos.»

Y allí estaba de pié ¡la Dolorosa.....!  
 Del Gólgota en redor todo lloraba.....  
 Y desapareció el día:  
 Muda quedó la tierra; y misteriosa  
 Oscuridad los astros ocultaba  
 Al espirar el hijo de María.  
 Viéndola allí de pié, bajo aquel leño.....  
 «¡He aquí el dolor!»—me dije consternado.....

Me acerqué respetuoso, y con empeño,  
 La quise preguntar, todo turbado:  
 —«Señora; ¿Qué teneis en vuestros dedos?»—  
 Y mirando la herida, que aun sangraba,  
 Vieron mis ojos ledos,  
 Cuando sus manos angustiosa alzaba,  
 Que en su diestra tenia de la aurora  
 La refulgente estrella precursora.

¡Pero qué! ¿no será, no será cierto  
 El de tan santa madre inmenso duelo?  
 ¿En tanta confusion cabe concierto?  
 Ni puede á tanta pena haber consuelo?  
 Sangre vierten los ojos de María,  
 Y es su dolor profundo:  
 ¡Su hijo en la cruz!!! Mas siente la alegría,  
 De que su hijo es Dios, y salva el mundo.

En pecho humano, ¿dónde hallar motivo  
 A mas acerba pena, á mas quebranto?  
 ¡En un suplicio el Hijo de Dios vivo!  
 ¡El mundo entre la crápula y el llanto!  
 ¡Junto á la cruz la madre del ungido....!  
 ¡Trimalcion en la orgía embebecido!

## V.

A esto la muchedumbre  
Esclama descreida:  
«Nada es perder la vida,  
Si es sublime el dolor:  
Y es gloriosa la tumba,  
Si un grande nombre espera,  
Fama imperecedera,  
Y altar y adoracion.

Porque el morir es vida,  
Si sobre vuestro osario  
Humea el aniversario  
Levatado un altar.

Cuando allá de los tiempos  
A través las querellas  
Escuchan las estrellas  
Vuestro nombre ensalzar.

Cuando el paño mortuorio  
Se mira trasformado  
En monumento alzado  
Que admira el porvenir.

Tienta el cadalso, cuando  
 De un pueblo el llanto os sigue,  
 Y al verdugo persigue  
 Del mundo el maldecir.

Gloria los ecos gritan,  
 Llenando el ancha esfera,  
 Gloria imperecedera  
 De vuestro nombre en pos.

Y si á las mismas piedras  
 De oscuro calabozo  
 Ois decir con gozo,  
 De vuestro elogio en son:

—Víctima ilustre, mira,  
 Mira allá, en lontananza,  
 La luz que á ver se alcanza....,  
 Tu fama ensalzará.

El morir la acrecienta,  
 La hace brillar la historia:  
 Su buril tu memoria  
 En bronces grabará. —

Se gana con la muerte,  
 Cuando salir se espera  
 De la tumba á la esfera,

Del cadalso al altar.

Cuando, la cuerda al cuello,  
El verdugo se espanta,  
Y una estatua os levanta,  
Al torcer el dogal.

El hombre es vanidoso:  
Se rie del tormento,  
Si vé que es instrumento  
De fama y de esplendor.

Lo grande del martirio  
Su orgullo sobrescia;  
Y goza si concita  
Al mundo en su alrededor.

Desparecer no teme,  
Si es bajo una montaña:  
Ni de huracan la saña,  
Si escucha pregonar:  
«Mirad: genio sublime,  
Un titan, un coloso;  
Su rayo luminoso  
Supo al cielo robar.»

Ser Hércules ó Anteo:  
Lo grandioso le incita;

Y allá se precipita,  
 Si el abismo es sin fin.  
 Terror la muerte infunde,  
 Si es ruin la sepultura;  
 Mas, si gloria fulgura,  
 No se teme morir.»

## VI.

Todo eso no es verdad. No en lo estruendoso  
 Lo sublime hallareis: sí en lo sencillo.  
 No es lo grande un coloso:  
 Ni es admirable cuanto arroja brillo.  
 En lucha con el mal, si el fausto tienta.....  
 ¡Sublime es la eleccion, si elige afrenta!  
 Como á veces la púrpura es vileza,  
 Honra es el fango á veces,  
 Cuando ese fango, á un alma en que hay nobleza,  
 Se arroja para ahogarla entre las heces.  
 Y si al oprobio el hado la condena,  
 Gloria irradia de sí, de gozo llena.

Y cuando hasta insultarnos,  
 En el suplicio do luchar debemos,  
 Llega cobarde el mundo, y obligarnos

Quiere con fuerza ó risa á que llevemos  
 Del oprobio la horrible vestidura.....  
 La misma fealdad es hermosura.

Es Epicteto en Roma:

Es en Gaza Sanson. Bien como el velo  
 De la cirrosa nube entre que asoma  
 Límpido, hermoso, el claro azul del cielo.  
 Que cuanto al hombre el hado más afrenta,  
 Más su gloria sublima y acrecienta.

Lo que aquí, do se llora,  
 Más noble y grande para el hombre encuentro,  
 Que sufra es aquello que desdora,  
 Por mantenerse inmaculado dentro.  
 Ver salir de la sombra mil reptiles  
 Que os arrojan su baba ponzoñosa:  
 De los malvados los manejos viles  
 Sufrir y el odio, garra cancerosa  
 De la alimaña que en la noche espía  
 La confiada alondra que ama el día:  
 Ser objeto de mofa á los dichosos,  
 Que os escupen el vicio, que vomitan,  
 Con risa y con desprecio, y hazañosos  
 Al mostrar vuestras llagas las irritan.....  
 ¡Oh! sí; de la virtud por la alta gloria

Sufrir, y por el bien, ¡es gran victoria!  
 ¡Esplendorosa luz, la que circunda  
 Al justo, á quien los hombres abandonan,  
 En medio la desgracia que le inunda.  
 Puro en medio del fango, ni áun se enconan  
 Del alma las heridas, que serena,  
 Ve por fuera el baldon y la gangrena.

Aun cuando me mostreis á Prometheo,  
 Del Cáucaso en la altura.....  
 Job en el muladar, cual yo le veo,  
 Gloria mayor irradia y más ventura.

Escarnecido el justo, cual gusano,  
 El mundo que le holló le idealiza:  
 Y al poner el verdugo su vil mano  
 En su tranquila faz, le diviniza.  
 Ved á Cristo en la cruz: los dos ladrones,  
 Rayos son de su gloria y dos blandones.

## VII.

Yo los he visto, sí, puros, gozosos,  
 A cuantos del dolor han apurado  
 La amarga copa, sí, les ví dichosos:  
 De gozo interior llenos, reposados,

Contemplé, que los unos de la oscura  
 Noche de las prisiones, convertidos  
 Salian en luz pura:  
 Otros, que allá en los circos sumergidos  
 Fueron pasto á las fieras,  
 Como un coro de arcángeles, cantaban  
 Himnos á Dios; y allá largas hileras  
 De nobles pensadores, que alumbraban  
 Con su espíritu al mundo, y despedían  
 Aromas las hogueras en que ardían.  
 Al ver esto exclamé: «¿Puede saberse  
 Quién sufre en realidad? Y si el acaso,  
 O Dios no es mofador..... ¿á qué atenerse?  
 ¿A qué labio ofrecer este gran vaso,  
 Que en mi pecho piedad y amor rebosa?  
 ¿Qué hacer de este raudal? Los desgraciados  
 ¿Dónde están? me decía: y misteriosa  
 Una voz contestó:— *Mira á tus lados.*»

Y del Exito al Dios, altar alzado,  
 Ví espléndido festin, grande alborozo;  
 El mundo afortunado  
 Culto dando al placer, y dado al gozo.  
 Tapices de oro y perlas recamados,  
 Bronces, estatuas, flores peregrinas,  
 Los de Armida jardines encantados.....

Y allí las Mesalinas.

«Gocemos y triunfemos» esclamaban  
 Mil voces, que los ecos repetían ;  
 Mientras lívidos y ébrios se reían ,  
 Silenciosas y absortas les miraban  
 Las edades gritar : *«Nuestra es la gloria  
 Pues que el poder es nuestro y la victoria.»*

¿Quién , me dije yo al verlos ,  
 Límite á su poder de hoy mas pondría?  
 Poderoso á vencerlos ,  
 ¿Quién , en la tierra ya se juzgaría?  
 Y al levantar mis ojos para el cielo ,  
 Vieron aterradora ,  
 Amenazando al suelo ,  
 Del arcángel la espada vengadora.

Desvanecidos en su orgullo insano ,  
 Del orgullo vivían ;  
 Pero de Dios la poderosa mano  
 Les cogió , cuando ménos la veían :  
 Y con los dedos , de que brotan mundos ,  
 Cuando descorren de la luz el velo ,  
 Abrió , de aquellos hombrés , los inmundos  
 Pechos , ántes de bronce , ahora de hielo.....  
 Y ví— ¡ vision horrible ! — empedernidas

Sus almas, por las hidras corroidas,  
 Temblar de espanto: luego desprenderse  
 Aquellas caras ántes tan risueñas,  
 Y como los reptiles guarecerse.....  
 El vestido dejando entre las peñas.  
 Y ví su pensamiento, monstruo horrible,  
 Que en los cráneos miedoso se escondia ;  
 Y sobre ellos, huracán é irascible,  
 Un deforme vestiglo aparecia.

Vacilaban mis piernas y turbado,  
 Dudando si era aquello ilusion vana  
 ¿Quién sois? les pregunté, como asombrado,  
 A tales seres, ya sin forma humana :

.....  
 «Somos, dijeron, los que el mal hicimos:  
 Y como lo hemos hecho, lo sufrimos.»

## VIII

Cruza la nube del dolor y el llanto,  
 Sobre el hombre y le dice: ¡Confianza.....!  
 Sois vos, Señor, en medio del quebranto,  
 Quien siembra en nuestros pechos la esperanza.  
 Miente la risa del que el triunfo ostenta,

Y al éxito tributa sus loores :  
Pasa el dedo de Dios, pero recuenta  
Los hierros del esclavo y sus dolores.

La misma adversidad alza y mantiene  
A los que hace luchar. No merecida  
La indigencia es un bien, si se sostiene  
Con noble dignidad. Grato convida  
Un ritmo celestial al maltratado  
Que su espíritu briza en santa calma :  
El mendigo, con Dios, es potentado :  
Y en el esclavo mismo es libre el alma.  
Fiebre, deformidad..... son para el hombre  
Que de serlo se precia..... poca cosa.  
Ved á Scarron y á Esopo : y no os asombre ,  
Si con sereno rostro y dulce labio —  
No es un mal el dolor — os dice el sabio :  
La tristeza del bueno es deliciosa.  
En deliquios de gozo extasiado  
El mártir muere: que el sufrir alienta  
Al que ama el bien y nada le atormenta.  
¿Sabeis quien en la tierra es desgraciado?  
Hijos míos, creedme: es el malvado.

---

The first part of the book is devoted to a general  
introduction to the subject of the history of  
the human mind. The author discusses the  
various theories of the mind and the  
development of the human mind from  
the beginning of time to the present day.  
He also discusses the various schools of  
thought and the different methods of  
teaching the history of the human mind.  
The second part of the book is devoted to  
a detailed study of the history of the  
human mind from the beginning of time  
to the present day. The author discusses  
the various theories of the mind and the  
development of the human mind from  
the beginning of time to the present day.  
He also discusses the various schools of  
thought and the different methods of  
teaching the history of the human mind.  
The third part of the book is devoted to  
a detailed study of the history of the  
human mind from the beginning of time  
to the present day. The author discusses  
the various theories of the mind and the  
development of the human mind from  
the beginning of time to the present day.  
He also discusses the various schools of  
thought and the different methods of  
teaching the history of the human mind.

# GUERRA JUNQUEIRO.

---

FRAGMENTOS DEL POEMA.

---

## LA MUERTE DE DON JUAN.

ALBERTA JOURNAL

LA FUENTE DE DON JUAN

# GUERRA JUNQUEIRO.

---

## UN NUEVO ASTRO.

---

La época que atravesamos es prosáica. Época de madurez y de reflexion lo es de positivismo y de frio cálculo; lleva todas las fuerzas á la cabeza y todos los goces á los sentidos. Época de análisis ha tenido que serlo de dudas, de descreimiento, de ingrata sequedad para el corazon, de tormentos y de angustias para el espíritu.

Mas como quiera que la ley de los contrarios es tan maravillosa, como constante, en medio de esta atmósfera nebulosa y sombría y al través de esta especie de humo sofocante y semilóbrego que nos envuelve, se ven discurrir destellos vivísimos de una luz que cautiva y embelesa, resplandores brillantes de un fuego que calienta y enamora.

¡Oh! ¿Y qué seria de la sociedad..... qué seria de la humanidad, si al salir de la edad can-

dorosa y crédula de la infancia, si al pasar del período fervorosamente emprendedor de la edad viril al de la madurez fría, escrutadora, apegada querenciosamente á la materia, consagrada con ahinco al culto del interés y al goce de los sentidos, marchase desbordada y sin freno y sin luz por los espacios caóticos de la duda que agovia y de la negacion que desgarrá el corazón y seca el alma?

Y cuenta, que en semejantes períodos no basta que sistemática, que artificial ó artificiosamente se quieran evocar épocas y formas y modos de ser que pasaron, fuerzas que no se sienten, nombres, virtudes y proezas que ni siquiera se comprenden. Mentir una fé que no se tiene, simular unas creencias que no se abrigan, sino es obra de pérvida hipocresía, y por tanto obra Satánica y funesta para la humanidad, es tarea asaz ridícula ó asaz pueril: es luchar contra la obra del tiempo: es luchar contra Dios, *«que no es Dios de los muertos sino de los vivos.»*

Reneguemos de miserables artificios, de hipocresías artificiosas. Postrémonos ante la infinita sabiduría del Ordenador de los mundos que dió á cada veneno su antídoto, á cada tendencia su contrapeso.

¿Habeis presenciado solos, en medio de un espeso bosque y de una noche tormentosa y lóbrega, romperse de repente el negro velo de una nube densa y brotar de su seno luz vivísima y radiante que ilumina magestuosa aunque instantánea el bosque y el espacio.....? Perdidos entre la maleza y las breñas, acongojados por el amedrentador estallido del trueno y por la lluvia que hincha los torrentes..... ¿Habeis notado al aproximarse la alborada irse vivificando vuestros sentidos y reanimando vuestro espíritu; y al despuntar despues la aurora por entre celajes de azul y grana, habeis percibido las deliciosas impresiones que embriagan el ánimo al dulce trinar de lasavecillas, al ruido acompasado del arroyuelo, al perfume que exhalan la tierra, las plantas y las flores? Aquella es otra atmósfera, aquel es ya otro cielo; caminais con paso más seguro; y os sentis poseidos de nueva vida. ¡Pues bien! Despues de esta noche lóbrega y caliginosa que atravesamos; despues de los azares y congojas que pasamos en medio de esta deshecha tormenta, en que los pilotos han perdido la brújula, en que no hay quien acierte á manejar el timon, en que la nave marcha abandonada á merced de los vientos vertiginosos y de las olas embravecidas..... ese dia viene; si,

viene y con él las nuevas fuerzas, la nueva vida para la humanidad.

¿Quereis saber ahora quiénes son los que anuncian la proximidad de la alborada de ese día? ¿Quiénes son, para la transida humanidad, en tales situaciones, los que remedan, los que representan aquellos gorjeos de las avecillas, aquel blando murmullo del arroyuelo, aquellas brisas suaves y embalsamadas con los aromas de las flores, de las plantas y de la tierra misma?—Pues son los poetas.

¿Quereis saber tambien, quiénes son los que en la lóbreguez de esta noche tremendamente borrasca, rompiendo las densas nubes que cubren el horizonte, despiden rayos de esa luz vivísima que embelesa, chispas de ese fuego celeste que enciende los corazones y reanima los espíritus?— Los poetas.

Inflamados por el amor de lo bello, fortalecidos por la intuición de lo bueno, á los poetas fué dado siempre el sobreponerse á la caliginosa atmósfera, á las nubes tormentosas formadas por los deletéreos gases que naturalmente despiden toda sociedad en el período de su decadencia y descomposición.

Ellos fueron siempre los que pudieron predecir la tempestad y anunciar la bonanza. Genios

de la luz se destacaron siempre como el iris en medio de las nubes pavorosas cargadas de electricidad.

¿Qué otra cosa fueron sino los Orpheos y los Linos.? Qué los Homéros y Hexiodos? Qué los Alceos y los Simonides? Y qué más adelante los Ovidios y Virgilio? Reparad todas las tradiciones: leed la historia de las letras: los verdaderos vates, ora sagrados, ora profanos, no son otra cosa, ni significan ménos que lo que acabo de decir: vaticinadores del porvenir.

Que el *Salmista* cante con sublime acento la gloria del Altísimo y la nada de las grandezas humanas ante la Omnipotencia y la excelsitud de Jehovah. Que el *Profeta* con voz aterradora y frase candente clame contra los vicios y la iniquidad de sus tiempos, al sondar la corrupcion de una sociedad sobre la que amaga ya la cólera celeste; y en medio de sus éxtasis vea de léjos mejores dias y más venturosos tiempos..... siempre hallareis en los poetas al poseido, al inspirado, al mensajero de la luz, que á destellos, cuando no sea á llamarradas, alumbrará á la humanidad, ora la lleve á sondear los tenebrosos senos del Averno, ora la guie por las risueñas praderas y frondosas vegas que conducen á los Elíseos campos.

No llegaré yo á tanto como decir con un notable literato de nuestros dias, que el poeta es, en el órden moral, el jefe de la humanidad de su tiempo; pero sí diré que es el eco de su época, de la generacion que pasa y de la generacion que avanza, eco de los dolores, de las alegrías, de los temores, de las esperanzas y de las aspiraciones de la humanidad en sus dias.

Alzado en alas de su ferviente entusiasmo sobre la orla de oro de la cirrosa nube que allá en el ocaso salva las cimas del Soracta, su espíritu avizor descubre, desde allí, los arcanos que se encierran dentro de los más recónditos senos de la tierra: y entre el oleaje borrascoso de las pasiones ve clarísimamente la direccion de las corrientes de la sociedad.

Desde allí llora, unas veces, las miserias y los dolores, los errores y los vicios de un pueblo esclavo ó de una sociedad pervertida...., y es *Shakespeare* ó es *Dante*. Canta otras veces, con noble acento y voz grandilocuente, los altos hechos y las inmarcesibles glorias de sus antepasados, á un pueblo que ya declina; y es entónces *Camoens* ó es *Taso*. En épocas de bienandanza ó de apacible calma, pulsa la cítara ó tañe el rabel, ya para levantar el ánimo por medio de sublimes

emociones, ya para recrearle dulcemente con la imágen risueña de sencillísimos placeres; y llámase entónces *Sapho ó Anacreonte*.

Y hasta en los períodos de descomposicion, precursores de violentas sacudidas y de trasformaciones sociales; hasta en esos períodos notabilísimos de escepticismo desgarrador y sarcástico, en lucha con los arranques más osados de altísimas aspiraciones..... hasta en esos períodos sabe arrancar á su lira de oro sonidos armoniosos y vibrantes; y entónces se nombra *Lucrecio ó Byron, Goethe ó Espronceda*.

Hémos aquí en un período semejante, y hémos tambien aquí con brillantes bocetos de un nuevo género y de los más subidos quilates. Hémos aquí en el jóven Guerra Junqueiro con una imaginacion rica y brillante, con un corazon que rebosa nobleza de sentimientos y arranques de generosa impetuosidad. Colocado por las corrientes del siglo entre la duda que desconsuela y el entusiasmo que alienta, su genio altivo y su alma ferviente luchan y reluchan por encontrar una solucion clara y pronta á los problemas que la sociedad, que la humanidad ha puesto delante de su camino, y que la ciencia se fatiga en vano por resolver.

Espíritu fervoroso, desespérale la duda; porque la duda produce el desconsuelo y la miseria. Su fervor demanda actividad, y la actividad requiere fe. Nuevo *Theseo*, se adelanta con heroica audacia á los más recónditos senos del laberinto; y con desprecio de todo peligro, entre las encrucijadas misteriosas, busca con noble aliento el hilo que le proporcione la salida.

Tambien la sociedad pide con instancias esa salida. La ciencia la busca con laudable afán. Las generaciones se suceden unas á otras, perseverando en el mismo empeño. Y los modernos héroes, desempeñando nuevos trabajos, alcanzan un día y otro señaladísimas victorias.

Y bien, el jóven vate portugués, cuyo atrevido estro ha comenzado rindiendo culto al genio creador y fervoroso de Victor Hugo, se coloca enfrente de Byron y de su escuela, y acomete la árdua empresa de matar al D. Juan. Lleno de fe en los destinos de la humanidad y en la humanitaria y santa mision del poeta, así como en el poder del arte, cierra con el positivismo corruptor, hijo del descreimiento ó de la duda; y ruborizado de ver á los genios de la luz marchar por los áridos desiertos del materialismo prosáico, entre las angustias del caos y los deletéreos mias-

mas que exhalan los pantanos de la concupiscencia más grosera y abyecta..... levanta su espíritu á las celestes esferas, y nuevo Prometheo, pretende purificar la viciada atmósfera del arte con el fuego del cielo.

Pero oigamos al poeta: dejemos hablar al inspirado vate de veintidos años de edad, en su mismo libro, *La muerte de D. Juan*; libro destinado á ejercer una influencia bienhechora en el campo de la literatura.

«El arte moderno, en la raza latina especialmente, es hijo de una sociedad que perdió la creencia religiosa, sin haber aún adquirido la convicción científica.

»De ahí el escepticismo moral, ese vérmes que roe, hace cincuenta años, una literatura que, á lo que parece, morirá de escrófulas.

»El arte sabe hoy dibujar perfectamente todos los estados valetudinarios del alma: desde los pantanos de la hipocondria, hasta las alucinaciones de la neurósis. Por el lado de las formas es de una correccion geométrica, pintoresca, inmejorable: cada adjetivo es un bisturí.

»Fáltale el sentido moral, y le falta la alegría. No la alegría de lo paradógico, sino la alegría

heróica, sincera, verdaderamente humana; la que sirve de oxígeno al espíritu; la que proviene de la nobleza del carácter, de la conciencia tranquila, de la salud robusta.

»El siglo XIX ha unido los continentes por el telégrafo y los espíritus por la fraternidad: emancipó á Bélgica, á Grecia, á España, á Portugal, á Italia: destruyó antiguos dogmas: inventó la locomotora y abrió el istmo de Suez: resolvió el problema político y formuló el problema social; descubrió la ley de las corrientes marítimas, la ley de las tempestades y la ley de la historia: con el telescopio vió lo infinitamente grande; con el microscopio lo infinitamente pequeño: sondeó los mares; abrió las montañas; estudió los idiomas; examinó las razas; liquidó el universo.

»Ahora bien: una literatura da la medida de una sociedad. Es un axioma de crítica. Pues si preguntamos á la literatura de nuestro tiempo, qué es lo que ha producido la sociedad moderna? la literatura responderá: *Adulterios y anemias.*»

Entra luego bizarramente el jóven crítico y poeta á explicar esa contradicción: y áun cuando, á nuestro modo de ver, toma por causas los efectos, y su escalpelo se detiene en la superficie, no por eso dejan de ser sus observaciones atinadísi-

mas; y la verdad de ellas le lleva como por la mano á poner el dedo en la llaga, como si dijéramos. Oigámosle, que vale la pena todo lo que dice de ser traducido á nuestro idioma.

«En general, el poeta moderno no comprende su tiempo. Ignora los resultados asombrosos de la química, de la geología, de la etnografía, de la lingüística. Vive fuera de la ciencia y fuera de la industria. No conoce la oficina, pero conoce el *boulevard*. No ha visto un laboratorio, pero frecuenta el *restaurant*. Sabe los escándalos, conoce las *cocotes*, asiste á todos los teatros, fuma nicotina, bebe coñac, se siente flaco, melancólico, impotente..... y de todo esto saca la siguiente conclusión: la vida es un sueño, y el mundo está perdido. De cuando en cuando sufre tristezas cenagosas, sombríamente ridículas. Vive en un ambiente artificial de fantasías caprichosas. La *originalidad* le preocupa.—Originalidad en este caso quiere decir, aberración.—Avalora la sociedad tan sólo por su exterior; por el lujo, el café, el burdel, las anécdotas. Esto en suma, es la demagogia artística, el ateísmo literario.»

•De aquí que la poesía moderna, completamente extraña á las grandes corrientes del trabajo y de las ideas, no pueda por modo alguno

darnos la medida exacta de la sociedad actual.»

Para determinar luego la verdadera alta misión social del poeta, entra á examinar el ideal de la poesía.

«Si todos los fenómenos, dice, de la naturaleza física, como los del mundo moral, áun los más incoercibles y apasionados, como las tempestades y el amor, obedecen á leyes de armonía y de justicia..... ¿por qué la poesía que va forzosamente á buscar sus asuntos á una ú otra ó á entrambas séries de fenómenos, no habria de ser gobernada por las leyes mismas que á estos rigen?

«¿Cuál es el tema del arte?—El universo.—¿Cuál es el principio que le domina?—La justicia.—¿Cuál será, puez, el ideal artístico?—La justicia tambien.»

Adelantándose á los impugnadores de esta doctrina, contesta á la más fuerte objecion que hacérsele pudiera, diciendo: que la idea de justicia no es una pura abstraccion, ni ha de tomarse por justicia lo que á cada individuo diga su conciencia. La justicia tiene órganos: es la conciencia universal. Y puesto que cada fenómeno físico, ni más ni ménos que cada pasion ó cada afecto, tienen su ley; el violarlas, el infringirlas y el

negarlas, desconocerlas ó combatirlas será siempre lo injusto.

Deduce de esta teoría dos corolarios. Uno, el de que el arte ha de tener carácter de universalidad. Otro, que debe tambien tener carácter progresivo.

«Esto sentado, añade, el poeta debe ser justo de dos maneras: *afirmando el bien y negando el mal*. Existe en el mundo un dualismo eterno. Toda cuestion tiene dos lados; como toda medalla tiene dos caras. No basta hacer la apoteosis de Cristo; se necesita execrar á Judas. No basta cantar la flor; es necesario estirpar el gusano.»

«Todo lo que hoy se opone á la realizacion de la justicia puede sintetizarse en dos grandes figuras, en dos símbolos.—D. Juan y Jehovah.—D. Juan reasume en sí todo lo que en la sociedad moderna hay de valetudinario: los extravíos de la imaginacion, los tedios, el esplin, las neurosis, la indiferencia, la duda, las paradojas, la falta de carácter. D. Juan anda en los cafés, en los *boulevards*, en los teatros, en la literatura, en las iglesias y en las conciencias. Simboliza perfectamente una parte de la sociedad moderna, por el lado exterior de las costumbres. Es necesario matarlo—moralmente,—ya se entiende.

»Jehovah representa la tiranía, el llamado derecho divino. Se pone del lado del Papa contra la Italia, del lado de Chambord contra la república francesa, del lado de Carlos VII contra la república española, del lado de D. Miguel II contra D. Luis I. Papista, chambordista, carlino y miguelista, con el despotismo niega la libertad, con la trasmisión del pecado niega la responsabilidad. ¿Se entromete en los espíritus? es el dogma. ¿Anda en la naturaleza? es el milagro. ¿Se introduce en los códigos? es el privilegio.

»Enfrente de la negación, la afirmación. Después de haber destruido el mal simbolizado en esas dos figuras grandiosas, es necesario afirmar la justicia encarnada en dos personificaciones sublimes: Cristo y Prometeo: es decir; la ciencia y la conciencia, la libertad y la fe, el sentimiento y la razón. Cuando estos dos términos del espíritu humano, hace tantos siglos divorciados, se identifiquen en una armonía completa..... el hombre desde ese momento será justo, será bueno, será feliz.»

Y he aquí al joven Guerra Junqueiro que á los veintidos años acomete y lleva á cabo *La muerte del D. Juan*. Ese es el poeta, digno émulo de Victor Hugo. Esa es la poesía á toda la altura

de su mision, segun mi leal saber y entender.

Alguno sospechará que por rico que sea el estro, por fuerté que el pensamiento sea del jóven vate portugués, uno y otro habrán tenido que quebrarse en la estrechez del molde donde ha tenido que vaciarles. Nada ménos que eso. El libro de Guerra es aún más acabado y artístico por la forma, la expresion y el colorido, que lo es por el fondo, el sentido y la intencion. Si el tiempo me lo permite y otros trabajos no me lo impiden, prometo darlo á conocer á los que no lean el portugués. Los que conozcan este dialecto gozarán muchísimo más leyendo el original, áun dado el caso de que mi copia guardase el parecido más completo.

Sirvan por de pronto de muestra los siguientes fragmentos del poema.

*Ex ungue leonem.*

## INTRODUCCION.

## I.

De pié sobre una roca de granito  
Silencioso una noche me encontraba.  
Soledad me cercaba:  
Y sobre mi cabeza el infinito.  
Tendia la noche el manto:  
Oscuridad sin fin:  
Negra como el terror, triste como Cain.  
Las olas del Océano á mis piés  
Recitaban un canto,  
Cual los que á Dios cantára Moises.  
La tiniebla era vaga, aterradora;  
Tenia un mirar sombrío.....  
Como de quien escucha y avizora;  
Cual espía de Dios, la luz velaba,  
Y con su aliento frio  
La vida en sus ovarios se ocultaba.  
Cruzaban el espacio  
Corrientes de invisible magnetismo;  
Y allá en los hondos senos del abismo

Se contaban las olas, muy despacio,  
 Y medio temblorosas, sollozantes,  
 Desgracias de héroes, luchas de gigantes.

En tan profunda calma,

Que cerraba los pétalos del alma,

Me puse á contemplar el insondable

Piélago inmenso, vivo cementerio,

La mar inexcrutable

¡Noche de asombro, noche de misterio....!

¿Qué fuerza de aquel seno las montañas

Hace brotar, vomita los volcanes,

Fecunda poderosa las entrañas.....

Do combaten centauros con titanes?

.....

¿Dónde reside, oh mar, tu corazon?

De tus corrientes el poder fecundo

De polo á polo va, de mundo á mundo.

¿Quién las da direccion?

¿Tienes un alma, dí, leon convulso?

Oidle como ruge allá en su lecho.....

Latén sus venas y se siente el pulso:

Dan sus labios las iras de su pecho.

.....

.....

.....

Entonces creí oír los gritos de las gehenas  
 Con el de saturnales doloroso estertor:  
 Y ver las cortesanas hambrientas como hienas  
 Ébrias, desmelenadas, en lechos sin pudor.

Brillaban en la noche las desnudas espadas:  
 Rugiendo cual leones veía los hermanos:  
 Pálidas criaturas, que lloraban, cruzadas  
 Sobre sus blancos pechos sus pequeñitas manos.

Allá en el monte enhiestos pinos de que colgados  
 Miré cuerpos desnudos, húmedas calaveras.....  
 Con tan horrible fruto, los árboles plagados,  
 Siendo de buitres pasto y de aves carniceras.

La peste tras el hambre venían con la guerra  
 Abriendo allá en lo oscuro las puertas de un burdel;  
 Sentí bajo mis piés que temblaba la tierra.....  
 Y llenaba los aires la trompa de Ezequiel.

.....  
 .....  
 .....  
 .....

La Idea es un torrente: la Historia una montaña:  
 El torrente es de luz, torrente de verdades;

La luz inunda el cielo con alegría extraña:  
El torrente se lleva imperios y ciudades.....

Tronos y religiones, creencias, monumentos.....  
El genio de la noche le grita en vano: «Para.....»  
Va con la rapidez eléctrica del viento:  
No le detienen cetros, ni muros, ni tiara.

En ánimas de bronce espíritu de luz,  
Aplasta los reptiles, se rie de exorcismos:  
Es en vano clavarla, como á Cristo, en la cruz:  
Desprecia los verdugos, salta por los abismos:

En la tiniebla oscura abre un surco de fuego:  
No hay para detenerla fuerza ni medio humanos:  
No hay contra ella poder, ni cárceles, ni ruego,  
Ni viejas tradiciones, ni fieros pretorianos.  
De lo alto de los siglos cae al suelo.....  
Quien quiera detenerla escupe al cielo.

## II.

«Yo me llamo Justicia, musa austera,  
Soy junto á Dios eterna primavera

En célicas regiones:  
 Madre del bien, la Libertad mi hermana  
 Héroes envia á la familia humana  
 Por todas las naciones.

.....  
 .....  
 .....

¡Oh nobles almas..... grandes corazones...!  
 Oid mi voz, que ya llena el espacio:  
 Mas fuertes que la mar, que los cañones.....  
 Aunque os hable despacio.  
 No temais del tirano inícuos lazos:  
 Conmigo entró Daniel á los leones.  
 Caton murió en mis brazos.

¡Operarios, alzad del blando lecho!  
 Dejad cantar las aves en sus nidos:  
 Soldados aguerridos  
 Sed de la libertad y del derecho,  
 Que agonizan de sed y hambre transidos.

¿No sois el nuevo sol de Promision?  
 Coged el arca santa en vuestros brazos:  
 Sed luz del mundo: y no quede rincon  
 Donde el malvado lazos

Tender pueda en mi nombre á la razon.

.....  
 .....  
 .....  
 .....

Brillen del nuevo sol blancas auroras  
 Que disipen del mal las densas nieblas;  
 Y al ruido de las cítaras sonoras  
 Huya á esconderse el rey de las tinieblas.

.....

Mucho hay que hacer: mucho que destruir.  
 Sois artistas, lo sois, de la verdad.

¡Mineros, trabajad....!

Arden los hornos ya del porvenir.

.....

Hace ya seis mil años que gigante  
 El sol de libertad describe inmensa  
 Curva en el cielo, y que su luz intensa  
 Enciende en santo fuego la radiante

Alma de los profetas:

Verdaderos planetas,

Pléyada luminosa,

Do brilla Prometeo,

Que refleja gloriosa

Luz cándida inmortal:

Si comienza en Pythagoras y Orpheo,  
No ha terminado en Cristo y en Pascal.

Para que el nuevo sol de lleno luzca  
Y en amor á lo justo y á lo honesto  
Encienda los humanos corazones  
Y á pavesas los pérfidos reduzca:

Para que ni pretexto,  
Del hombre en las pasiones,  
Encuentre Satanás..... son necesarios  
Otros héroes aún y otros calvarios.

¡Apóstoles, marchad...! marchad osados,  
Enérgicos, serenos, formidables:  
Aterrad como el trueno á los malvados.  
Con los soberbios sed inexorables:

Con el débil clementes,  
Severos y pacientes.  
Sed tesoros de amor y en vuestros pechos  
Encuentren los que lloran  
Y los que paz imploran  
Dulces consuelos y apacibles techos:

No dobleis la cerviz. Que vuestras frentes  
Miren como las águilas el sol.  
Más altos sois quel Líbano y más fuertes

Que el proceloso mar, si os sigo yo.

La espina de los libres no es de mallas:

No eviteis las batallas.

Combatid sin descanso: dad al mundo,

En alas de los vientos,

Santas revoluciones, pensamientos.....

Moved en lo profundo.

Después de todo, sois arma de guerra,

Que ha de hacer paraíso de la tierra.

.....  
 .....  
 .....

### III.

De entónces para hoy el pensamiento

Explorando recorre los espacios:

Avasallar pretende el Océano

Y dominar el viento.

Desde la humilde choza á los palacios,

El espíritu humano

Inquiere los misterios de la vida.

Húndese para ello en los abismos:

Recorre las esferas:

Á la historia pregunta: á la afligida

Humanidad: preguntase á sí mismo :  
 Á las rocas, las plantas y las fieras.  
 Y todo le responde, y su conciencia,  
 Que hay una inteligencia,  
 Una ley misteriosa; hay una idea,  
 Razon, fuerza, virtud, inmensa, etérea,  
 Que imprime el movimiento á la materia:  
 Haciendo que se vea  
 Lo vario en la unidad: y lo infinito,  
 Desde la forma humana hasta el granito.  
 Todo á esa ley se encuentra sometido:  
 La boca del reptil, del ave el vuelo,  
 El seno perfumado de las flores,  
 Del Íris los colores,  
 Las corrientes del mar, el encendido  
 Fuego de las pasiones: y del Cielo  
 El movimiento eterno, acompasado,  
 Desde la nebulosa al despreciado  
 Insecto, muestran esa ley suprema.  
 Saberla definir: hé aquí el problema.

Al intento trabaja el mundo entero :  
 La observacion, el hambre, la conciencia,  
 La activa inteligencia  
 Del hombre, y la fatal naturaleza ;  
 La roca, el mar, las plantas, el acero,

El frío y el calor, la paz, la guerra,  
 De las mismas pasiones la fiereza,  
 La crítica y la fe, cielos y tierra.  
 Y de ese torbellino inmensurable  
 De intuición sublime y de experiencia,  
 De empirismo y de ciencia.....  
 Hércules sempiterno,  
 Trabajo formidable;  
 De esa lucha tenaz contra el infierno.....  
 De esa ascensión á Dios..... saldrán radiantes  
 Pléyadas luminosas de gigantes.

El infierno social existe en tanto.  
 Existe y por él vamos  
 Valle de luto y llanto,  
 Lugar de tenebrosos laberintos,  
 Do revueltos fermentan los instintos,  
 Odios, envidias, lepras y venganzas,  
 Gérmen de vicios mil, una vermina,  
 De que monstruos alados  
 Salen, que del ambiente una sentina  
 Hacen, umbral de muerte, y recatados  
 Se ocultan en la sombra, tentadores,  
 De crímenes sin cuento los fautores.  
 Lugar do impera el Dios Fatalidad.  
 Do el hombre al hombre explota sin piedad.

Do habitan en horrible confusion  
 Como muebles y ratas en desvan,  
 Presidarios, histriones, concubinas,  
 Gangrena, sangre, inmensa corrupcion ;  
 Cráneos sin luz, estómagos sin pan.....  
 ¡Oh! Terribles letrinas.....  
 Donde el hambre produce horribles llagas,  
 Que temerosas plagas  
 La sociedad convierten en infierno  
 Teniendo al hombre en pupilaje eterno.

Ruge bajo los piés la tempestad.  
 El mal, como un leon, romper la jaula  
 Quiere, y la hace temblar.  
 Tras siglos de tormentos,  
 De miserias sombrías,  
 Sobre que pesan frias  
 En vano de cadáveres montañas.....  
 Del alcázar vacilan los cimientos :  
 Abrense de la tierra las entrañas ;  
 Y lava vomitando los volcanes.....  
 La sociedad es presa de caimanes.

.....  
 .....

---

## PARTE PRIMERA.

## BABILONIA.

## I.

Envuelta en oscuro manto reposa la ciudad. Mesalina, calenturienta, exhausto su seno impuro, arrojóse sobre el lecho descalabrada, hedionda..... Acaban de dar las tres de la mañana.

La nieve cae en menudos copos: la noche es ría, el cielo opaco.

Los montes van vistiendo las armaduras de acero.

¡Silencio sepulcral! Silencio sin nombre..... El que sigue á las convulsiones del crimen.....

Pero el silencio tiene voz: la noche tiene su mirar. Andan sueños por la tierra..... sueños por el aire.

La noche del remordimiento anda espiondo la vida por las puertas del alma. Y el alma despavorida vacila, quiere huir, tiene miedo, está confusa.

El infinito aplasta: la soledad acusa..... ¡Dormir....! No puede ser. El alma en esos instantes

es como un ojo abierto, inmóvil, rutilante, á quien alguno hubiese cortado el párpado superior.

Oye por los aires una risotada fria.....

Ve génios infernales ocultos en las sombras, que están hablando de ella y riéndose en secreto.....

Ve ojos que la miran de soslayo, ardientes como brasas; y monstruos que al pasar van sacudiendo las alas.

Queda estática, desmayada, exánime.....

Va á beber á una fuente: y el líquido es sangre.....

Agoviada de cansancio, pasa por junto á un vergel, va á coger una fruta y sale una calavera!

Transida de terror, huye por la montaña y se pone á cantar á voces, canciones extrañas, grotescas, ya joviales, ya tristes, extravagantes..... como muchacho que tiene miedo al cruzar una calle oscura. Pero todo, todo en vano. No para, no descansa.

Es la pantera que lleva clavado en su pecho el hierro de una lanza. Se retuerce, busca un refugio, un atajo, una caverna..... Nada: detras de ella el cazador feroz, el espía que Dios tiene en cada uno de nosotros..... ¡la conciencia!

Cae: queda temblando de miedo. El canto de

un ave, la sombra de un arbusto, el murmullo del agua, el sollozar del viento, un eco, un ruido, la noche, la luz, el pensamiento, todo le causa espanto. Es como el niño que despertó en medio de la oscuridad y se encontró solito.

Húndense en lo infinito las espirales de los sueños. Recorren su cuerpo terroríficas trepidaciones..... Quiere dormir, quiere morir. Se acerca á los abismos; retrocede; se precipita; cae; revolotea en congojosos paroxismos; y desciende, desciende..... la inmensidad no tiene fondo.

De cuando en cuando encuentra un grano de arena, (un mundo): y cuanto más se abisma y se despeña y desciende, más se aumenta el pavor y más crece la distancia..... ¡La nada no existe! ¡Horror..... horror sublime!..... dice: ¡No poder descansar nunca el corazón del crimen! ¡No poder en toda la eternidad aniquilarme un día!

¡No poder dormir nunca el espíritu, la voluntad.....!

¡Siempre alerta la memoria....! ¡La memoria..... la memoria..... esa ventana abierta por donde el alma ve toda la oscuridad del pasado....!

¡Huir! ¿Pero por dónde? la sombra de lo futuro es mar que no tiene playas: es noche sin guarida.

¡Morir! ¿Qué sirve? La muerte es el prólogo de la vida.

Y la lívida inmortal, la condenada eterna, doliente, zurda, feroz, convulsiva, alucinada, se reuerce febricitante en medio de los torbellinos del insomnio.

Así es como reposa la grande Babilonia en el lecho en que cayó, en la sombra en que se abisma.....

La noche del remordimiento es un prisma tenebroso.

## II.

Sobre los umbrales de las puertas están durmiendo los mendigos casi desnudos, criaturitas casi muertas.

El padre enseña al hijo ántes de ir á la escuela cómo se abre la mano para pedir una limosna.

Arrástranse por la oscuridad los vicios más hediondos. Los hospitales duermen como repletas boas.

Al derredor de la inmundicia gruñen como flacos perros baldíos, párias sin amor, raza grosera, impura, sombría, que tiene en su hambriento mirar los odios de la locura.

Van las madres vendiendo hijas Mesalinas: unas

por los salones, otras, por las calles y plazuelas.

Pasea el centinela. La niebla es densa. Un gallo que cantó solloza una risotada.

Un ébrio que cayó al pié de la Catedral duerme estertorosamente como una bestia. Ronca allá en el suelo tendido como un odre, envuelto en un harapo..... el hombre hecho vientre..... el alma hecha sapo.

Operario, oficina, máquina, forja..... monstruosos titanes despues de una batalla..... reposan sobre el lecho los endurecidos corazones, en la paz formidable de los antros de los leones.

En los barrios del placer, barrios de la desgracia, anda la lujuria descocada provocando al que pasa.

Criaturas ideales, angélicas, candorosas, cantan alegremente canciones obscenas. Y las viejas meretrices, pintarrajeadas hienas, con sonrisas sensuales en las bocas desdentadas vagan por entre la sombra para mendigar un pan.

De vez en cuando pasa un fúnebre atahud. Otras veces salen de un burdel, ó de una oscura reja un gemido, un grito, una palabra grosera, un llanto de criatura, un ronquido profundo, una tos aguardientosa.....

Y la soberana del mundo, la ley, la centinela,

anda como un Cerbero escudriñando con mirada cautelosa y amenazadora..... á fin de que la podredumbre universal fermente, sin turbar el sosiego..... silenciosamente....!

Entretanto una mujer va cautelosa, incierta por el paraje más oscuro, como un negro reptil, y apresurando el paso se desliza, se arrastra arremendada á la pared, dirigiendo una mirada de soslayo..... La calle está desierta. Se para, examina, escucha..... Nada oye. Siente apénas latir su miedoso corazón..... Profundo silencio en torno de un cementerio de almas.

Hace un gesto convulsivo, un gesto criminoso, y saca de entre los dobleces del manto una criaturita. La pone una cruz en el pecho..... cual amante lacrimosa que ofrece el último á Dios á su enamorado, que parte para lejanas tierras.

El tierno pequeñuelo, lirio de la orfandad, se sonrió al ver á la madre..... Y la madre permaneció extasiada, como quien ve las dulcesavecillas en alegre bandada, allá por el Otoño, aves de los dulces recuerdos, cantando y remontando su vuelo irse alejando allá por el espacio.....

Acordóse de los hermanos, de los vocingleros hermanitos, rodeada de los cuales, al lado de la

cuna, escuchaba otras veces las inefables canciones, que solamente las madres y la aurora saben cantar á los niños.

Se acordó de su padre, aquella frente austera..... el buen jornalero, el corazón fuerte, para quien ella era la Primavera continúa, el rosal siempre en flor.

Y el lecho virginal lleno de pura esencia, lleno de tanta luz, como un festivo altar..... El lecho sobre el cual el arcángel de la inocencia extendía por la noche las alas de su cándida luz.

Y los cuentos de niño, esos cuentos embriagadores, escuchados en silencio, al rededor del álamo de la iglesia, en aquellas noches claras en que andan por los aires suspiros y cantigas, y en que la luna va sonriendo las cimbradoras mieses, mientras que el labrador descansa de las faenas del día.

La pobre meretriz angustiada, llena de allicción, como para evitar sueños tenebrosos, levantó su mirada á la bóveda celeste, ese azul refugio de los corazones piadosos. En el inmenso desencampado del espacio lúgubre, sólo brillaba un astro, cual pequenuelo vivaracho á quien hubiese abandonado un pecho sin amor. ¡Quién sabe si aquella luz era tal vez el alma de su madre, de

la trémula viejecilla, que al ver desde los espacios á aquella hija impura próxima á precipitarse en el abismo, abandonaba el cielo para tenderla los brazos....!

Quedó como extasiada en una especie de etéreo y vago cántico: y al ver la tibia luz del trémulo planeta, sus grandes ojos abiertos se llenaron de lágrimas, como se llenan de rocío las violetas. Lloró: ¡oh Providencia! cuando veo que llora alguna vez la meretriz, en medio del lívido estertor..... dóime á pensar que una lágrima es una grande aurora, que podría cubrir el más profundo abismo.

Ni un rumor siquiera en aquella tranquila soledad. El espíritu de la madre oscilaba tembloroso, como el péndulo sobre la arista de diamante.

En esto ve pasar un bulto..... Quedó petrificada..... La rozó el ala tentadora del crimen..... Pone sobre el suelo la criaturita y huye tambaleando y cayendo, como quien vá pisando sobre las encendidas brasas de una hoguera.

A lo léjos viene despuntando la aurora, color de rosa, diáfana, serena, candorosa, infantil..... Caen sobre el lecho las estragadas Mesalinas..... Se cierra el lupanar: se abren los talleres.

Los hombres del trabajo, corazones duros, llenan alegremente sus entumecidos pulmones de un aire fresco, sutil, vivificante, pero hecho de puñales con puntas de diamante.

La dolorida Babilonia, inmensa, silenciosa, se siente constreñida como un leon en la jaula.

Salen del lupanar los estragados desfallecidos. En la sombría estupidez de sus ojos lánguidos y cuasi apagados muestran la cobardía, los tedios sensuales del alma que desciende á las tenebrosas espirales del abismo silencioso donde duerme la lujuria.

Siguen aún el camino de la disipacion, como si un enorme peso subyugase sus hombros..... Llevan en los corazones los lívidos antojos, el tedioso desaliento, los pantanos sombríos, las podredumbres negras de labios verdes, la fiebre, la hipocondría, el horror de quien se siente abismar, naufragar irremisiblemente en un Océano de lodo.....!

Y expuesta en medio de la calle agoniza llorando la criatura desnuda.

.....  
.....

## III.

Rompió por el Oriente la brillante claridad de la alborada. Y fueron pasando por allí las doloridas muchedumbres: el poeta, el letrado, el cura, el periodista..... Ninguno dirigió su vista á la infeliz criatura!

¡Oh miserable gente! El alma de la mujer, sagrario esplendente, flor de la virginidad, la misteriosa flor donde habita el gran Dios del amor..... ¿qué es para vosotros?—El vaso donde vertéis vuestras febriles pasiones, inmundas, bestiales.

Después de haber arrebatado un astro, un sol, un beso..... después de embriagada la furia del deseo que ruge noche y día en vuestros corazones..... ¿para qué sirve un cuerpo?—Se tira á los leones; se lleva al lupanar y se le da un sucio jergon. Los hijos..... á el torno: las madres..... á la sentina.

Y mientras que la meretriz anda por los sitios más oscuros comprando un pedazo de pan..... Y en tanto que las criaturitas desharapadas, sin padre y sin madre, andan por los muladares..... Caligulas bozales..... en vuestros comedores duermen tranquilamente los Cónsules..... ¡Bandidos! Después de haber pisado los prostituidos senos..... le-

vantais en derredor una prision tremenda y poneis sobre la puerta el terrible epitafio que el Dante puso sobre otra puerta igual.

¡He de aplastaros, espíritus del mal!

Corrompidos, histriones, valdíos, pretorianos, vientres que remedais los Césares romanos, levitas del millon, graves becerros de oro, más frios que el metal y más brutos que el toro, espíritus serviles, almas de cieno, que os entreteneis clavando el diente del epigrama en todo lo que es grande y verdaderamente noble y hermoso..... Falstaff, Satanás, Tartufos, Sganarellos..... Vosotros, los que traeis siempre negra la conciencia..... Silenos de casaca, Borgia de gaban..... Ea....! shaké ó frac, bata ó máscara..... desabrochad la estupidez untuosa y arrellenaos á vuestro gusto.....

«La vida es una mascarada..... ¿no es verdad? Por consiguiente se debe reir hasta que llegue el dia en que la nada venga á cubrir de tierra vuestra boca impura..... se debe volar, volar en alas de la locura....!

Ahogad la tristeza en ondas del Jerez y del Champagne..... Bañad el abrasado pecho en orgías infernales....! Bebed, bebed en ese cráter sin fondo..... Y que la leyenda fatal os encuentre sentados á la mesa del festin....!

Despues de todo..... el Dios que habita en nosotros, el espíritu inmortal, eterno, esplendoroso, inmenso, necesario..... está hecho de potasa y cal..... ¿no es cierto....?

Seamos francos: ¿quién es el que distingue dentro de un féretro la virtud del vicio, si el polvo es todo igual....? Gozad, sándios..... que ni existe fuerza..... ni existe Dios..... Vamos: reid y gozad.

Poned á Neron en el trono y á Judas en el altar.

Eso de la conciencia y del ánimo tranquilo..... son cosas ideales para dar belleza al estilo..... metáforas nada más.

A vosotros, ¿qué os importa que la letra de la razon sea una letra muerta.....?

¡Que el deber ande proscrito..... y que la justicia inerme sea pisoteada como se aplasta un gusano bajo una bota de charol ó bajo un coturno de oro....!

.....

¡Alzad, alzad los muros de las Bastillas! vended la opinion, como vendeis las hijas..... ¿Quién da más? ¿Quién da más? Sacadlas á subasta. Y que S. M. el emperador Millon las lleve y las prostituya.

¡Oh corazones atrofiados..... arrojad la de-

cencia y la dignidad á la cuadra de los presidiarios...

Poned una cruz sobre la honra..... y respecto al bien y al mal..... consultad pura y simplemente el código penal!.....  
 .....Brutos sin b mayúscula....!

La conciencia es el vientre: y el corazon, no es más que un músculo.

Cantad, gozad, bebed hasta que alumbre el dia.

Arrojad el pudor por las ventanas, como se tira un tabaco que no arde..... ¡Canallas!

.....  
 Firmes en vuestra obstinacion; firmes en vuestros brios; y daos á comer á flacos perros baldíos..... que ni con eso han de engordar. ¿Y entonces....? ¿os quedais mirando para mí? Sentís en el corazon la voz de la conciencia que murmura..... Tal vez.....

¡Vamos..... emborrachadla! Otra copa de Jerez es lo que está sin duda pidiendo esa mujer sombría... . Vuestra conciencia..... Ella, que noche y dia se revuelca en el cieno de los muladares..... Ella, que se tiñe la cara y pone el cuerpo á peñes..... Ella, con escrúpulos..... ¡la vil! ¡No tengais miedo!..... ¡Adelante! Dadle una gran cena, un

baile deslumbrador; llamadla meretriz..... besadla, embriagadla..... Y ya vereis despues como levanta la enagua en los pasos del can-can.....»

¡Ah! He de arrancaros la máscara. He de ataros con grillos al poste de la justicia. He de exponeros á la ignominia.

Levantad el rostro; levantadlo si, para que las generaciones vengan á escupir sobre vuestras frentes impúdicas.

¡Oh cóleras sagradas! Dadme versos ardientes, agudos como espadas; dadme energía, amor, entusiasmo, centellas..... dadme un chorro de luz, un mar de sarcasmos, que hagan brotar arroyos de sangre..... ¡Oh! dadme todo eso. Dadme la unción de Jesus; el látigo de Cristo..... ¡Dadme la acerada voz de los lívidos profetas para aplastar, para reducir á polvo las almas abyectas de la Babilonia de hoy!

¡Oh lira mia! lo que yo tengo de más puro y cándido y tranquilo en la vida..... Tú que eres mi amada, mi esposa fiel..... sagrario azul donde guardo yo el alma..... que palpitas de amor y trashedas de pasión..... ¡oh mi pobre lira!

He de arrancarte las cuerdas, y uniéndolas en esta mano he de torcerlas, vibrándolas, para hacer ¡oh Musa! un látigo de estrellas.

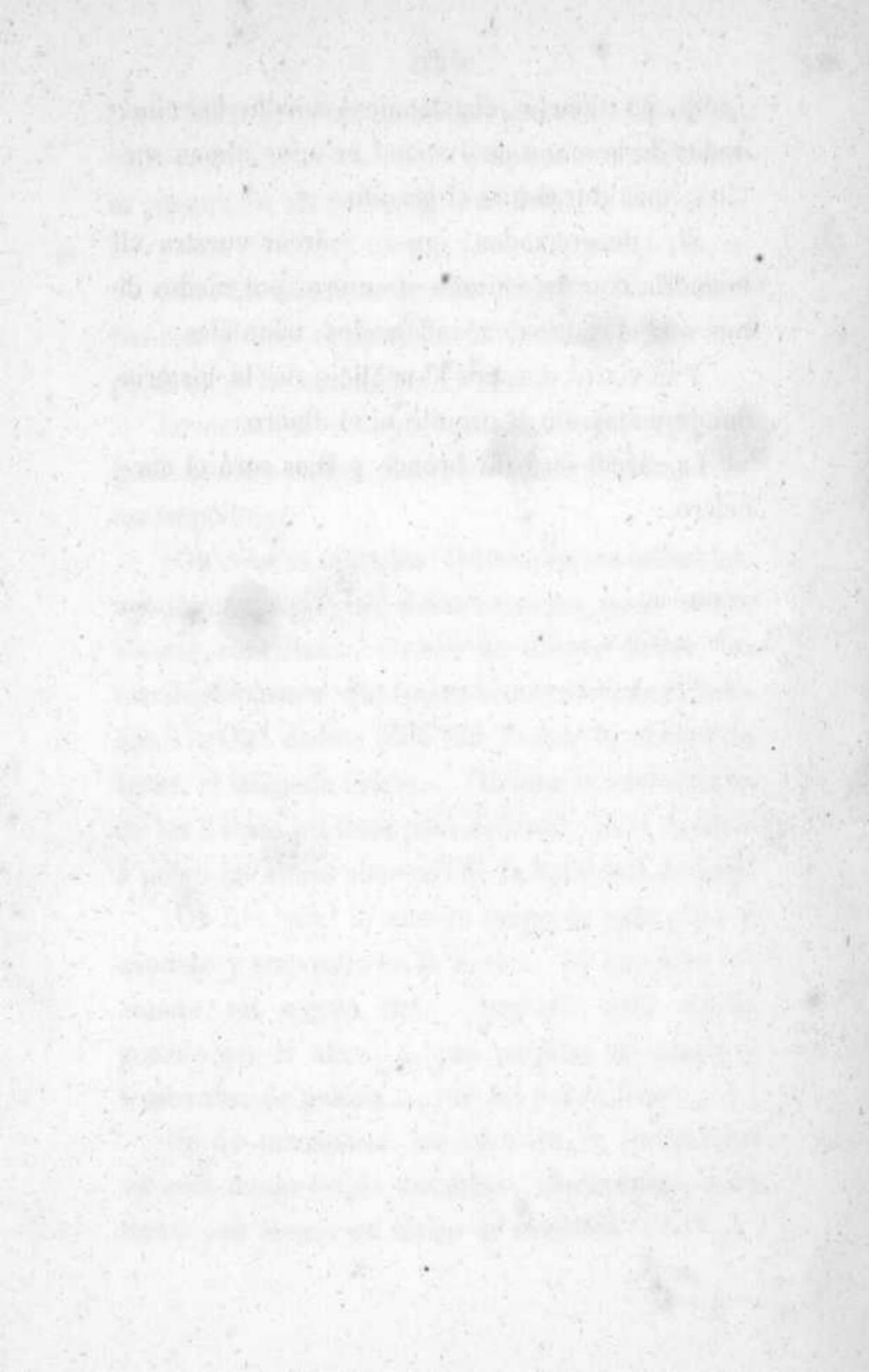
Sí, yo quiero, ¡charlatanes! señalar los cinco dedos de la mano de Juvenal en esas almas serviles, más duras que el granito.

Sí, ¡desgraciados! quiero marcar vuestra vil memoria con un estigma afrentoso, por medio de mis versos candentes, inflamados, triunfales.....

Y enviaros despues al suplicio de la historia, donde nada vale el orgullo ni el dinero.

La cárcel será de bronce y Dios será el carcelero.

---



## ÍNDICE.

---

	<u>Páginas.</u>
PRÓLOGO.....	III
DEDICATORIA.—A mi Pátria.....	1
Soneto.....	3
La fuga.....	4
EL PROSCRITO.—Romance.....	14
La esperanza del Proscrito.....	18
Un sueño.....	23
Al Penedo de Uron.....	30
Á la amistad.....	33
Á un ave.....	36
La libertad.....	40
La soledad.....	44
Á la Pátria.....	47
¡Hasta luego...!. ..	52
Á los mártires de la libertad.....	56
Á mi hija Romualda.....	59

CONTEMPLACIONES.—El Cabezo de San Juan..	62
El Cabezo del Facho.....	67
Otros locos.....	72
Á la juventud.....	75
Himno guerrero.....	78
Á LA UNION.—Sociedad de recreo inaugurada en Frejo (Portugal).....	81
Á la batalla de Fuentes de Oñoro.....	85
Saudades á Freixo d'Espada á Cinta.....	92
Á mi ciudad.....	95
La cárcel.....	98
Mis consuelos.....	106
Á la tumba del Empeçipado.....	109
Al aniversario de la batalla de Arapiles....	113
Á Julio Verne.....	117
Á Fr. Luis de Leon, con motivo de la erec- cion de su estatua en la ciudad de Sala- manca.....	122
Sonetos.....	129
Himno de guerra.....	141
Las golondrinas.....	144
Ecce nunc.....	147
La tempestad.....	152
Anatema á los Borbones.....	157
Á LA MEMORIA DEL MALOGRADO GENERAL D. JUAN PRIM.—Oda.....	161

Á LOS DEFENSORES DE LA TORRE DE VITIGUDINO.—	
Epístola.....	165
LOS DESGRACIADOS.—Pequeño poema de Vic-	
tor Hugo.—Prólogo del traductor.....	175
Los desgraciados.....	186
GUERRA JUNQUEIRO.—La muerte de D. Juan.—	
Prólogo del traductor.....	211
Introduccion.....	226
PARTE PRIMERA.—Babilonia.....	237

---

## ERRATAS.

---

Página 493, línea 11, dice: *aniversario*, léase: *incensario*  
 id. 237, id. 6 id. *ria* id. *fria*

